

Cuadernos de investigación

Secretos Nazis



Los documentos desclasificados

Jose Manuel García Bautista

Secretos Nazis

Los documentos desclasificados

"Cuadernos de Investigación"

© José Manuel García Bautista

© José Manuel García Bautista

(Sobre textos propios y texto de investigaciones propias)

© Ediciones Digitales 2010.

Texto: José Manuel García Bautista

Maquetación: José Manuel García Bautista

Printed in Spain - Impreso en España por Impresiones digitales.

José Manuel García Bautista.- garciabautista.josemanuel@gmail.com

Esta obra es gratuita y sin ánimo de lucro por parte del autor.

Reservado todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren, o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización

A todas las personas sinceras y honestas que buscan la Verdad.

A aquellos que dan mucho a cambio de nada.

A aquellos que buscan encontrarse a ellos mismos.

A los que no temen a sus miedos.

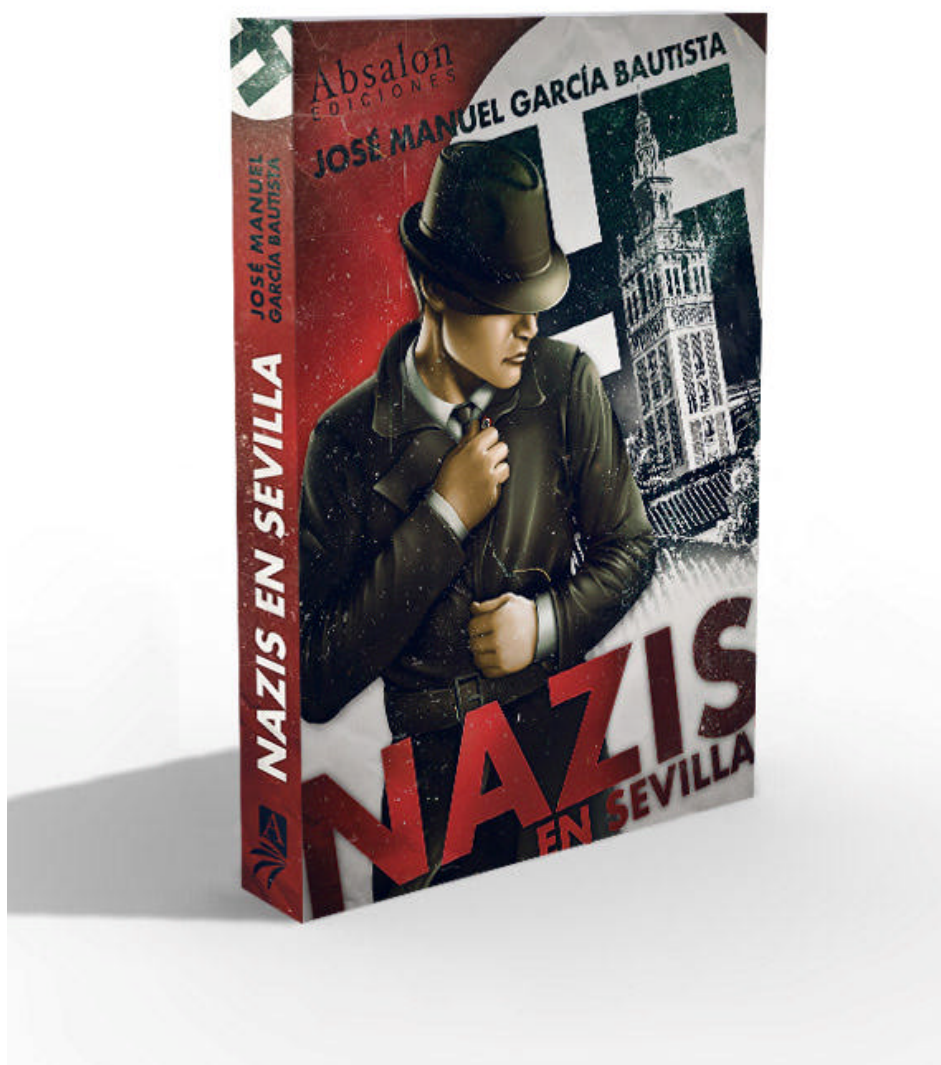
ÍNDICE

Prólogo

Parte 1º.-**NAZIS: LOS DOCUMENTOS DESCLASIFICADOS.**

Parte 2º.-**RELIQUIAS NAZIS.**

Aporte de Documentación de la obra: “Nazis en Sevilla”
(Absalon Ediciones, 2011 www.edicionesabsalon.com)



PRÓLOGO

Secretos Nazis: los documentos desclasificados

Cuando un investigador se embarca en la solitaria cruzada de investigar los acontecimientos más oscuros de la Historia se encuentra, a veces, con legajos que muestran una dura realidad obviada por esa misma Historia. Documentos que nos indican mucha de esa Historia secreta que tan difícil es de creer y que sin embargo existe...

La Historia siempre la escriben los vencedores, en rara ocasión esa misma Historia es escrita –de la misma forma– por los vencidos, los cuales pierden cualquier derecho a escribir sobre su visión de los hechos. Para la Europa libre, la Europa no beligerante, no gobernada por dictadores, Hitler era un sádico, un carnicero cruel que estaba asolando Europa, pero ¿se han preguntado alguna vez que opinaban sobre él los alemanes? Ganó las elecciones por una victoria aplastante y gozó del favor desde la clase trabajadora hasta la aristocracia germana, incluso los judíos pidieron el voto para él en las elecciones de 1933, evidentemente desconociendo en lo que se iba a convertir meses después... Hitler y sus maléficos planes...

Este libro, este “Secretos Nazis: los documentos desclasificados” viene a ser un complemento a mi obra “Nazis en Sevilla” (Absalon Ediciones, 2011), aunque muy bien podría haberse llamado “Nazis en Andalucía” o “Nazis en España” pues toca todo el territorio español, y una parte de la información expuesta en esa obra tiene su complemento en todos estos documentos que a continuación les expongo, documentación que va más allá de la simple investigación y que forma solo una parte de una enciclopedia de archivos consultado cuyo contenido haría palidecer a muchos historiadores, su veracidad es incuestionable. Es la Historia y el Tiempo a los que les tocará juzgar la realidad de esta información en torno a la sombra del Tercer Reich.

A Huelva, a orillas de la ría, donde se gestó una de las mayores –y mejores– operaciones de distracción de la IIª Guerra Mundial.

Jose Manuel García Bautista

Secretos nazis

¿Nazis en España? ¿Nazis en Andalucía? ¿Nazis en Sudamérica? ¿Nazis en Sevilla? ¿Es que los nazis llegaron a Sevilla? Puede que esas mismas preguntas estén abordando en estos momentos a nuestro lector y acompañante de este nuevo viaje que le proponemos, ahora más que nunca, por la Sevilla más secreta. La respuesta es afirmativa. Agentes del servicio de inteligencia del IIIer. Reich actuaron en el Sur de nuestra península teniendo como punto de control a la ciudad de Sevilla y es en este capítulo de esta nueva entrega de la “Guía Secreta de Sevilla” donde vamos a adentrarnos en el secreto mundo de los espías en nuestra ciudad, como se formaron, quién o quienes los controlaban, desde donde recibían las órdenes, las empresas que formaban el grupo empresarial en España y que en muchos de los casos eran tapaderas de una red de agentes o que cumplían fines de abastecimiento a la Alemania nazi, el origen de la creación de esas empresas en oscuros acuerdos con el gobiernos español de la época que pese a su neutralidad declarada era de una clara tendencia fascistas, el interés alemán en nuestro país por diferentes motivos y del interés español en contra con la ayuda alemana... Por que por todo ello se establece finalmente una cuidada red de agentes nazis en toda España destacando particularmente lo que en esta vertiente occidental de nuestra Andalucía ocurría con acontecimientos que marcarían el devenir de una guerra...Después llegarían aquellos que huyendo de la justicia Aliada buscaron refugio en nuestra provincia...

Por que como en su mismo título lleva, la “Guía Secreta de Sevilla” habla del mundo oculto y desconocido de la ciudad, de lo misterioso, de lo enigmático, y también de todo aquello que “se mueve” sin que nos demos cuenta y que sin embargo forma una segunda piel de la misma... Por todo ello es importante enseñarle los secretos de la guerra, los secretos y de la forma en la que repercutió aquella Segunda Guerra Mundial en nuestra ciudad, de las vías de entrada, de las relaciones, de las tapaderas y de cómo actuaban y quien eran los espías nazis en Sevilla al servicio del Reich. Es la otra historia de Sevilla, la otra cara, la oculta, muy desconocida y que sin embargo convivió entre los sevillanos durante años, décadas, ocultando un pasado también de lucha, de guerra, de frentes ideológicos y morales... Fue la historia de los nazis en Sevilla y como tal la queremos tratar: como una parte de la Historia de esta ciudad, de Sevilla, apartando toda ideología política que tantas connotaciones tiene cuando se toca un tema tan doloroso para la Humanidad como el nazismo y sus horrores. Hablamos de un trozo de la Historia de Sevilla, de la historia de esos súbditos de la Alemania nazi que pusieron sus vidas al servicio de aquella otra causa que también combatía en la guerra: el espionaje y los secretos militares.

Hablar de la Alemania nazi es motivo para que muchos evoquen el horror y el terror de los campos de exterminio, de los campos de concentración donde la “limpieza” racial se llevaba a cabo en los términos que el IIIer. Reich había dispuesto. Era una locura más allá de lo imaginado, más allá de la realidad, más allá de la pesadilla más tenaz que cualquier mortal pudiera soñar... Una limpieza étnica, racial, que se correspondía a la creencia en una raza superior, en un tributo en forma de vidas humanas a los dioses de una tan mítica como imaginaria religión y a un fin esotérico muy concreto...

La guerra discurría y en Europa se tejió una red de espionaje y contraespionaje que tenía como piezas de ese ajedrezado juego a muchos agentes en todo el mundo. En Andalucía tendría su propio peso, su propio autonomía, su propia importancia, en un país que

dominaba la entrada al Mediterráneo y el paso más cercano a África. Un país recién salido de una guerra –para muchos experimental y preámbulo de la Segunda Guerra Mundial-, un país declarado “neutral” pero de clara ideología fascista, en cuya guerra –la Guerra Civil española, del 17 de Julio de 1936 al 1 de Abril de 1939- la Alemania nazi había apoyado con armamento, equipo e incluso tropas al régimen golpista de los generales Emilio Mola, Francisco Franco y José Sanjurjo (que hubiera sido designado Jefe de Estado pero cuyo fallecimiento repentino hubo de ser reemplazado por Franco). Francia y Rusia apoyaron al decadente régimen republicano... Un país de ideas partidas, de banderas rotas, de ideologías inciertas allá donde el corazón no las sentía y el azote del hambre, las epidemias, el cainismo hispano o las deudas de un país que se hizo esclavo de otros y de si mismo... Era la España de la época, una España estratégicamente colocada en caso de ganar o perder la guerra...pasará lo que pasará posiblemente –para sus líderes- ganaría algo...Una España en la que los espías se movían como pez en el agua y en donde el régimen franquista era sumamente permisivo con aquellos cuya pertenencia se alienaba con el Eje y estrictamente severo con aquellos que luchaban cada palmo de terreno, con sangre y vidas para que el sueño enfermizo de una Europa bajo la bandera del mal no llegará a buen puerto... Aquella España era la de la posguerra y también la de la IIª. Guerra Mundial, donde no se veía tan lejana la trinchera y donde sí se realizaron actos que cambiaron la propia guerra y muchas vidas humanas...

Pero las relaciones entre España y Alemania no comienzan en el punto de una guerra, tendríamos que viajar atrás en el tiempo hasta un caluroso Junio de 1925 para comprobar como a nuestro país llegaba Wilhelm Canaris, por aquel entonces un oficial alemán que más tarde sería el jefe del servicio de espionaje del IIIer. Reich de Adolf Hitler. Visitaba este país con fin muy concreto: que España permitiera construir en sus astilleros submarinos a Alemania que debido al Tratado de Versalles, tras perder la Iª. Guerra Mundial, tenía absolutamente prohibido y que sin embargo llevaba a cabo una secreta acción de escalada armamentística y equipamiento. Canaris conocía España, había vivido en Madrid y hablaba perfectamente el castellano. Llegado a España se citó con el banquero Horario Echevarrieta, uno de los hombres más ricos de España y bien conectado con el poder. A cambio España ganaría armamento (submarinos) y una compensación económica acorde con el sigilo de estos patrios... El gobierno español, una vez informado de todo ello, estuvo conforme al igual que Alfonso XIII quien creía que podría ser una buena ocasión para independizarse económicamente del yugo inglés, que dominaba el sector minero, y tener una industria armamentística propia que le reportara pingues beneficios. Así pues, con el consentimiento estatal, se firmaron los pertinentes acuerdos entre ambas naciones y sus respectivos servicios de inteligencia. Hasta tal punto llegó aquella secreta cooperación que pilotos españoles hicieron prácticas de vuelo con alemanes para ganar experiencia en combate de cara a la rebelión en Marruecos, llegándose a usar bombas de gas tóxico en sofocar a los rebeldes pese a estar prohibido expresamente por las leyes de guerra (¿pero que ley puede haber en una guerra?).

Los negocios entre España y Alemania se intensificaron, se estableció una línea aérea junto con la germana Lufthansa, bancos de capital compartido, industria armamentística conjunta... El negocio era redondo y la cooperación entre ambos países pleno. De aquella unión nacieron consorcios como Sofindus, la Sociedad Financiera e Industrial, fundada en 1938 conforme a los acuerdos hispano-alemanes firmados. España tendría un papel claramente de “abastecedor” de materias primas a la economía de guerra alemana, también como medida obligada para mitigar la deuda contraída en la guerra española con los alemanes. Para ello se crearían empresas dedicadas a explotar cada sector de actividad al cual se había destinado la misma. Su director un curioso alemán con muchos secretos...,

sería Johannes Bernhardt que poseería el 60% de la sociedad. Como parte del consorcio Sofindus estarían una serie de empresas que, aparte de esta aportación a la guerra y a la economía alemana, actuarían también como tapadera para los servicios de inteligencia alemanes. El grupo de empresas estaba perfectamente estructurado en tres divisiones: el primero era de materia agrícola y tenía englobado a Productos Agrícolas, Compañía General de Lanas, Compañía Exportadora de Pielés, Compañía de Productos Resinosos, Corchos de Andalucía, Scholtz Hermanos, Agro y S.A. de Explotaciones Agrarias Experimentales. El segundo sector estaba dedicado a transportes y servicios, englobaba a : Transportes Marion y Nova. El tercero se dedicaba a la extracción de materias primas mineras y englobaba a: Minerales de España, Montaña S.A. de Estioso y Fomento Minero, Montes de Galicia Compañía Exportadora de Minas, S.A. de Estudios y Explotaciones Santa Tecla, Compañía de Explotaciones Mineras Aralar, Compañía Minera Mauritania, Minas de Irún y Lesaca, S.A. Minera Nertóbriga, Compañía Minera Montañas del Sur, Compañía de Minas Sierra de Gredos, el total lo formaban 20 empresas con un capital social de 92 millones de pesetas. Como cuestión de interés decir que el principal mineral objeto del interés alemán era el wolframio, indispensable para su empresa de blindajes y fuselajes de uso militar así como en la fabricación de armas para atravesar corazas. El wolframio era un mineral indispensable al que Alemania tenía cerrado el mercado al cerrársele las ventas en China e India..., España era el siguiente punto de extracción más importante. En estas empresas no se hablaba de rentabilidad pues eran tapaderas del Reich que cumplían un fin y un objeto muy concreto. Beneficios o pérdidas eran debidamente cuadrados o englobados dentro de otras empresas u otros planes de guerra de Berlín.... Curiosamente en Julio de 1945 los Aliados pidieron que el consorcio Sofindus les fuera transferido para depurar responsabilidades, comprobar hasta donde estaba implicado el permisivo gobierno español y evitar la fuga de capitales. Los directores de estas empresas fueron sustituidos por miembros de la agencia fiduciaria aliada y se nombro un nuevo gerente...Dado que el alemán Bernhardt decía desconocer a quién pertenecía el consorcio Sofindus...

Durante la Guerra mundial se crearon otras empresas, sobre todo para la explotación de espato-flúor, y en 1942 Sofindus fundó Fluoruros S.A., e Importaciones de Minerales haciendo de presidente del consejo de administración el conde de Argillo que también estaba presente en las juntas directivas de Aralar, Montañas del Sur y Sierra de Gredos. Otra empresa fundada en 1942 fue Somar y también estaba en ella ,como testaferro, el conde de Argillo...Se dedicaba, curiosamente, a la explotación minera del wolframio. Igualmente y aprovechando el pabellón neutral de España, que le garantizaba navegar de forma seguro por cualquier mar u océano del mundo, se crearon en 1941 navieras hispano-germanas como Comatra (Comercial Marítima de Transportes S.A.) que usaba barcos pesqueros del Mediterráneo, posteriormente adquirieron o construyeron barcos de mayor tonelaje para transportar hierro de Bilbao a Bayona. La naviera Bachi S.A. estaba formada por cargueros y que tenían como función transportar materias primas mineras a Italia o a la zona controlada por el Eje en Francia, las sospechas de las actividades irregulares de estos mercantes hizo que dos de ellos pertenecientes a esta naviera fueran hundidos en 1943 por los aliados. Naviera Iberica S.A. (NISA) fue fundada en 1941 con cinco testaferros españoles y con capital de Sofindus. Su presidente de paja sería Francisco Arranaz, quien en Julio de 1936 acompañó a Bernhardt al encuentro con Hitler en Bayreuth.

Sobre todas estas empresas creadas durante la guerra mundial y con propietarios españoles no se podía aplicar la ley de Bloqueo y transferencia de acciones lo cual dificultó el desmantelamiento del consorcio Sofindus. Pero también los Aliados tenían sus argucias legales y se sirvieron de un español llamado Antonio Garriges Díaz-Cañabate para comprar el 75% de las acciones de las navieras y hacerse con su control, en parte debido a

la Ley de Protección de la Industria de 1939 que prohibía que el capital de una empresa estuviera en más de un 25% en propiedad extranjera.

Otros ante la victoria aliada prefirieron una rápida confesión, fue el caso de J. Ramón Otaduy de la empresa Transisa (Transportes Internacionales S.A.) quién denunció a Bernhardt por haberle facilitado dos millones de pesetas para la compra de la empresa...

En 1943 fue fundada Minas Reunidas, se dedicaba al extracción de wolframio, los cuatro millones de pesetas de capital lo había aportado la empresa IG Farben que operaba por encargo del Ministerio de Economía del IIIer. Reich...

También habían otras sociedades e instituciones que operaban en España como Auxilio Social Alemán, Frente Alemán del Trabajo, Delegación del Partido Nazi en España (NSDAP o Spanine) o las Juventudes Hitlerianas, cuyas cuentas bancarias fueron investigadas al haber “agujeros” difíciles de explicar en las contabilidades interceptadas por los aliados.... Se daban hallazgos más que sorprendentes como la llamada “cuenta Enrique” que no era más que una cuenta bancaria creada para encubrir los fondos de Sofindus y que había sido abierta por el mismo Bernhardt y que administraban Enrique de la Mata y José Martínez Ortega, conde de Argillo. Por su forma de actuar hoy se les podría llamar colaboracionistas.

En 1946 caería Motores Deutsche Werke S.A., fundada en 1934 como filial española de la empresa Deutsche Werke A.G. al tratarse de una empresa de propiedad alemana sometida a legislación de bloqueo. En 1944 se hallaron los documentos que demostraban que era propiedad del Reich y representado en el Alto Estado Mayor de la Marina de Guerra alemana. La cinematográfica UFA (tan vinculada al NODO) también pasó sus momentos de bloqueo y de deudas con el Noticiario Documental.

Las navieras corrieron mejor suerte y de nuevo cambiaron de manos: las tres fueron adquiridas por el millonario español José Luis Aznar.

Otras empresas “germanizadas” fueron Siemens, AEG, Osram, bancos como el Transatlántico o el Germánico o Plus Ultra Seguros...

Las empresas de capital alemán o dentro del programa Sofindus fueron liquidadas tras la guerra por parte de los aliados –buscando la compensación por la guerra-, Sofindus reportó un beneficio de 4.932.531,52 pesetas. De la venta de los bienes estatales o semi-estatales alemanes se obtuvo 245.636.551 pesetas, muy superior a los 100.000.000 de pesetas que se esperaba recaudar. Y es que no todo fueron pérdidas... En todo esta negociación destacó sobre todos la figura de Emilio de Navasqués, Director General de Política Económica del Ministerio de Asuntos Exteriores y encargado de negociar con los Aliados la expropiación y liquidación de los bienes alemanes en territorio español.

Con todo ello lo que estamos pretendiendo demostrar y hacer leer al lector es que los intereses alemanes en nuestro país y en Andalucía estaban bien cubiertos por empresas que pretendían dos cosas:

1º. Obtener un alto beneficio en materias primas (no en dinero) para reenviarlas, manufacturadas o no, a un punto de destino para el servicio directo del Reich.

2º. Servir como tapadera a los agentes del servicio de inteligencia operativos en España del IIIer. Reich.

En ambos casos, como ha podido comprobar por el amplio espectro de sectores que pulsaban y el territorio que cubrían, estaban perfectamente cubiertos.

Sin dudas el estallido de la Guerra Civil en España hace que aquel joven Canaris vea facilitado todo el trabajo que realizó desde su visita oficial a España en 1925, con Rusia y Francia apoyando al bando republicano la parte falangista no hubiera proseguir satisfactoriamente una guerra sin el apoyo italiano y alemán, en este caso facilitado con el consentimiento y segundas miras del propio Adolf Hitler hacia España... Ese cambio del Führer estaba también motivado a su animadversión profunda hacia los comunistas y prefería una España fascista y aún que una España comunista del lado soviético (que tanto le desagradaba personalmente) o francés... Así Hitler decidió tener como campo de pruebas para una guerra este suelo nuestro nacional, el primer escenario de aquellas pruebas fue Gernika donde en probó armamento, técnicas de guerra, pericia de la aviación así como ser el primer lugar donde una población civil indefensa probaría el ataque indiscriminado con bombas... Y encima de todo España estaba dispuesta a pagar por ello, bien en papel moneda o bien en minerales y materias primas... Hitler sonreía por el acuerdo al que habían llegado: el granero de Roma era ahora el granero de Alemania... Franco tampoco hacía ascos al acuerdo, si los nazis dominaban finalmente Europa quería para España a la eterna colonia gibraltareña y extensos dominios en el norte de África así como una compensación de guerra. Había que seguir cerrando vínculos entre naciones fascistas: Mussolini y Hitler el 18 de Noviembre de 1936 reconocen al régimen de Franco como gobierno legítimo español.. España recibía apoyos de estas dos naciones en materia de armamento, pertrechos, víveres, instrucción, maquinaria de guerra, fuerzas armadas y España ,a cambio, ya en la época enviaba mediante todas las empresas citadas al IIIer,Reich materias primas como hierro, plomo, wolframio, cuero, aceite de oliva y frutas además de estar endeudándose cada día más con el país de la esvástica...

Como anécdota baste decir que en 1933 se produjo un cierto rechazo en nuestro país hacia el régimen hitleriano en Alemania, informó de todo ello el agente alemán Franz Von Goss y Josef Hans Lazar, corresponsal de la agencia Tansocean, que enviaron notas y algún que otro ingreso a periodistas españoles para resaltar las bondades del régimen nazi y que escribieran a favor del IIIer. Reich..., hasta ese punto llegaba el control de la Alemania nazi sobre la economía, el gobierno y la sociedad española...

¿Recuerdan a Johannes E. F. Bernhardt? El director y máximo accionista de Sofindus. Bien, además era general de las SS alemanas y el 18 de Julio de 1936 notó como la guerra española se decidiría en suelo peninsular de la mano de las mejores tropas que eran las que mandaba el general Francisco Franco y que formaban la Legión Extranjera y los regulares marroquíes, pero necesitaría de ayuda y la marina estaba con el bando republicano en aquella fratricida Guerra Civil española... El mismo Bernhardt se reunió con Franco y le propuso ayuda, le pidió al general español que hiciera una lista con sus necesidades y que él las trasladaría al propio Hitler, para ello contarían con la ayuda o apoyo del banquero mallorquín Juan March, una vez en Biarritz leyó éste de puño y letra de Franco: "consígame doce bombarderos y acabaré con la guerra en una semana"... Y así Bernhardt y el jefe de la organización nazi local Langenheim partían a reunirse con Hitler en Berlín. El 31 de Julio se crea la empresa privada Hispano-Marroquí de Transportes Sociedad Limitada (HISMA) con capital nazi y las tropas españolas del norte de África fueron llegando a bordo del veinte Junkers-52 escoltados por varios Heinkel bajo control nazi, más once bombarderos Savoia 81 adquiridos por March al régimen de Mussolini con el objetivo de escoltar a las embarcaciones que cruzaban por mar las tropas de Franco a la península... ¿casualidad? Y entran por el Sur de España gracias a las acciones conjuntas

del servicio de inteligencia o de espionaje alemán al notar claramente la necesidades y dificultades de uno de los bandos en la contienda, del bando vencedor si se le prestaba la debida ayuda y del bando que luego sería un leal a la mano que le ayudó... Fue una apuesta del servicio de espionaje nazi que le reportó múltiples beneficios tanto económicos, logísticos, como de información de planes de guerra...aunque no todas fiables...

En la Guerra Civil española combatieron un grueso de 5600 soldados nazis pertenecientes a la fuerza aérea y más de cien aviones en la denominada Legión Cóndor..., que como ya hemos comprobado actuó trágicamente para los habitantes de Gernika. Por la parte franco-rusa participaron numerosos combatientes en las llamadas “Brigadas Internacionales”... quienes bombardearon el acorazado de bolsillo alemán “Deutschland” fondeado frente a las costas de Almería... Aquel ataque fue transmitido por el Ministro de Propaganda Alemán Joseph Goebbels a Hitler quién ardió en deseos de venganza por el ultraje sufrido ¡de manos comunistas! El 31 de Mayo de 1937 el acorazado Admiral Scherr lanzó 300 proyectiles sobre el puerto de Almería destruyéndolo parcialmente y provocando 19 muertos. Fue la “venganza” de Hitler.

Y entre tanto la deuda de España hacía Alemania seguía creciendo, en 1939 superaba ya los 300 millones de marcos... Al acabar la Guerra Civil en España se da un nuevo giro de tuerca a la unión con los nazis y Franco pide ayuda a Hitler para que la Gestapo acorralara y detuviera a los refugiados o huidos españoles a Francia para que fueran devueltos, vivos o muertos, para en España ser fusilados en caso de llegar con vida... Y España al pedir ayuda al servicio de inteligencia alemán y a la Gestapo también ofrece sus “células” en el extranjero para estar al servicio del Reich. Con la llegada de Serrano Súñer a Londres como Ministro de Asuntos Exteriores se acentúa la captación de nuevos espías, simples trabajadores que ponían sus oídos al servicio de los nazis... Entre ellos Luis Calvo o Ángel Alcázar de Velasco quien en 1941 crea una red de espías en el Reino Unido al servicio del Eje... En el lado contrario el agente doble o espía al servicio de los Aliados (MI5) conocido como “Garbo”, cuyo verdadero nombre era Juan Pujol y pasó a la Historia como aquel que engañó a Hitler y a su Estado Mayor, todo un héroe.

España también envió tropas a apoyar a Hitler en la campaña de Rusia, la División Azul sería la encargada de ello, se creó un 20 de Junio de 1941, dos días antes de que las tropas nazis entraran en territorio soviético (enmarcada dentro de la Operación Barbarroja) y tras una reunión entre Serrano Súñer, Manuel Mora y Dioniso Ridruejo. Formada por casi 19.000 hombres era una unidad mandada por Agustín Muñoz Grandes, formada por personal voluntario y civil, algunos sacados de penales a condición de conmutar su pena, y les cabe el honor de ser admirados con respeto notable por las tropas nazis por la capacidad de lucha y sacrificio que demostraban día a día en el frente. En Julio de 1941 la 250 Einheit Spanischer Freiwilliger de la Wehrmacht o Blaue División juran lealtad al Führer en la Baja Baviera... Finalmente combatieron casi 50.000 españoles en la División Azul tras sucesivos reclutamientos... 5000 de ellos murieron en combate y 300 acabaron en los campos duros de confinamiento soviéticos...

También Franco quiso pagar a Hitler con el envío de mano de obra a Alemania a trabajar en las factorías de guerra alemana, prometiéndoles una vida mejor que en muchos de los casos no pasó de ser mejor que la dada en algunos campos de concentración... Hay muchas formas de esclavitud, el mercadeo con la vida humana para pagar una deuda de guerra también es una de ellas. De esto se encargaría el CIPETA o Comisión Interministerial Permanente para el Envío de Trabajadores a Alemania.

La deuda seguía creciendo y España entregó a Göering un crédito de 400 millones de pesetas para reducir la deuda de España con el país germano, y así se invirtió para adquirir el doble de wolframio.

Y con todos esos lazos de unión demostrados entre el régimen nazi y el régimen franquista, con todos esos lazos de unión entre su industria de guerra, su política, su economía, su sector industrial, con todo ello y con todos los intereses creados, teniendo a la vecina Portugal también como nación neutral en el conflicto mundial pues la península ibérica no podía ser menos que un hervidero de espías dispuestos a pagar cualquier precio a obtener la mejor información siendo el Sur uno de los lugares de importancia suprema para ambos bandos en conseguir los mejores resultados y los mejores engaños de cara a una victoria final en la guerra. Fruto de ello se captarían muchos simpatizantes de la causa nazi en Andalucía y muchos de ellos estarían al servicio de las indicaciones concretas que desde Madrid o Sevilla se les daría para cada situación o cada momento. Con la tapadera perfecta de ser empleado de una floreciente empresa industrial de visita por el sur para establecer nuevos vínculos, extender sus productos o simplemente controlar a los empleados de su empresa estos viajaban libremente por toda la geografía nacional, algunos de ellos incluso con pasaporte español o concedido por Franco... pero eso es otra historia.

Así comienza una historia de información, de espionaje y servicios de inteligencia y es en Sevilla donde comienzan a hilarse los sutiles caminos de varios de aquellos nazis al servicio del Reich. Por que durante la IIª. Guerra Mundial la actividad en el Sevilla no cesó, la proximidad de Gibraltar, aliada en el conflicto y de pabellón británico, el dominio de la entrada al Mediterráneo o la salida al Atlántico para buques y submarinos así como la salida a África destino Marruecos o Portugal de huidos de la Europa en guerra o de perseguidos por el Reich hacían de Andalucía y de Sevilla zona de especial interés para aquellos que sobre todo iban a pasar valiosa información de las operaciones aliadas en el sur así como de súbditos de interés para el régimen nazi o de perseguidos por la Gestapo sin olvidarnos de lo más importante: la red de sabotaje coordinada desde Sevilla y operativa en el eje formado por Cádiz, Huelva y Sevilla. En nuestra provincia destacaron especialmente los hijos del cónsul alemán en Sevilla, con nacionalidad española, Adolf y Ludwig Clauss, por su total afinidad y trabajo en pro de la causa nazi y por el servicio de espionaje que desplegaron para la Alemania del IIIer. Reich no merecen menos que ser llamados agentes del servicio de inteligencia alemán en Sevilla. Su misión principal fue la de estar al servicio de la red nazi de sabotaje en Sevilla y que posteriormente se encargarían de las misiones de sabotaje a realizar entre Sevilla y Huelva. Fueron tremendamente activos y ningún envío de interés para los nazis que pasara por estas provincias y tuvieran como destino un punto aliado quedaba libre de daños o de “perdidas”... De los dos hermanos destacó Adolf, quién era más inquieto y activo. Algunos los consideraban como de la elite del espionaje alemán. Estudió agronomía y conocía bien su oficio pues trabajó en plantaciones de café y cacao en Guinea (Española). Regresó a Sevilla y se afilió a Falange participando como miembro en la Legión Cóndor. Establece una doble residencia en Huelva que le daría motivos, y excusas, para viajar constantemente entre Sevilla y la capital onubense. El estallido de la IIª. Guerra Mundial le hace, por sus experiencia y contactos, jefe de la Abwehr en Huelva. Su finca en la vecina provincia serviría de tapadera para organizar los comandos que posteriormente tendría como misiones fijar minas en los buques británicos fondeados frente a las costas onubenses o en los muelles del puerto.

Adolf Clauss era de complexión alta, espigado, de facilidad para asumir riesgos, de notable cultura y solitario...así era Adolf Clauss, alguien que controlaba todo el territorio que

dominaba para el Reich. Diferente sin dudas de su hermano Ludwig, quién era más afable y extrovertido, más sevillano. Sigrif, hija de Ludwig Clauss decía a este respecto que su padre :”no era una persona de ideología nazi ni mucho menos... Colaboró con su país, con Alemania, él era muy patriota y Alemania estaba en guerra. Mi tío Adolf fue más activo, colaboró más y simpatizaba con el régimen de Hitler. Cuando acabó la guerra enviaron a mi padre a una especie de refugio para personas que habían colaborado con el régimen nazi, lo enviaron a Caldes de Malavella, a un balneario en Gerona ,donde había muchos alemanes y era como enviarlo de vacaciones. Quisieron los ingleses que se le enviara fuera para juzgarlo pero Franco se negó y se quedó en España en libertad, este país fue para él un paraíso. Le encantaba Sevilla al igual que a mi tío, que tampoco fue deportado y se quedó en España, murió aquí en Sevilla”. A los hermanos espías de Sevilla les cayó el dudoso honor de dar pábulo y tratar como una información verídica aquella que nos narraba un curioso acontecimiento nacido para desviar la atención del alto mando alemán de las operaciones aliadas en las costas de Sicilia. En 1941 se idea la operación “Mincemeat”. Aquella maniobra de distracción fue ideada y organizada por el teniente comandante de navío Ewen Montagu tenía por objeto que los adoradores de la esvástica se centraran en otro punto lejos del epicentro de operaciones en el Mediterráneo. Así nace el desafortunado William Martín y el misterio de su tumba en el cementerio de Huelva, la tumba de un hombre que como tal jamás existió...

Y es que William Martín no pasó de ser un cadáver sobre el que se montó toda una identidad, una vida, para luego, un 19 de Abril de 1943, embarcarlo a bordo del submarino “Seraph”, tras un intrigante viaje ese cadáver fue abandonado en aguas gaditanas siendo recogido por un pescador onubense y llevado al puerto de Huelva donde posteriormente fue trasladado al depósito municipal. Dada las motivaciones y la relación estrecha entre el gobierno español de la época y el régimen fascista en Alemania trascendió la llegada del cadáver a suelo patrio, los servicios de espionaje alemanes, británicos y españoles estaban conmocionados por este hallazgo y lo que ello conllevaría...,si bien la sorpresa británica era más fingida que real... Notificada la recuperación del cuerpo la embajada británica solicita en Madrid la devolución de unos importantes, casi “vitales” documentos que el paracaidista portaba: una carta de su novia, monedas británicas, un ticket para el teatro y hasta una carta del gerente del banco, en la cual le comunicaba que el saldo de su cuenta personal estaba en rojo y la documentación de los futuros planes de guerra. Aquello era ya sabido por los miembros del Eje quienes habían analizado dicha documentación que, de forma falsa, indicaba que el teatro de la guerra se iban a producir por otro lugar al que pensaban inicialmente.

Un 13 de Mayo de 1943 fueron entregado cumpliéndose los plazos esperados de esta trampa tramada por los aliados... Los miembros del Eje, gracias a la participación del gobierno de Madrid que era oficialmente no beligerante en el conflicto, habían picado este anzuelo de vital importancia en el devenir de la guerra. La reacción alemana tras el estudio de aquellos documentos no se hizo esperar y Hitler junto a su Estado Mayor decide cambiar sus planes de guerra en función de aquella “milagrosa” documentación que les había llegado... La treta de los aliados había cumplido su objetivo y tal mascarada había llenado de confusión a los miembros del Eje. La guerra siguió su curso, los aliados entraron en el Mediterráneo y Sicilia tuvo un papel destacado en ese teatro de operaciones, los alemanes y los servicios secretos del IIIer. Reich estaban convencidos que costas de Cerdeña y del Peloponeso eran las elegidas para efectuar el desembarco. El papel de Sicilia era simplemente una maniobra de distracción pero de importancia vital en el desarrollo de los planes de guerra, que en realidad encubrirían los planes de invasión que se preparaban con respecto a la isla.

Hitler en virtud de aquella información mandó fortificar las islas de Córcega y Cerdeña un 12 de Mayo de 1943 y envió a uno de sus mejores generales (Erwin Rommel) a Atenas para coordinar la defensa contra la “invasión” aliada retirando divisiones acorazadas de panzers del frente ruso...un nuevo error...

Así el desdichado William Martín encarnó el moribundo papel de un agente enlace entre el estado Mayor inglés y el comandante de las fuerzas aliadas en el norte de África, general Alexander. Aquella documentación aludía a un desembarco aliado por Cerdeña, aquella documentación debía cumplir su misión gracias a la falsa identidad de un ficticio oficial británico, miembro del cuartel general de Operaciones Combinadas que logró confundir a todos los estrategas del ejército alemán.

El héroe de aquella acción, el oficial William Martín, tenía una identidad real definida, se trataba del vagabundo galés Glyndwr Michael (Cardiff,1907, fallecido a causa de una pulmonía), su cuerpo engañó a la Abwehr (inteligencia militar alemana) y salvó miles de vidas humanas de caer en el fragor de la batalla. Desde entonces sobre su tumba no faltan los claveles rojos depositados allí originariamente por un súbdito británico afincado en Huelva llamado Naylor y posteriormente por su familia quienes merecieron la Orden del Imperio (británico) por parte de la reina por mantener vivo el recuerdo y su permanente homenaje a este “paracaidista que nunca existió”. Gran parte de toda esta trama estaba urdida para que el operativo del IIIer. Reich en Andalucía “picará” el anzuelo, estaba destinado a engañar a los Clauss y, por la trama urdida por el teniente Eweb Montagu así lo lograron, es un error con el que debieron cargar toda su vida, para alguno de ellos su despedida como parte del servicio de inteligencia alemán... En aquel teatro preparado con cuidado mimético fue Adolf Clauss el que fotografió cada documento que portaba aquel soldado con su cámara Leika aprovechando la amistad entre el comandante de Marina de la Comandancia española y el cónsul Ludwig Clauss, padre de nuestros dos espías. Tras todo eso la documentación original fue remitida al Estado Mayor de la Armada en Madrid y a su vez se notificó a Gustav Leissner, jefe de la Abwehr en España. Sobre esta apasionante historia de engaños y espionaje Federico Clauss comentaba: “mi padre me habló de aquella operación y de cómo ellos creían que la información no podía ser correcta coincidiendo con Hitler en que el desembarco en el Mediterráneo debía ser por el Peloponeso o Cerdeña... Me dijo que apareció ese cuerpo y se apresuraron en actuar, se llevaron el cuerpo poco tiempo después del entierro, lo embarcaron en un submarino alemán que llegó al amparo de la noche a las costas de Huelva y lo llevaron a practicarle una autopsia a Alemania...” Aun así la Abwehr consideró aquella documentación como alto secreto y un éxito del espionaje en nuestra península.

Por tanto podemos decir que estos dos hermanos hispalenses al servicio de la esvástica fueron arte y parte en todo lo que se refería al servicio de información y sabotaje de mercancías con destino aliado o afines en nuestra provincia, bien fuera con final en Gibraltar o bien con destino “empresas puentes” británicas dedicadas a la minería en Huelva.

Nos estaban solos en su lucha, en Sevilla tenían como contacto y compañero de armas en su lucha secreta a otro “sevillano”, en este caso otro agente al servicio del Reich, encargado de la logística para las operaciones de sabotaje. Su principal misión consistía en recoger el

explosivo a utilizar en operaciones navales o terrestres, armarlo o montarlo y encargarse de su correcto funcionamiento. Atendía al nombre de Franz Schwab y a él se debe gran parte de las minas magnéticas adosadas en muchos de los mercantes aliados que “misteriosamente” sufrieron algún percance en nuestras costas. Experto saboteador, discreto, de vida sosegada, tranquila y que sin embargo nadie diría que bajo aquel rostro amigable se escondía todo un experto en armamento y operaciones de riesgo al servicio de la Alemania nazi.

En Sevilla destacó igualmente un importante agente del servicio de inteligencia, se trataba de Ernst Schulze, todo un estratega y aventurero cargado de experiencia. Se le consideraba un hombre importante para la organización en el sur, aunque pecaba de independiente, a él le cabe el honor de haber sido uno de los organizadores de la Legión Cóndor y ser uno de los defensores del aeropuerto de la ciudad hispalense al estallar la guerra. Todo un personaje, popular y con numerosos contactos tanto en el gobierno español como en el Alto Estado Mayor nazi. Aunque su etapa de activista destacó en sobremanera Ernst Schulze tenía su punto fuerte en controlar a otros agentes que llegaban a la ciudad o en su zona de control mientras operó en estas latitudes. Al finalizar la guerra los aliados pidieron su repatriación para ser juzgado ante un tribunal militar pero el general González Gallarza evitó su repatriación. En la mayoría de los casos era evitada otorgando al súbdito alemán la nacionalidad española y el pasaporte español así como una nota de servicios distinguidos para el gobierno de Franco, cuando no era así se le facilitaba su salida a Sudamérica con un pasaporte y carnet perteneciente a la propia guardia de Franco como en el caso del espía Reihard Spitzky.

Y es que tras finalizar la IIª. Guerra Mundial se produjo un éxodo de agentes y oficiales nazis que huían de la justicia militar. En Marzo de 1945 una de las vías de huida eran las rutas de la compañía aérea Lufthansa y que es que desde Berlín podían escapar a Oslo, Estocolmo, Copenhague, Viena, Lisboa, Barcelona, Valencia, Madrid y... Sevilla para desde aquí huir a Tánger, Casablanca, Tetuán y todo el norte de África o a Sudamérica. Curiosamente también en muchos casos con pasaportes y visados servidos por el gobierno español, la Cruz Roja o el propio Vaticano.

Los Ludwig coincidieron en su activa etapa de espionaje al servicio del Reich con el cónsul alemán en Sevilla y jefe del Servicio de Espionaje Militar en el suroeste de España, al que conocían anteriormente por las relaciones de su padre (también cónsul en Sevilla y Huelva en otra etapa diplomática) y quién es posible que los animara a actuar en pro de la causa nazi en Sevilla, este sería Gustav Draeger. Miembro de la Legión Cóndor y llegado a Sevilla en 1920. Él coordinaba todos los operativos de sabotaje en el eje desde Sevilla, hacía numerosos viajes por carretera a Córdoba y Madrid (visitaba a Johannes Bernhardt y a Reinhardt Spitzky, refugiado posteriormente en Santillana del Mar (Santander) y subordinado de Von Ribbentrop -Ministro de Asuntos Exteriores del IIIer. Reich- y al representante personal de inteligencia del Jefe Schellenbegr, de las SS) y donde se encargaba de planificar e informar de cada paso y cada acción a llevar a cabo a favor de la causa nazi. Su hija Margarita decía al respecto: “le acusaron de nazi y eso le causó muchos problemas sobre todo por que le miraban mal en el trabajo hasta que lo perdió, trabajaba en Vaquera Kusche y Martín, en una empresa de importación y exportación, lo perdió tras

la guerra... Los aliados presionaron mucho para que lo deportaran a fin de ser juzgado pero su amigo Queipo de Llano se negó e incluso habló con Franco de ello y el Gobierno español se negó. Lo dejaron en libertad y desde entonces la Guardia Civil venía por aquí para ver si todo estaba bien, no se si como elemento de control o por que temían por su seguridad y el gobierno les ordenó velar por su seguridad, no lo se". Lo cierto es que el agente Gustav Draeger solía visitar las bellas tierras gaditanas, ocasionalmente visitaba por las noches recónditas playas donde era recogido por lanchas neumáticas nazis que le llevaban a submarinos donde embarcaba y hacía embarcar suministros y aprovisionamiento así como les transfería la información obtenida en Sevilla y en la red de Andalucía. En otras ocasiones era acompañado por Adolf Clauss o por el número dos de la Gestapo en Sevilla, en este caso de Patricio A. Drexel.

Drexel considerado por muchos como el jefe de la Gestapo en la capital andaluza tenía como misión el envío de explosivos a Marruecos para el servicio de inteligencia alemán, además coordinaba los intereses nazis en el norte de África, igualmente supervisaba personalmente la acciones en el oeste de Andalucía trabajando estrechamente con Franz Schwab, estando particularmente interesado en la campaña contra los mercantes británicos. Era un subordinado de Gustav Draeger si bien a este le gustaba delegar determinadas misiones en Drexel mientras el cónsul cumplía con los rigores de la diplomacia en Sevilla y su amistad, y "confidencias", con Evans, el cónsul británico y su regia etiqueta.

Ellos eran los más influyentes espías alemanes en Sevilla, por sus manos pasaba toda la información de acciones encubiertas, sabotajes, "robos", filtrados de información, tareas de seguimiento y en suma: estar al tanto de todo lo que ocurrían en una ciudad como la nuestra donde el gobierno y el régimen de Franco facilitaba mucho las tareas a estos agentes secretos de la Alemania nazi.

La guerra llegaba a su fin, nada había salido como los jerarcas nazis habían planeado, para fortuna de Europa y de la libertad. Aquellas rutas de escape para los fugitivos nazis comenzaban a estar masificadas y muchos eran cazados tratando de escapar para evitar sus responsabilidades con la justicia militar. De aquellos destaca Adolf Eichmann, uno de los cerebros de la temida "Solución Final" que huyó y evitó ser encarcelado gracias a la organización nazi ODESSA, escapó a Argentina hasta que en 1960 un grupo del cuerpo de elite del Mossad (servicio de inteligencia israelí) lo secuestró y llevó a Jerusalén donde sería juzgado y condenado a morir en la horca. El caso de Klaus Barbie "El Carnicero de Lyon" fue similar, era jefe de la Gestapo en Lyon (Francia) y se le atribuye la muerte de más de 12.000 personas y otras tantas torturas... Vivió, tras la guerra, en Bolivia siendo protegido por la CIA y el MI6. Se dedicaba al narcotráfico de lo que vivía espléndidamente... En la década de los 80 fue extraditado a Francia donde murió en prisión en 1991. El "Ángel de la Muerte", Josef Mengele, corrió mejor suerte, para desgracia de la humanidad... Murió en una playa de Brasil viviendo en libertad sin poder ser localizado ni por el Mossad, ni otros servicios de inteligencia que se afanaron en buscarlo durante años... Le cabe el triste honor de haber asesinado a miles de personas en experimentos con seres humanos en el campo de concentración de Auschwitz.

La historia de León Degrelle no deja de ser paradójica y muy vinculada a este Sevilla secreta nuestra. León Degrelle nació en Bélgica, en Bouillon el 15 de Junio de 1906, de él decía Hitler que: "si tuviera un hijo que gustaría que fuera como Degrelle". Al iniciarse el conflicto mundial en 1939 se alinea al lado del rey Leopoldo III, por su posición de neutralidad, pero cuando Alemania invade Bélgica el 10 de Mayo de 1940 y el partido Rexista es dividido por la resistencia a los nazis el idealista Degrelle es trasladado a

Francia al campo de concentración de Vernet, no se sabe si por los horrores de la guerra o por iniciativa propia se produce una metamorfosis en León Degrelle y pronto comenzaría a publicar en el periódico colaboracionista "Le Pays Réel". El 1 de Enero de 1941 une al movimiento rexista con el nacionalsocialismo y el fascismo, días después confiesa su admiración por la figura de Adolf Hitler: "el hombre más grande de nuestra época" (León Degrelle). Funda la denominada Legión Valonia, que fue una suerte de División Azul a lo belga, para combatir junto a los nazis en la Unión Soviética, mil belgas que no corrieron demasiada suerte... Los supervivientes fueron integrados dentro de las Waffen-SS y Degrelle pasó de cabo en un inicio a teniente en Mayo de 1942 atendiendo a sus méritos en el combate y ser distinguido con la Cruz de Hierro, la más alta condecoración alemana concedida. Su unidad se convirtió en Brigada y él ascendido al grado de mayor y ser sucesivamente condecorado por su valor en el frente. La Legión Valonia fue transformada en la 28ª División de Infantería de las Waffen-SS. En 1944 Degrelle fue condecorado con la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro y en Agosto del mismo año la Cruz de Caballero con Hojas de Roble, una distinción concedida sólo a 883 militares en toda la guerra. La carrera militar de León Degrelle parecía meteórica y en Octubre de ese mismo año sería condecorado con la Cruz Alemana de Oro.

En 1945 las fuerzas de este belga nazi lucharían en la Batalla de las Ardenas y el 2 de Mayo de ese mismo año un depuesto Himmler nombra a León Degrelle general de las SS. Las rendiciones y derrotas del ejército alemán obligan a huir a Degrelle primero a Copenhague (Dinamarca) y posteriormente a Oslo (Noruega). Así pues el belga decide tomar un Heinkel cedido por Albert Speer (Ministro de Armamento y de Guerra de Hitler) que lo lleve a un país neutral amparado por un régimen fascista del que recibiera protección, ese país era España. Y así vuela hacia España con el objetivo de encontrar asilo al cobijo de Franco, la fortuna no se alía en esta ocasión con Degrelle, ¿o sí?, y su avión se estrella en la bahía de San Sebastián... Cuando los aliados tienen noticias, por sus redes de espías, que el general nazi está en España solicita su repatriación para ser juzgado junto con Pierre Laval (colaborador en la Gestapo en Francia bajo el gobierno de Vichy y jefe de la "Milice" francesa). La presión internacional sobre el gobierno de España era asfixiante, en un primer comentario con la entrega de Laval se suaviza la tensión diplomática del momento, sin embargo Franco se escuda en la ley de amparo con Degrelle y las heridas sufridas en el accidente aéreo para no entregarlo. No obstante y "in absentia" es juzgado declarándosele culpable de los cargos de colaboracionismo con los nazis y traición. La condena era a muerte.

Quizás por amistad o por una deuda con Hitler el gobierno español no parecía dispuesto a entregar al fugitivo, fueron años de disputas entre los cuerpos diplomáticos de España y de aquellos que reclamaban su repatriación cuando finalmente se le concede la nacionalidad española y el pasaporte español con el nombre de José León Ramírez Reina, constructor, y para Falange Española uno de sus valedores así como uno de los más activos empresarios al servicio del gobierno. Todos esos años estuvo viviendo como un ciudadano español más bajo la protección de José Finat y Escrivá de Romaní, embajador de España en Alemania entre 1940 y 1942 así como Director General de Seguridad del gobierno español. Con tal aval... ¿cómo no iba vivir tranquilo León Degrelle en España?

¿Y donde podía vivir apaciblemente León Degrelle en España donde pasar inadvertido? Pues en Sevilla, en su Sierra Norte, en una pequeña localidad llamada Constantina distante de la capital hispalense unos 86 kilómetros. Allí Degrelle era conocido como "Don Juan de La Carlina", vivía bajo el nombre de Juan Sanchis siendo "propietario" de la "La Carlina" Manuel Amaya Ávila. Aquí el fundador del partido Rexista belga construye el denominado "Castillo Blanco" en su finca "La Carlina", una maravilla arquitectónica

donde gustaba pasar horas leyendo y escribiendo sus manifiestos. Persona de pocos amigos y esos pocos afines ideológicamente ocultaba perfectamente su identidad aunque no su ideología a la vez que su figura siempre estuvo acompañada de leyendas sobre sus negocios o el destino de una parte de los tesoros alemanes producto del saqueo...

Celebraba suntuosas fiestas en su palacete, Francisco García recuerda de aquella época: “Eran grandes fiestas, y el palacio eran precioso, costado y mucho... Decían que tenía incluso algunas salidas de escape en forma de pasadizos cuya idea le venía de la relación que tuvo don Juan con Himmler quién poseía un castillo en Alemania (*se refiere al castillo de Welwelsburg, en Westfalia, santuario del nazismo*) también con pasadizos de escape. Eran años donde era complicado vestir de esmoquin y sin embargo allí todo el mundo estaba de rigurosa etiqueta. Nosotros asistíamos con mi tío y padrino, Rafael Hazañas, hijo de Joaquín Hazañas y de la Rúa (Catedrático de Filosofía e Historia de la Universidad de Sevilla), además la familia poseía una finca cerca de “La Carlina” , se llamaba “Los Guaperales” en la linde de Guadalimar donde está la Cruz. Aquella fue una época dura que desde luego en don Juan no se notaba, le gustaba rodearse de pocos pero de buenos amigos. Entre ellos mi padrino Rafael y el odontólogo del pueblo, don Servando Balaguer”.

Salvadora Bautista (nótese los apellidos de estos dos testimonios con los de uno de los autores de este libro) era una joven que por aquel entonces (años 50) trabajaba al servicio del prestigioso odontólogo local: “don Servando era muy agradable y nos quería mucho, recuerdo que en las fiestas que organizaba don Juan me decía: “Salvita tómate una copita de vino”. Era muy cariñoso. Don Juan era un hombre serio que difícilmente esbozaba una sonrisa pero que sin embargo estaba siempre rodeado de jefes de la Falange con sus uniformes y otras personalidades del régimen, era difícil verlo pero lucía en las grandes ocasiones una condecoración alemana que despertaba la admiración de todos (se trataba de la Cruz de Hierro). Las fiestas eran impresionantes y no le gustaba que faltara de nada y tampoco trataba al servicio de don Servando como a un servicio normal, nos trataba quizás con más afabilidad. Uno de los momentos más álgidos de aquella relación entre don Juan (Degrelle) y don Servando fue el motivo de casamiento de Ana en la década de los 60 si no recuerdo mal, la hija de don Juan y el hijo de don Servando, Juan Servando Balaguer Parreño, con lo que ambas familias quedaban emparentadas. Se casaron en la iglesia de La Concepción y el convite se celebró en “La Carlina”, luego el matrimonio se fue a vivir a Madrid, luego también casó a Godlieve, su otra hija”. En aquella primera boda las banderas con la esvástica ondearon al viento sevillano...

León Degrelle también vivió malos momentos en tierras sevillanas al vivir la muerte de su hijo en un accidente de motocicleta siendo enterrado en el panteón familia de Constantina. En la comarca de la Sierra Norte estableció amistad con una familia belga afincada en Lora del Río (Sevilla) que poseían una finca llamada “Molino Azul”. Además de escribir Degrelle dedicó un tiempo a la arqueología investigando los yacimientos calcolíticos de la Cueva de la Sima, estableciendo el periodo de ocupación prehistórico en la Sierra Morena hacía más de 45.000 años. Algunos lo tachan de expoliador y otros de estudioso, lo cierto es que bajo su supervisión se descubrieron ajuares funerarios , útiles y huesos humanos. Para unos dio cultura al pueblo y a la comarca y para otros no dejaba de ser un nazi huido de la justicia amparado por el régimen que gobernaba la España de la época.

Degrelle se encontraba seguro y llega a escribir: “... Cuando ellos creían que estaban a punto de ganar la partida, cuando ya las líneas telefónicas de mi propiedad de Constantina la habían cortado los comunistas y todos los perros de la vecindad habían sido

envenenados para que no hubiera señal de alerta, cuando mis raptos llegaron a la fase final, ¡catapún!, la policía española se les echó en lo alto. Una última tentativa de secuestro fue perpetrado por barbouzes del general De Gaulle. Los secuestradores del general no tuvieron más suerte que sus predecesores belgas o israelíes... Fueron detenidos por la policía española junto a la misma valla de mi propiedad”.

Durante su estancia en Sevilla creó una industria metalúrgica en las márgenes del Guadalquivir, se dedicó a la importación de algodón desde Australia y construyó viviendas para las familias americanas de la hoy estación de Rádar EVA3 en la base de “El Negrillo” entre Constantina y Las Navas de la Concepción. Una mala construcción del contratista que llevó a cabo aquellas edificaciones y que se derrumbaron en el transcurso de una tormenta, cerca de la ubicación de la piscina municipal, y la publicación de un libro firmado como “León Degrelle” aconsejaron su traslado desde Sevilla a la capital de la Costa del Sol. El belga nazi se convirtió en una celebridad admirada por aquellos que compartían su ideología y con el apoyo de CEDADE -*Círculo Español de Amigos de Europa, que fue un grupo neonazi creado en Barcelona en 1966 en el que se publicaron numerosas obras de Degrelle, todas ellas cubiertas de una fuerte polémica por la ideología que contenían*- apareció en numerosos encuentros de ultraderecha así como en la celebración del centenario de Hitler.

Casi a punto de cumplir los 89 años, un 31 de Marzo de 1994, moría en el Sanatorio Parque San Antonio de Málaga. Sus últimos días los vivió apaciblemente como un jubilado en Torremolinos.

El emblemático “Castillo Blanco” en la actualidad es propiedad de las Hermanas Jerónimas del Convento de Nuestra Señora de los Ángeles de Constantina.

Sin dudas toda una apasionante historia de secretos y espías para la Sevilla Secreta, para la Sevilla desconocida, aquella que le acabamos de descubrir y que pocos conocían.

Recientemente se descubrieron unos documentos en los archivos de Ámsterdam y de Estados Unidos en los que se pone de manifiesto el interés nazi en provocar el golpe de Estado en España aquel fratricida año de 1936... De la mano de Hans Hellermann, representante de Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei (NSDAP) en nuestro país, actuando bajo órdenes directas de Heinrich Himmler, y todo ello por que los intereses alemanes en España aconsejaban un régimen pronazi y profascistas antes que un régimen prostanilista y procomunista... y la IIª. República no ayudaba a los intereses alemanes en el Sur de Europa...

Hans Hellermann bajo la tapadera de la empresa de importación y exportación Import Business Hellermann & Philippi, realizaba acciones ilegales de “Servicio de Control Portuario” que escondía el secuestro de compatriotas o judíos en España resultando estos desaparecidos o asesinados... Hellermann organizó la Gestapo, la Falange y el alzamiento de Franco en España y fue el hombre de enlace entre el partido nazi en Alemania y los fascistas en España y paradójicamente la Cataluña republicana, autonómica y antifascista acogió el centro de pronazi más importante de España.

En Abril de 1936 Hellermann se reúne con Eric Schnaus y diseñan la red de espionaje nazi en España así como las sedes o centros operativos de coordinación dependiendo siempre de Madrid y esta de Berlín. Sobre la mesa todos los agentes que serían el cuerpo principal del servicio de inteligencia en España. De aquella reunión también surgió la propuesta de

que el propio Hellermann fuera su sucesor como jefe del partido en España. El 24 de abril de 1936, en Berlín, Hans Hellermann recibió de Himmler unas premisas muy concretas: ayudar a los militares falangistas y acabar con el comunismo en España. Tras su regreso a España se sucedieron las reuniones de los agentes nazis con los falangistas y golpistas españoles.

De entre los contactos más importantes de Hellermann en España podríamos citar a Luis López Varela, capitán de la quinta batería del regimiento de artillería de Montaña n.º 1, con guarnición en Barcelona, cerca del puerto y de la propia empresa de Hellermann. Hombre de confianza del general Mola. Era uno de los cabecillas de la organización clandestina llamada UME o Unión Militar Española creada en 1934, en ella se contaba con la presencia de generales antirrepublicanos como Mola, Franco, Goded o Fanjul. En esta organización y con estos protagonistas, alentados por el agente nazi, no se dudo en firmar un documento en el que los generales se comprometían a apoyar el futuro alzamiento... Comenzaba una guerra en España.

La causa golpista fracasó inicialmente en Barcelona y muchos fueron fusilados sin embargo en el sur de España y en el norte de África se comenzaba a anidar el movimiento falangista apoyado por Johannes Bernhardt -¿lo recuerdan?- que actuaba de jefe del partido nazi en Tetuán y Adolf Langenheim que era jefe del partido nazi en Marruecos junto a un joven general español llamado Francisco Franco.

El 2 de Agosto llegó a Sevilla el primer avión transportando tropas españolas del norte de África y a éste le siguieron 24 más según los documentos hallados en las oficinas de la Auslandsorganisation de Berlín, el apoyo nazi junto con algunas de las más influyentes fortunas españolas a esta causa había comenzado y dado sus frutos, el golpe de estado estaba servido auspiciado por el servicio de inteligencia alemán. Aquel núcleo fuerte golpista comenzaba su andadura por España entrando por Sevilla. La implicación nazi fue tal que los enlaces telefónicos entre el mando militar sublevado y sus tropas fue realizado por técnicos alemanes trasladados ex profeso a España.

Los nazis de la península ibérica (España y Portugal) fueron llamados a la unión, en 1933 el empleado de la Siemens en Madrid Walter Zuchristian fue nombrado jefe del partido nazi en España y en una carta se manifestaba de la siguiente forma: "Estamos esperando nuestra oportunidad. Por ahora nos mantenemos quietos, preparando todo para estar en condiciones de obrar cuando la oportunidad se presente. Todo parece indicar que el pueblo está cansado del régimen de izquierda y va a sacudirlo pronto. No se desespere, nuestras Ogs (secciones locales nazis por toda España) están listas para cuando llegue ese momento".

Hubo luces y sombras en todo aquel periodo, cambios en la cúpula de poder del partido nazi y choques ideológicos que no lograban entender aquellos germanos de la forma de pensar hispana... Se irían acostumbrando... Mientras y con la permisividad del gobierno español el "Servicio de Control Portuario" seguía con su misión: organizar un servicio de contrabando de armas y material de propaganda; establecer una red de empresas españolas y portuguesas que, una vez terminada la guerra, permitiría hacer importaciones de otros continentes, y, por último, ejecutar las sentencias de tribunales nacionalsocialistas secretos creados por Himmler para juzgar cuestiones de disciplina de los residentes alemanes en la Península que se negaron a obedecer órdenes de la Gestapo.

La Import Business Hellermann & Philippi, o la tapadera del "Servicio de Control Portuario" en España tuvo en nómina a 45 agentes -de forma oficial- y más de cien

colaboradores, entre ellos representantes comerciales de empresas creadas en España afines a la causa nazi. Curiosamente el sueldo de estos agentes y/o servicio policial nazi en el extranjero era sufragado por las empresas en las que “trabajaban”, una particularmente activa era la compañía banquera Kusche y Martín que pagaba los sueldos de renombrados nazis como Paul Riger, Siegfried Wolf o el “sevillano” Gustav Draeger, aquel que coordinó a la red de agentes nazis en Sevilla desde su jefatura de la Gestapo en la capital hispalense. Como los sevillanos Adolf Clauss y Ludwig Clauss que tras la IIª. Guerra Mundial incrementaron sus negocios entre la vecina provincia de Huelva y Sevilla, pasando el resto de sus días en estas tierras que también asistieron a su muerte. Franz Schwab quién permaneció desahogadamente en Sevilla viviendo en una céntrica calle del barrio de La Macarena. Del misterioso Ernst Schulze poco se sabe, el misterio de su vida también engloba al de su posterior paradero, quizás de todos fue quién mejor encarnó su papel de espía. Patricio Drexel se trasladó a tierras cordobesas donde rehizo su vida de forma acaudalada. Y Gustav Draeger quién vivió en Sevilla hasta el momento de su muerte en una localidad cercana a Sevilla.

Probablemente fue al jefe de la Gestapo en Sevilla, Gustav Draeger, al que se le ordenó el montaje de unos dispositivos que darían alguna ventaja a los nazis en el conflicto bélico... Como recuerdo “mudo” de aquella frenética actividad de los agentes del servicio de inteligencia alemán le queda a nuestra provincia una serie de antenas instaladas por los nazis y con la misión definida de transmitir órdenes a buques, aviones y submarinos, transmisiones cifradas y encriptadas con la mítica máquina “Enigma”* que hacía el hecho de la transmisión un elemento casi seguro. Desde Sevilla y Lugo (Galicia) cubrían junto a otras antenas colocadas en Europa todo el hemisferio norte del planeta. Estas antenas fueron ubicadas cuidadosamente por los espías “sevillanos” e instaladas en 1941 por soldados alemanes con el propósito de ser un importante elemento de radionavegación que formaba parte de un sistema denominado CONSOL y que tenía para ello el beneplácito del general Francisco Franco para su utilización a favor de las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial

El juego de antenas sevillanas estaba localizada en la localidad de Guillena, la antena principal tenía una altura de 112 metros, pertenecía al sistema de posicionamiento Electra-Sonne o “sol eléctrico”, el trío estaba formado por tres torres de emisión: torre norte, torre central y torre sur. Distaban entre si, aproximadamente, 2,74 kilómetros correspondiente a 2,88 longitudes de onda de 315 Khz. Sus componentes eran netamente germanos: Lorenz o Telefunken, el indicativo de la estación sevillana era SL y cada sesenta segundos lanzaba su código morse (SL) con su posición en longitud y latitud.

Máximo Martín, experto en este tipo de antenas comenta: “Las antenas, que son lo que mas nos interesan, eran unas torres metálicas cuadradas de celosía, tronco-piramidal, de aproximadamente un metro de lado y unos 100 metros de altura. En el extremo superior disponían de un sombrero capacitivo de unos quince metros de diámetro. Por el interior de la torre existía una escalerilla. El extremo inferior de la torre descansaba sobre una cubo de hormigón separado de este por un aislador cerámico. Para mantenerlo en equilibrio se disponían seis vientos (riostras, tirantes) repartidos en dos alturas, el primero a cincuenta metros y el segundo a ochenta metros aproximadamente, todos ellos aislados en varios puntos por aisladores cerámicos. Partiendo de la base de la antena y en forma radial, en su día se instalaron cientos de planos de tierra de cable de cobre de mas de cien metros de largo cada uno. Estos cables eran remplazados cada cierto tiempo (años) por los alemanes cuando usaban estas instalaciones, debido a la corrosión a la que eran

sometidos. Su funcionamiento: Imagínate un reloj con esfera de 60 segundos. En los 00 segundos comenzaba a dar puntos, y en un momento dado, pasaba a recibirse rayas. En el segundo número 56 daba el indicativo. Con el mapa delante, contabas los puntos oídos desde el comienzo, y trazabas una línea con el cartabón desde el centro del digamos reloj, hasta el último punto oído, esa era la dirección del avión con respecto a la antena emisora, pero no la distancia a esta. Luego sintonizabas el otro Consol haciendo lo mismo, y donde se cruzaban las dos líneas de situación, era la posición exacta del avión. Había que tener en cuenta que mientras sintonizabas el segundo Consol, el avión había recorrido un trecho que era calculado también”.

En el juego de pactos y alianzas entre España y Alemania fue el gobierno dictatorial hispano el que concede a Adolf Hitler la ventaja de tener en nuestro suelo estas importantes instalaciones, estratégicamente hablando. Las restantes en Europa estarían localizadas en Cospeito (Lugo), Stravanger (Noruega), Ploneis (Francia) y Bus Mills (Gran Bretaña). Curiosamente el Alto Mando nazi trató de vender estas instalaciones antes de concluir la guerra como medida para recaudar efectivo por los altos costes que el conflicto bélico estaba deparando a las arcas alemanas. No tuvo éxito con el gobierno franquista, quizás, sabedor que era cuestión de tiempo que esas instalaciones pasaran sin coste alguno al Ejército nacional.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial con la derrota nazi las antenas pasaron a ser propiedad del EA (Ejército del Aire español) hasta 1962 y la que se traspasó su propiedad a la Aviación Civil, en 1982 quedaron fuera de servicio.

En Sevilla quedan otras antenas menores de estrategia bélica en las cercanías de Alcalá de Guadaíra, de menor tamaño y presencia en el entorno que la ubicada en Guillena. En la actualidad han tratado de ser reutilizadas por los miembros de la Asociación Pro Museo CB, una asociación de aficionados a las comunicaciones por radio en Banda Ciudadana.

Es sólo una parte de la apasionante historia del juego de espías que tuvo como participantes a los agentes de un lado y del otro en la Segunda Guerra Mundial teniendo como tablero de juego el suelo de nuestra provincia. La Segunda Guerra Mundial dejó tras de sí un reguero y un rastro de sangre, muerte y destrucción difícilmente olvidable. En una reciente entrevista que nos ofreció con un viejo oficial nazi y a una pregunta sobre el holocausto nos decía: “vosotros, jóvenes, no sabéis, lo que es el holocausto, Stalin sabía lo que era el holocausto, Stalin mató a más de catorce millones de personas”. Y es que aún hay verdades de la guerra que difícilmente serán admitidas por aquellos que tratan de escudar sus actos con aquellos otros que originaron tanto horror y mal como los criminales de guerra nazis...

Es la crónica imparcial sobre aquellos que hicieron la guerra desde la oscuridad, para unos traidores nazis, infames personajes dedicados al espionaje y capaces de todo... Para otros héroes nacionales que cumplían con su patria en guerra. Para los más simplemente “soldados” sin patria en calidad de espías... Sea como fuere eran los protagonistas de una guerra paralela que se libraba más allá del campo de batalla.

Aquellos espías eran los que gustaban de desvelar o de guardar los secretos más importantes, los secretos que podían decidir la suerte de una guerra, los secretos que

podrían decidir sobre la vida y la muerte, los secretos que podían gobernar el mundo o que por el contrario podían gobernar una sentencia de muerte, los secretos que podían ser manipulados, los secretos que podían ser comprados, los secretos que nunca debían ser desvelados... Secretos en el juego del espionaje, en el juego de la guerra, de una guerra que también se libró en España, que se mantuvo oculta y que sin embargo fue intensamente vivida por algunos que creyeron en aquella causa que defendían por injusta que nos pareciera, era la Sevilla más secreta, la Sevilla nazi, la Sevilla oculta de una ideología que guardaba y guarda más secretos: ocultismo, magia y esoterismo del que no nos habla la Historia...pero es ya es otra historia...

Fueron los secretos más íntimos de una Sevilla Secreta desvelada al viajero que pasea por las páginas de esta, más que nunca, "Guía Secreta de Sevilla". El recorrido ha merecido la pena.

****Extracto de "Guía Secreta de Sevilla" (Vol.4) Editorial "La Máquina China".**

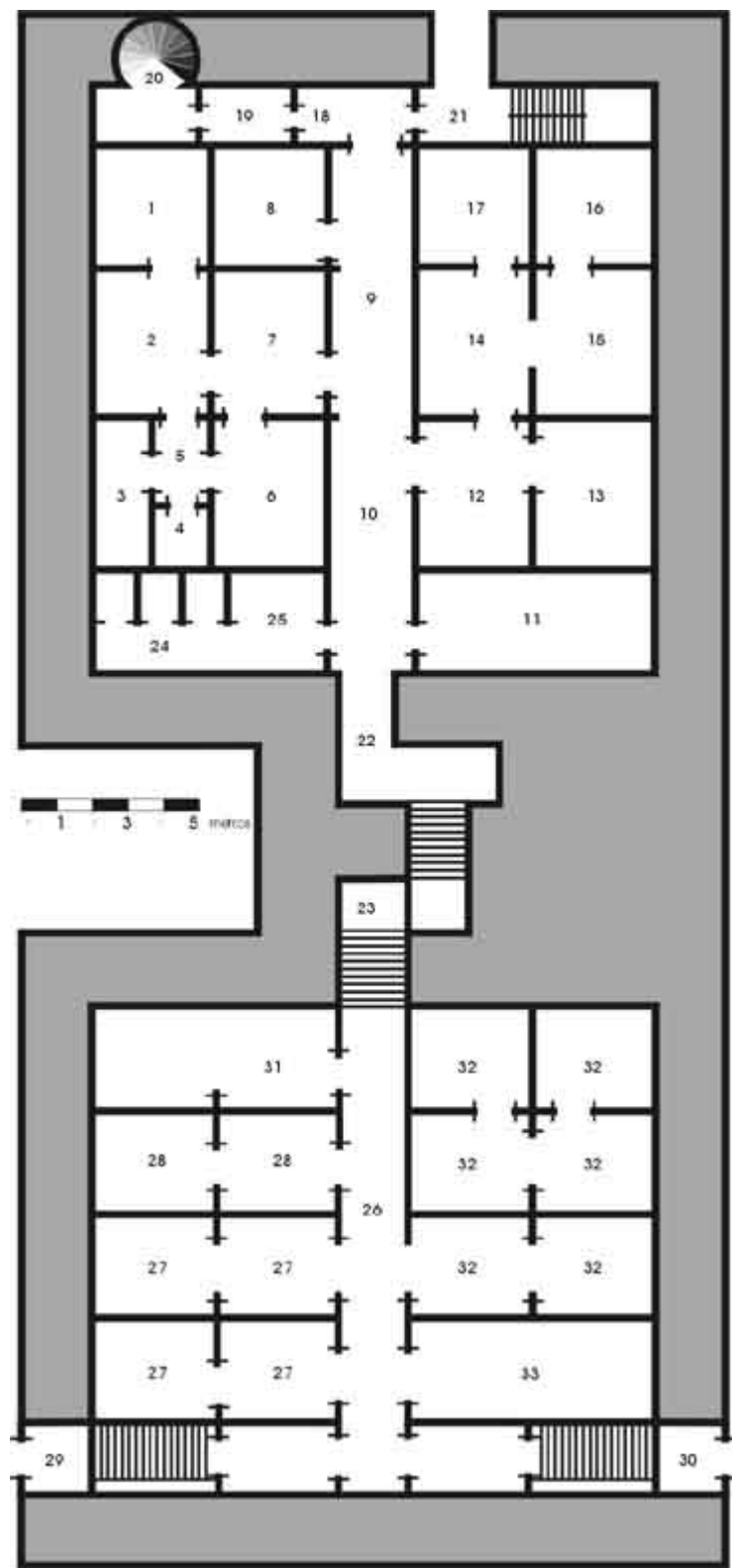
*La máquina Enigma era el nombre de un sofisticado aparato mecánico cuyo funcionamiento era posible mediante un cifrado *rotatorio*, esto hacía que la máquina pudiera cifrar y descifrar mensajes que usaran su propio código teniendo este millones de combinaciones. Su mayor desarrollo se consiguió tras ser evolucionada por las fuerzas armadas alemanas hacia 1930. Era una máquina fácil de manejar y transportar. En la Marina alemana era conocida como "M" y copaba todos los canales seguro de las comunicaciones entre las potencias del Eje y sus simpatizantes. España gozó de su particular máquina Enigma para encriptar sus comunicaciones. La red de sabotaje con base en Sevilla tuvo igualmente su encriptadora "mágica", su inexpugnabilidad se rompió cuando un 7 de Mayo de 1941 es capturado por los aliados un barco meteorológico alemán que contenía en una sala secreta equipos y códigos de cifrado, dos días después el es capturado un submarino U-110 igualmente equipado con una máquina Enigma, su libro de códigos, un manual de operaciones y otras informaciones que permitieron que el tráfico submarino de mensajes codificados se mantuviera roto hasta finales de junio... Fue el final de la todopoderosa Enigma, que como hemos visto también tuvo presencia en nuestra ciudad como elemento básico para las comunicaciones nazis.

El bunker de la Cancillería:

- 1- Dormitorio de Hitler (12 m2)
- 2- Sala de estar de mini departamento de Hitler.
- 3- Baño de Eva y Adolf.
- 4- Vestidor.
- 5- Pasillo
- 6- Dormitorio de Eva
- 7- Estudio de Hitler
- 8- Cuarto de mapas y situación.
- 9- Sala de conferencia. (3x8.5m)
- 10- Sala de espera y armarios metálicos.
- 11- Central de acondicionamiento de aire.
- 12- Sala de trabajo de Bormann.
- 13- Central de radio y telefonía.
- 14- Sala de trabajo de Goebbels.
- 15- Alojamiento de médico.
- 16- Sala de primeros auxilios y cirugía.
- 17- Dormitorio.
- 18- Cuartos cama chchetas para guardias
- 19- Cuarto de guardia.
- 20- Escalera caracol hacia torre de guardia.
- 21- Escalera 44 escalones salida emergencia.
- 22- Pasillo en L hacia Vorbunker.
- 23- Conexión de Führerbunker hacia el Vorbunker.
- 24- Lavabos y baños comunes.
- 25- Canil de los perros de Hitler.

- 26- Pasillo de las despedidas y comedor comun.
- 27- Cocina y anexos.
- 28- Cuarto para trastos.
- 29- Pasillo hacia la nueva cancillería.
- 30- Pasillo hacia la vieja cancillería.
- 31- Comedor.
- 32- Cuartos familia Goebbels y otros dormitorios.
- 33- Salón de usos múltiples.

El techo de Bunker tenía un espesor de 3 m de hormigón armado y a su vez recubierto por 2 m de tierra apisonada. Las paredes laterales 2 m.



República Argentina

Puerto Belgrano, Julio 28 de 1945.-

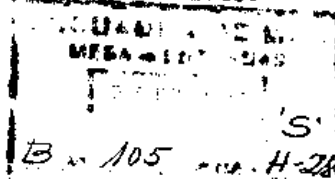
Ministerio de Marina



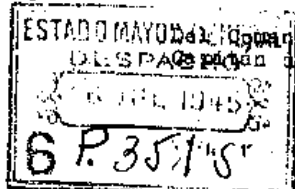
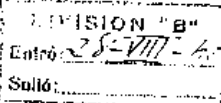
DIVISION

Entró: 28-VII-45

Salí: 3-VIII-45



Al Señor Comandante en Jefe de la Escuadra de Mar.

DEPART. B. Cn.
Nr. 35OBJETO: S/probable divulgación o descifrado
de un mensaje por personas ajenas

Durante el desarrollo de la tarea de búsqueda de Submarinos este Comando ha constatado que los "broadcasting" en general tienen informaciones más o menos precisas de los hechos, tales como el avistaje de Submarinos frente a Tuyú dado por Radio Bahía Blanca casi simultáneamente con la comunicación cifrada de Marina o la iniciación del patrullado del litoral propalado por Radio Excelsior en la tarde del día de la iniciación.

Entre estas noticias propaladas, as de destacarse la dada por una radio Uruguaya (Radio Carve o El Espectador) el día 19 por la tarde de que un Submarino había sido descubierto y atacado con bombas por el Torpedero Mendoza en San Antonio (o zona de San Antonio) y que se había observado luego una mancha de aceite en el agua pero que no se aseguraba haberlo destruido.

No es probable una influencia en lo que respecta a la Base, pues según se ha investigado la información no salió de menos de los que debieron conocerla y otro tanto ocurrirá con las otras dos costeras (Divisu y Central) que pueden haber interceptado el mensaje.

Casi con certeza puede admitirse la existen-

//////////

ES COPIA FIEL
DEL ORIGINAL

República Argentina

Ministerio de Marina

/////////cia en Montevideo de una estación de interceptación y Criptoanálisis avezada capaz de obtener clandestinamente una clave puesta en vigor solo hace un mes, por lo que dada la gravedad que ello implica lo pongo - en conocimiento del Señor Comandante en Jefe.



SEÑOR COMANDANTE EN JEFE

**ES COPIA FIEL
DEL ORIGINAL**

*República Argentina**Ministerio de Marina*Corresponde a Exp. 6-P-351 "S"/945.-

///Mor Jefe del Estado Mayor General:

Letra:E.b.1
Nº 150 "S".

Bajo el doble punto de vista de la seguridad y de la divulgación de noticias, informo al señor Jefe:

- 1º)- Con respecto al primer párrafo, la noticia del avistaje de submarinos fué dada por teléfono desde General Lavalle a una agencia noticiosa y luego divulgada por todas las Broadcasting y comunicada al exterior por los corresponsales respectivos, esta circunstancia hace presumible que solo existe coincidencia entre la simultaneidad con que la radio de Bahía Blanca difundió la noticia y la recepción del cifrado sobre el mismo tema realizado en la Base Naval de Puerto Belgrano.
- 2º)- Con respecto a los párrafos siguientes se aprecia que efectivamente pudo haberse producido el descriptamiento de la información del Torpedero "Mendoza" si es que se descarta la probabilidad de una infidencia en la fuente inicial o receptora.
- 3º)- Que de todo lo actuado se deduce:
- a)-Que por principio, toda comunicación cifrada que se refiera a hechos u órdenes sobre asuntos públicamente conocidos, debe hacerse por cable o teléfono.

/////

**ES COPIA FIEL
DEL ORIGINAL**

República Argentina
Ministerio de Marina

//////

- b)- Que las órdenes de operaciones por despacho, como consecuencia de su extensión y orden cronológico, de los párrafos establecidos doctrinariamente, comprometen la seguridad de las claves.
- c)- Que la fuente de divulgación de noticias de carácter militar debe ser únicamente el Estado Mayor General por intermedio de la División "B" ya que tiene también a su cargo la censura y la coordinación de las informaciones con el resto de las Divisiones del Estado Mayor General.
- d)- Que se estima conveniente el cambio de las claves utilizadas en los mensajes que motivaron este expediente.

Buenos Aires, 2 de agosto de 1945.-


ERNESTO R. VILLANUEVA
CAPITÁN DE NAVIO
JEFE DE LA DIVISION B

**ES COPIA FIEL
DEL ORIGINAL**



3

U.P.

1530 - Nº 801 - COMANDANTE EN JEFE DE ESCURIOS

PONER A LAS ORDENES DEL ESTADO MAYOR GENERAL UN AVION
CONDOR.

MARINA

1505 - Nº 802 - COMANDANTES EN JEFE DE ESCURIOS Y ESCUMAR

HOY UNO SIETE A NUEVE HORAS PERSONAS CIVILES AVISTARON
SUBMARINO A TRES KILOMETROS DESDE PLAYA SAN CLEMENTE COMA
SUMERGIOSE AL ACHERCARSE AVION PUNTO VOLVIERON A VERLO A
DIEZ HORAS MAS AL SUD SUMERGIENDOSE.

MARINA

17 de julio de 1945.

ES COPIA.



HECTOR C. MIGONE
TENIENTE DE FRAGATA (R.)
JEFE DE LA SECCION C. 4

**ES COPIA FIEL
DEL ORIGINAL**

P A R A C I F R A R

Comandante en Jefe de la Escuadra de Mar.

Se espera que antes del 22, otro submarino alemán tome puerto o desembarque personal en nuestra costa. Se supone que operará entre Rio de la Plata y Cabo Blanco. Explorar proximidades de la costa y apresarlo. Escuadra de Rios extenderá su exploración aérea hasta Necochea y de superficie hasta Querandi.

Marina.



[Signature]
JOSÉ J. ALMAGRO
CAPITÁN DE NAVIO
JEFE DIVISIÓN C

Nota Transmitido en Clave.-

**ES COPIA FIEL
DEL ORIGINAL**

[Handwritten mark]

República Argentina
Ministerio de Marina

I N F O R M A T I V O

- 1º - Jefe Secretaría Guerra comunicó a 1410 horas que por conducto Policía Provincia Buenos Aires había recibido informe de que desde San Clemente se había avistado un submarino.
- 2º - Capitán Rojas requirió informe inmediatamente a San Clemente estableciendo contacto con el señor Longui que lo había visto. Este informa:
- 3º - Que a las 0900 horas aproximadamente vió una embarcación hacia el lado del faro San Antonio, poco identificable debido a la neblina - Que poco después con sol pudo constatar que era una embarcación que en nada se parecía a los buques comunes y que comparándola con las fotografías publicadas del U-530 la encontró parecida a ese submarino - Que estaba como parada a unos 3.000 metros de la costa - Que de lo que creía ser la torrecilla salían dos cables uno hacia proa y el otro hacia popa - Que no tenía chimeneas - Que al aproximarse un avión se sumergió - Que más tarde a eso de las 1000 horas lo vió él y otras personas, un poco más al sud, como si se dirigiera hacia Mar del Plata - Por calma - Que luego se sumergió otra vez no viéndolo más.-

Buenos Aires, julio 17 de 1945.-

- 4º - Por el Estado Mayor General se hicieron dos despachos informativos a 15 horas para las Escuadras de Ríos y de Mar y se comunicó a la Prefectura Gral. Marítima.-

**ES COPIA FIEL
DEL ORIGINAL**

SAC, Cincinnati (original y 1)
 1955 Director, FBI (65-53615)
 SEGURIDAD INTERNA - GE

17 de febrero de

Reurlet, 1/19/55. contiene información de un sujeto que supuestamente había visto a Adolf Hitler en Buenos Aires aproximadamente 4 o 5 años atrás.

La CIA ha preguntado si el sujeto fue entrevistado para una información adicional. Entonces entrevistarían al sujeto en referencia a que vio a Hitler en Sudamérica y también información identificatoria concerniente al sujeto.

Archivos considera que era el firmante de un cheque fraudulento de San Leandro, California, sucursal del Bank of America. Este cheque fue enviado al Bureau en 1948.

NOTA:

La CIA pregunta si la entrevista al sujeto fue realizada a través del agente

Tickler: J. E. Dunn

SAC, Cincinnati (original and 1)
February 17, 1955

Director, FBI (65-53615) -111

INTERNAL SECURITY - C

Reurlet 1/19/55 containing information that subject alleged he had seen Adolf Hitler in Buenos Aires approximately 4 or 5 years ago.

CIA has requested that subject be interviewed for additional information. You should, therefore, interview subject with reference to the report that he saw Adolf Hitler in South America and also obtain identifying information concerning subject.

Bufiles reflect that one [redacted] was a signer of a fraudulent check drawn on the San Leandro, California, branch of the Bank of America. This check was forwarded to the Bureau in 1948.

NOTE: CIA's request to interview subject was made through liaison agent [redacted]

377

377

24

American Embassy, London, England

17 de setiembre de 1945

ATENCION: SIS OFICINA EUROPEA

Director, FBI

Washington, D.C.

Estimado Sir:

Re.: ESCONDITE DE HITLER EN ARGENTINA

Material de seguridad - G

La siguiente información fue obtenida de la Oficina de Guerra a través de de OSS mencionando el asunto del enunciado, la cual una tras otra fue obtenida por OSS de

Una cierta Sra. Eichhorn, miembro supuestamente respetable de la sociedad argentina y propietaria del del gran spa hotel LA FALDA (Argentina) hizo, en una fiesta íntima algún tiempo atrás (precisamente cuándo y dónde no está declarado), la siguiente observación:

- a. Su familia ha sido una entusiasta seguidora de Hitler desde que el partido nazi fue fundado.
- b. Incluso antes que los nazis llegaran al poder ella asignó inmediatamente por cable su cuenta bancaria completa, la cantidad de 30.000 Marcos, a disposición de Goebbels. Hesto fue hecho en respuesta a una carta requiriéndole 3-4.000 Marcos para propósitos de propaganda.
- c. Hitler nunca olvidó esta acción y durante los años posteriores a llegar al poder sus (presumiblemente se refiere a ella y su marido) amigos se acercaron tanto a él que acostumbraban vivir juntos (sic) en el mismo hotel en ocasión de su estadía anual en Alemania en el PARTEITAG. A ellos entonces les estaba permitido entrar a las habitaciones privadas del Führer en cualquier momento sin haber sido anunciados previamente.
- d. Si el Führer estuviese en algún momento en dificultades podría siempre encontrarse a salvo refugiándose en LA FALDA, donde ellos habían ya realizado las preparaciones necesarias.

Lo de arriba ha sido de interés del Bureau por su información.

JOHN EDGAR HOOVER
DIRECTOR

Federal Bureau of Investigation
United States Department of Justice
Washington 25, D. C.

American Embassy, London, England
September 17, 1945

ATTENTION: SIS EUROPEAN DESK VIA US ARMY COURIER SERVICE

Director, FBI
Washington, D. C.

Dear Sir:

Re: HITLER HIDEOUT IN ARGENTINA
Security Matter - S

The following information was obtained from the War Room through the OSS regarding the above-captioned matter, which in turn was obtained by OSS from [redacted]

"A certain Mrs. EICHHORN, an allegedly reputable member of Argentine society and proprietress of the largest spa hotel in LA FALDA (Argentina) made, at an intimate party some time ago, (precisely when or where is not stated) the following observations:-

- a. Her family have been enthusiastic supporters of HITLER since the Nazi Party was founded.
- b. Even before the Nazis came into power she placed immediately by cable her entire bank account, amounting to 30,000 Marks, at GOEBBELS's disposal. This was done in response to the latter's request to her for 3-4,000 Marks for propaganda purposes.
- c. HITLER never forgot this act and during the years after he came into power their (meaning presumably her and her husband's) friendship with him became so close that they used to live together (sic) in the same hotel on the occasion of their annual stay in Germany on the PARTEITAG. They were then permitted to enter the private rooms of the Führer at any time without being previously announced.
- d. If the Führer should at any time [redacted] difficulties he could always find a safe retreat at LA FALDA where they had already made the necessary preparations."

The above is being furnished the Bureau merely for its information.

Very truly yours,
[redacted]
Legal Attache

JAC:PMU

381

A: DIRECTOR

DATE: 25 de agosto de 1945

DE: Edw. A. Tamm

Ref.:

....., llamó a mi oficina, acompañado por un mayor, de todas maneras sin identificar, y el mayor están trabajando en la Comisión de Crímenes de Guerra. declaró que él había hablado con su Comandante General y había propuesto que el Departamento de Guerra nos reuniera para “evaluar” toda la información que indicaba que algunos criminales de guerra estaban refugiados en los países latinoamericanos. Le dije a que el Bureau no evaluaría ninguna información de esta clase. Que el Bureau era una agencia investigativa y que nosotros conduciríamos investigaciones de tantos asuntos como el Departamento de Guerra nos remitiera, los cuales no estaban en nuestra jurisdicción informativa, pero que positivamente no atendería a “evaluar” información la cual no era el sujeto de investigación del Bureau. aclaró que había una variedad de información apareciendo de varias fuentes, alegando que Hitler y muchos de sus asociados estaban refugiados en Argentina y el departamento necesitaba algo para evaluarlo. Le dije a que el Agregado Militar de Buenos Aires, el general Lang, se ha autoestablecido como la suprema autoridad en esta materia, que él no reconocía ningún pacto de delimitación y que consecuentemente el Departamento de Guerra debía considerarlo llamándolo para tales evaluaciones.

..... quiso saber si el Bureau tenía alguna “causa probable” al creer que Hitler o alguno de sus asociados estaban escondidos en la Argentina y yo declaré que el Bureau no tenía evidencia tangible de ningún escondite pero que el general Lang tenía con él considerable información de nosotros, por un período de más de un año, concerniendo a una supuesta hacienda en la Argentina, la cual fue reportada como un escondite para alemanes subversivos, supuestamente llegando a Argentina por medios clandestinos, particularmente submarinos.

..... también quiso saber si el Bureau distribuiría para la Comisión de Crímenes de Guerra, a través del intercambio internacional del Bureau, circulares impresas para la detención de personas buscadas a quienes la Comisión de Crímenes de Guerra había designado detener. Preguntando a si había huellas digitales disponibles de esta gente, él declaró que no, pero en algunas instancias podrían tener fotografías de las personas buscadas. Advertí a Que remitiría a Ud. Estas preguntas para su consideración. Me manifesté en contra de la utilización de las facilidades del Bureau para distribuir tales circulares, primero, porque ellos no tienen huellas digitales y otra identificación probable será vaga e inadecuada, segundo, porque la legalidad de muchos de estos procedimientos está sujeta a duda considerable, incluyendo la cuestión del significado de extradición, y tercero, porque no creo que nosotros tengamos el prestigio del nombre del Bureau y la reputación de la Comisión de Crímenes de Guerra y por la asociación del nombre del Bureau con las circulares da la impresión al público en general, que el Bureau está intentando detener a estos criminales de guerra, más de quienes yo creo nunca serán detenidos.

Office Memorandum • UNITED STATES GOVERNMENT

FAT:DS

TO : THE DIRECTOR

DATE:

FROM : Edw. A. Tamm

August 25, 1945

SUBJECT:

[redacted] called at my office, accompanied by a Major, staggerwise unidentified. [redacted] and the Major are working on the War Crimes Commission. [redacted] stated that he had talked to his Commanding General and had proposed that the War Department refer to us for "evaluation" all information indicating that any of the war criminals were hiding in the Latin American countries. I told [redacted] that the Bureau would not evaluate any information of this kind -- that the Bureau was an investigative agency and that we would conduct investigations of such matters as the War Department referred to us which were within our investigative jurisdiction, but that we positively would not attempt to "evaluate" information which was not the subject of investigation by the Bureau. [redacted] stated that there was a variety of information appearing from various sources alleging that Hitler and many of his associates were hiding out in the Argentine and the War Department needed someone to evaluate it. I told [redacted] that the Military Attache at Buenos Aires, General Lang, had established himself as the supreme authority upon all mundane matters; that he recognized no delimitation agreement and that consequently the War Department might consider calling upon him for such evaluation.

[redacted] wanted to know whether the Bureau had any "probable cause" for believing that Hitler or any of his associates were hiding in the Argentine and I stated that the Bureau had no tangible evidence of any such hiding but that General Lang had withheld considerable information from us, over a period more than a year, concerning an alleged hacienda in the Argentine which was reported to be a hideout for German subversives allegedly coming to the Argentine by clandestine means, particularly submarines.

[redacted] also wanted to know whether the Bureau would distribute for the War Crimes Commission through the Bureau's international exchange, circulars printed for the apprehension of wanted persons whose apprehension was sought by the War Crimes Commission. I inquired of [redacted] whether fingerprints would be available upon these people and he stated they would not, but in some instances they might have photographs of the wanted persons. I advised [redacted] that I would refer this question to you for your consideration. I recognize

RECORDED - 1

62-76878-11

SEP 10 1945

EX-21

53 SEP 10 1945

515

-2-

against utilization of the Bureau facilities for distributing such circulars, first, because they will not contain fingerprints and the other identifying data will probably be vague and inadequate, second, because the legality of many of these proceedings is subject to considerable doubt, including the question of means of extradition, and, third, because I don't think we should lend the prestige of the Bureau's name and reputation to the Far Crimes Commission and by the association of the Bureau's name with the circulars give the impression to the public generally that the Bureau is attempting to apprehend these war criminals, most of whom I think will never be apprehended.

I agree.
H.

Respectfully,
EW

Edw. A. Tamm

581

A: Sr. D. M. LADD
DE: J. C. STRICKLAND
REF.: NORMAN M. STEINMAN
ASUNTOS DE POLITICA EXTRANJERA

DATE: 21 de agosto de 1945

ASAC Carl Hennrich, Washington Field Office, llamó e informó que el Bureau envió al Washington Field Office una carta fechada el 3 de abril de 1945, conteniendo instrucciones de contactar a quien se supone tiene información del hecho que Adolf Hitler está escondido en Argentina. lo ha localizado y rehusa dar su fuente de información. De todas maneras el declaró que recontactaría a su fuente e informará si el individuo está de acuerdo en revelar su nombre.

Poco después Military Intelligence solicitó chequear un nombre de la Washington Field Office de y determinamos que ellos estaban recibiendo la misma información y estaban investigando. La Washington Field Office informó a que el tema no era de su jurisdicción. Durante la noche del 20 de agosto de 1945,, volvió a la Washington Field Office e

informó que había contactado a de Military Intelligence quien le había amenazado y él se había rehusado absolutamente a suministrar cualquier información a Military Intelligence. Declaró que en vista de la acción de Military Intelligence, él decidió suministrar toda la información en su poder al Bureau.

..... declaró que su fuente de información es de Winter Park, Florida. Informó que se había conectado con el, Orlando, Florida. informó que había volado considerablemente a Argentina y que había estado recientemente en un ranch en la base de la cordillera de los Andes, donde observó algunos alemanes y este es el punto en particular donde él dice que Hitler está residiendo con algunos secuaces.

Este asunto se refiere a Mr. y se recomienda que sea entrevistado para completar la información.

Office Memorandum • UNITED STATES GOVERNMENT

JCS:WGD

TO : Mr. D. M. LADD

FROM : J. C. STRICKLAND

SUBJECT: NORMAN M. STEINMAN
FOREIGN POLITICAL MATTER

DATE: August 21, 1945

ASAC Carl Hennrich, Washington Field Office, called and advised that the Bureau sent the Washington Field Office a letter dated April 1945, containing instructions to contact [redacted] who is supposed to have information to the effect that Adolf Hitler is hiding in Argentina. [redacted] is located and he refused to give his source of information. However, he stated that he would recontact his source and determine if the individual would agree to having his name disclosed. Shortly thereafter the Military Intelligence requested a name check of the Washington Field Office on [redacted] and it was determined that they were in receipt of the same information and were making an investigation. The Washington Field Office informed [redacted] that the matter was now within their jurisdiction. During the evening of August 20, 1945, [redacted] returned to the Washington Field Office and advised that he had been contacted by [redacted] Military Intelligence, who had threatened him and he had absolutely refused to furnish the Military Intelligence with any information. He stated that in view of the action of the Military Intelligence, he desired to furnish all information in his possession to the Bureau.

[redacted] stated that his source of information is [redacted] of Winter Park, Florida. He advised that [redacted] is connected with the [redacted] Orlando, Florida. [redacted] advised him that he has flown considerably in Argentina and that he was recently at a ranch at the base of the Andes Mountains, where he observed some Germans and it is at this particular point that he claims Hitler is residing with some of his henchmen.

This matter is being referred to Mr. [redacted] and it is recommended that [redacted] be interviewed for complete information.

RECORDED & INDEXED

82

SEP 1 1945

SAC - [redacted]
[redacted] [redacted]
[redacted] [redacted]
[redacted] [redacted]
[redacted] [redacted]

España, potencia nuclear

La bomba atómica que Franco soñó

DURANTE 20 AÑOS España tuvo la capacidad técnica de fabricar un arma nuclear gracias a los planes secretos que el dictador impulsó a espaldas de Estados Unidos

JUAN C. DE LA CAL / VICENTE GARRIDO

Fue uno de los sueños secretos de Franco. Durante dos décadas, más allá incluso de la muerte del dictador, nuestro país estuvo coqueteando con el arma más mortífera creada por el ser humano: la bomba atómica. Hoy, cuando se cumple el medio siglo de la creación de la Junta de Energía Nuclear (JEN) y 100 años del descubrimiento de la radiactividad, sorprende lo cerca que estuvo España de ser una potencia nuclear.

En 1963, el entonces director de la JEN, el ingeniero y almirante de la Armada José María Otero Navascués, encargó un estudio sobre las posibilidades reales que tenía nuestro país de construir una bomba atómica sin alertar a la comunidad internacional. Esta responsabilidad recayó en el catedrático de Física Nuclear y general de Aviación, Guillermo Velarde. Los primeros resultados fueron un fiasco. Los especialistas del JEN (todos militares) se manifestaron incapaces para saber los detalles técnicos para la fabricación del artefacto y, sobre todo, cómo obtener el plutonio necesario.



EL PRIMER JUGUETE. El 27 de diciembre del año 1958, Franco y el almirante Luis Carrero Blanco, a la derecha del dictador, inauguraron el Centro Nacional de Energía Nuclear Juan Vigón en la Ciudad

Universitaria de Madrid. En la imagen, Franco observa atentamente la estructura del primer reactor instalado en territorio español con capacidad para reprocesar uranio.

Tres años después, sin embargo, el accidente de un avión norteamericano en la localidad almeriense de Palomares al perder sobre territorio español cuatro bombas de hidrógeno, supuso un nuevo impulso al proyecto. Los técnicos españoles, encabezados por Velarde, encontraron en la zona restos de la bomba y de los detonadores que les permitieron resolver las muchas dudas que albergaban.

En el universo geopolítico de la época, poseer la capacidad técnica para fabricar la bomba, significaba detentar un estatus especial. Y Franco lo sabía. Con espinas clavadas como el mantenimiento de la posesión británica de Gibraltar o el eterno "fantasma" que suponían las aspiraciones marroquíes por recuperar las plazas de Ceuta y Melilla, los sucesivos gobiernos se negaron a firmar el Tratado de Proliferación Nuclear (TNP) que obliga a los países signatarios a renunciar indefinidamente a las aplicaciones militares de la energía nuclear.

El primer documento oficial donde se reconoce la capacidad española para fabricar la bomba atómica data de 1967, y se trata de una circular interna del Ministerio de Asuntos Exteriores a varias de sus embajadas en el extranjero.

Al año siguiente, se instala en la sede de la JEN, en la Ciudad Universitaria de Madrid, el primer reactor rápido nuclear español, el Coral-1, con capacidad para trabajar con plutonio de grado militar. Estos reactores rápidos funcionan con este material o con uranio enriquecido al 90% (U-235) y los residuos siguen conteniendo casi tanto

combustible como el que queman. Los primeros gramos de plutonio, los únicos en el mundo que no fueron fiscalizados por la OIEA (Organismo Internacional de la Energía Atómica, encargada de velar por la no proliferación), vieron la luz 12 meses más tarde, en 1969, en el más absoluto de los secretos. El sueño español ya era una realidad.

Ya en la década de los 70, la carrera española en busca de «la madre de todas las bombas» se disparó definitivamente. En 1971, el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), elaboró un informe confidencial en el que señalaba en sus conclusiones que «España podía poner en marcha con éxito la opción nuclear militar». Según este estudio, nuestro país podía dotarse rápidamente su propio armamento nuclear utilizando las instalaciones de las que ya disponía. Se subraya la importancia de la central de Vandellós como fuente de plutonio militar. Por último, el estudio indicaba la posibilidad de realizar la primera prueba nuclear en el desierto del Sáhara, con un coste aproximado de 8.700 millones de pesetas de entonces.

La obtención del plutonio suficiente para construir la bomba (6 kilos), en un país cuyo subsuelo contenía las segundas reservas de uranio natural de Europa, ya no era una utopía. Se daba la particularidad de que la central de Vandellós I, la misma que sufrió un accidente en 1989, era de tecnología francesa y utilizaba uranio natural. Además, sus residuos eran ideales para ser reprocesados y obtener más combustible. En aquella época Francia, como potencia atómica, no permitía a la OIEA inspeccionar sus instalaciones nucleares. La central se inauguró después de un acuerdo de colaboración firmado entre Carrero Blanco y su admirado general De Gaulle. José María de Areilza, entonces embajador español en París, fue el encargado de negociar los términos de la cesión del uso de la central a espaldas siempre del amigo americano.

Pocos días antes de ser asesinado, Carrero Blanco mantuvo una entrevista con el secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, sobre este tema. El almirante siempre mimó este proyecto obteniendo recursos económicos de los que no disponía. Según algunos informes confidenciales desclasificados por el Servicio de Inteligencia Militar de EEUU, España estaba almacenando plutonio para fabricar una bomba nuclear, desviándolo de los controles de la OIEA. Se dice que así se lo manifestó Carrero a Kissinger. El secretario de Estado, aunque no consiguió que España firmase su adhesión al TNP, sí se llevó clara una idea: la confirmación de la voluntad nuclear con fines militares de Franco hacía necesario un «estrecho control» sobre estas actividades.

Pero los que creían que la muerte del dictador iba a suponer un cambio significativo de la postura pronuclear española se equivocaron. Las presiones norteamericanas, ya con James Carter como presidente para que España firmara el TNP continuaron. Sin embargo, en 1976, el ministro de Asuntos Exteriores hispano, José María de Areilza, volvió a reconocer que nuestro país estaría en condiciones de fabricar la bomba «en siete u ocho años si nos pusiéramos a ello. No queremos ser los últimos en la lista».

Las dudas se hicieron mucho más intensas cuando en 1977 se conoció públicamente el alcance tecnológico de las instalaciones nucleares previstas para el llamado Centro de Investigación Nuclear de Soria (CINSO), en la localidad de Cuba de la Solana. «El proyecto se aprobó 45 días después de la muerte de Franco en un Consejo de Ministros presidido por Arias Navarro. Los investigadores norteamericanos se asustaron al averiguar que en la planta piloto ideada para convertir el uranio en plutonio se podían hacer 140 kilos al año. El entonces ministro de Defensa, Agustín Rodríguez Sahagún, fue uno de los grandes impulsores de este plan gracias a las simpatías que gozaba por parte de

altos mandos militares formados desde los años 50 para este fin», asegura Ladislao Martínez, portavoz de Ecologistas en Acción.

Pero Jimmy Carter no estaba dispuesto a que un nuevo país se sumara a la carrera armamentística que él trataba de frenar. Por eso, en sus cuatro años de mandato (1976-1980) emprendió una auténtica campaña contra los estados que no habían suscrito el TNP. Además, Estados Unidos estaba obsesionado con que la OIEA inspeccionara las instalaciones sospechosas españolas: en caso de impedir esta inspección, EEUU congelaría las exportaciones de uranio enriquecido a nuestro país, lo que supondría el parón industrial de las centrales nucleares civiles que ya funcionaban.

Finalmente, el 1 de abril de 1981, España acabó aceptando las condiciones impuestas por los norteamericanos y firmó un acuerdo de salvaguardias con la OIEA para someter estas instalaciones a verificación constante. Curiosamente, esta decisión fue adoptada el 23 de febrero anterior, el mismo día de la intentona golpista del teniente coronel Tejero. Esta decisión supuso la última oportunidad española por dotarse con armamento nuclear propio. La firma del TNP en 1987 por parte del Gobierno de Felipe González, se considera algo ya puramente simbólico. España había dejado de jugar a la bomba atómica en un mundo donde de lo que se hablaba ya era de la Guerra de las Galaxias...

Vicente Garrido es profesor de Derecho Internacional y autor de un libro de inmediata aparición sobre la carrera atómica española.

Domingo, 10 de junio de 2001 - Número 295 El Mundo

4 de setiembre de 1944

MEMORANDUM PARA EL DIRECTOR

Ref.: Posible Vuelo de Adolf Hitler a Argentina

Muchos observadores políticos han expresado la opinión que Adolf Hitler podría haber buscado refugio en Argentina después del colapso de Alemania.

Las ramas políticas dan crédito a esta posibilidad cuando se recuerda que el apropiadamente señalado cónsul argentino Hellmuth, ostensiblemente asignado a un puesto consular en España, tuvo planes, incluyendo encuentros clandestinos con Hitler y Himmler para la organización de la importación de armas y tecnología a Argentina, Hellmuth fue interceptado por los británicos en Trinidad, nunca completó esta misión.

En Argentina permanece una misteriosa maraña de caracteres cuestionables, está actualmente residiendo en Buenos Aires,, anteriormente rey de municiones austriaco y ex marido de, recientemente convirtió su fábrica de bicicletas en una planta en Argentina para la fabricación de municiones. Arnulfo Arias, pro-Eje, destituyó al presidente de Panamá, conduce una compañía de largo alcance político desde Buenos Aires. Frederick Karl von Zedlitz aún asegura ser en Argentina el planificador de posguerra del cartel Alemán Metallgesellschaft.

Una gran colonia alemana saludable en Argentina proporciona grandes posibilidades para proveer de un refugio a Hitler y sus secuaces. Uno de sus miembros, Count Luxburg, ha sido mencionado como operando un ranch, el cual serviría para proveer un refugio.

Por la naturaleza de algunos planes formulados por el abandono de Alemania en este colapso, es virtualmente imposible sustanciar algunos alegatos en referencia a los nazis en Argentina después de la derrota. Sin embargo, alguna importancia se puede dar al hecho que Argentina guardó silencio a pesar de todas las acusaciones, que ella serviría de punto terminal para Hitler después de un vuelo sin parada de 7.376 millas desde Berlín a Buenos Aires. En un avión construido especialmente o como pasajero en un largo viaje en submarino.

Este asunto continúa estando sujeto a una investigación coordinada por representantes del Bureau a través del mundo. La información reveló fechas, horas, rumbos, ha sido derivada a otras agencias gubernamentales interesadas.

FEDERAL BUREAU OF INVESTIGATION
UNITED STATES DEPARTMENT OF JUSTICE
WASHINGTON, D. C.
September 4, 1944

MEMORANDUM FOR THE DIRECTOR

Re: Possible Flight of Adolph Hitler to Argentina

Many political observers have expressed the opinion that Adolph Hitler may seek refuge in Argentina after the collapse of Germany.

Political ramifications lend credence to this possibility when it is recalled that the duly appointed Argentine Consul Hellmuth, ostensibly assigned to a consular post in Spain, had plans which included clandestine meetings with Hitler and Himmler for the arranging of importing arms and technicians into Argentina. Hellmuth, intercepted by the British at Trinidad, never completed his mission.

Argentina remains a mysterious mass of questionable characters, [redacted] is presently residing in Buenos Aires. [redacted] Austrian munitions king and ex-husband of [redacted] recently converted his bicycle factories into an Argentine plant for the manufacturing of munitions. Arnulfo Arias, pro-Axis ousted President of Panama, conducts a long range political campaign from Buenos Aires. Frederick Karl von Zedlitz, [redacted] still claims to be in Argentina as the postwar planner for the German cartel Metallgesellschaft.

A large wealthy German colony in Argentina affords tremendous possibilities for the providing of a refuge for Hitler and his henchmen. One of the members, Count Luxburg, has been mentioned as operating a ranch which would serve in providing a haven.

By the very nature of any plans formulated for the abandoning of Germany in its collapse, it is virtually impossible to substantiate any allegations with regard to Argentina's serving the Nazis after defeat; however some significance may be attached to the fact that Argentina remains silent despite all the accusations that she will serve as a terminus for Hitler after a non-stop flight of 7,376 miles from Berlin to Buenos Aires in an especially constructed plane or as a passenger in a long-range submarine.

RECORDED & INDEXED

This matter continues to be the subject of a coordinated investigation by the Bureau representatives throughout the world. Information developed to date has, of course, been furnished to other interested governmental agencies.

Respectfully,

D. W. Ladd

54 31 1944 230 74E

Tesoros perdidos de los nazis

Cuando cayó Alemania, sus líderes fascistas trataron de ocultar 7.5 mil millones de dólares en oro e invaluable obras de arte robadas. Nunca se recuperó la mayor parte del botín, aunque, sorprendentemente, una parte fue hallada en 1990, en un pequeño pueblo de Texas.



Al final de la guerra, el Reichstag, o parlamento alemán, era una masa en ruinas en medio del Berlín devastado.

"¡Bombas en camino! ¡Compuertas cerradas! ¡Vámonos de aquí!", gritó el joven piloto de un bombardero de EUA el 3 de febrero de 1945, cuando 950 aviones soltaron 2.265 toneladas de explosivos sobre Berlín, capital de la Alemania nazi. Este bombardeo, el mayor de la Segunda Guerra Mundial, cobró 2.000 víctimas, dejó a 120.000 sin hogar y destruyó distritos completos. Los edificios de gobierno, incluyendo el cuartel general de Hitler, fueron derribados o severamente dañados. En ese sábado, día de labores, 5.000 empleados del principal banco nazi, el monumental Reichsbank, se refugiaban en el sótano mientras 21 rondas de cargas explosivas demolían el edificio. Al terminar el bombardeo, sobrevivieron los empleados del Reichsbank y su mundialmente famoso presidente, el Dr. Walther Funk, pero la devastación del núcleo financiero de la nación guerrera desencadenó una extraña serie de eventos que produciría uno de los más intrigantes misterios históricos sin resolver. Era de suponer que el tesoro alemán sería guardado durante el avance de los Aliados. Pero la realidad es que codiciosos oficiales trataron de tomarlo para ellos, ocultando dinero y lingotes tan minuciosamente, que nunca fue hallado. Las bóvedas del Reichsbank contenían la mayor parte de las reservas de oro de la Alemania nazi, estimadas en 7.5 mil millones de dólares actuales y 1.5 mil millones en oro italiano.

Un escondrijo de millones

Al Dr. Funk le bastó con ver las llamas y escombros. Decidió enviar a sus funcionarios a otros pueblos para administrar desde ahí el Reichsbank y ordenó ocultar oro y reservas monetarias en una mina de potasio 300 km al suroeste de Berlín. La aislada mina Kaiseroda, a 50 km del poblado más cercano, ofrecía un escondite a 800 m de profundidad. Sus 50 km de túneles contaban con cinco entradas. La transferencia secreta de las reservas nazis, unas 100 toneladas de oro y 1.000 bolsas de marcos en billetes, requirió de 13 vagones de tren. Pero, siete semanas después, la 3a. Armada de EUA, bajo el mando del general George S. Patton, avanzó hacia el área. Increíblemente, las Pascuas

impidieron movilizar trenes para rescatar el oro, pero representantes del Reichsbank pudieron sacar 450 bolsas de billetes. Las tropas de EUA llegaron el 4 de abril. Dos días después, unos policías militares hallaron en un camino a dos mujeres francesas y, siguiendo la orden de restringir el movimiento de civiles, las llevaron al Pueblo Merkers. Cuando pasaron por Kaiseroda, una de las mujeres dijo: "Esa es la mina donde ocultan los lingotes de oro." El 7 de abril, oficiales de EUA entraron a un elevador, descendieron 700 metros a una cueva excavada en roca salina y encontraron mil millones de marcos en las 550 bolsas restantes. Luego de dinamitar la puerta de acero del cuarto 8, descubrieron unas 7.000 bolsas numeradas en un recinto de 50 metros de largo, 25 de ancho y 4 de alto. El tesoro incluía 8.527 lingotes de oro, monedas de oro francesas, suizas y de EUA, y más billetes. Placas de oro y plata, aplanadas para facilitar su almacenaje, estaban guardadas en cajas y cofres. Había maletas con diamantes, perlas y otras piedras preciosas robadas a las víctimas de los campos de concentración, junto con sacos de coronas dentales de oro. Había pequeñas sumas de dinero de Inglaterra, Noruega, Turquía, España y Portugal. En su conjunto, la reserva secreta era uno de los depósitos más ricos del mundo de ese entonces: representaba un asombroso 93.17% de todas las reservas de Alemania cuando la guerra se acercaba a su fin. Pero eso no era todo. En la madeja de túneles excavados en la roca suave, los investigadores encontraron 400 toneladas de arte, incluyendo pinturas de 15 museos alemanes e importantes libros de la colección Goethe de Weimar. Bajo estricta vigilancia, los tesoros de la mina se guardaron en 11.750 cajas y se cargaron en 32 camiones de 10 toneladas para transportarlos a la sucursal del Reichsbank en Frankfurt, donde se almacenaron en sus bóvedas. A pesar de los rumores de que uno de los camiones desapareció en el trayecto, no se perdió oro ni obras de arte.

Desaparece un tesoro

Según Joseph Goebbels, jefe de propaganda nazi, el "criminal abandono del deber" de Funk tenía la culpa de poner el tesoro de la nación en manos de los Aliados, pero el führer aprobó un intento de evacuar las reservas restantes. El autor del plan era un coronel de la policía llamado Friedrich Josef Rauch, encargado de la seguridad personal de Hitler. Siguiendo el ejemplo de la Gestapo, que ocultaba sus reservas de oro, joyas, arte y billetes en minas, lagos y otros escondites en las montañas de Baviera y Austria, el coronel Rauch sugirió que el 6.83% de las reservas oficiales de oro que aún estaban en el Reichsbank fueran enviadas a Baviera. Se piensa que este 6.83%, en monedas y lingotes de oro, valdría actualmente unos 150 millones de dólares. En los meses siguientes, el bombardeo aliado paralizó las comunicaciones y las intrigas personales crearon un enredado ambiente que nunca se explicó satisfactoriamente. Los billetes fueron cargados en dos trenes, y un convoy de camiones transportó los lingotes y monedas. Debido al caos imperante, los trenes tardaron dos semanas en hacer el viaje de 800 km hasta Munich. En el camino, el colega del Dr. Funk, Hans Alfred von Rosenberg-Lipinski, pasó las bolsas de billetes al convoy de camiones. Finalmente, el convoy transportó el dinero, el oro en monedas y lingotes, y las divisas extranjeras a una aldea en los Alpes bávaros, en tanto los trenes llegaban a Munich. Mientras, Rosenberg-Lipinski retuvo, "por ciertas razones", una bolsa de divisas extranjeras y cinco cajas pequeñas. No se sabe qué fue de ellas, pero puede suponerse que, en víspera del colapso de la Alemania nazi, el funcionario se preparaba para un futuro cómodo. Otros siguieron su ejemplo. Los camiones recorrieron las boscosas montañas Karwendel hasta una base de infantería. Mientras los oficiales discutían acerca de dónde esconder el menguante tesoro de la nación, parece que Emil Januszewski, funcionario del Reichsbank, tomó dos barras de oro (con valor de medio millón de dólares actuales). Alguien que intentaba prender la estufa en el cuartel de la escuela de oficiales las encontró tapando la chimenea y Januszewski, respetado y de edad avanzada, se suicidó. Para cuando se descubrió esto, el resto del oro ya estaba enterrado

herméticamente cerca de un chalet alpino llamado Casa del Bosque. Los billetes se dividieron en tres partes y se enterraron en tres cimas distintas. Las dos barras de oro recuperadas y muchas divisas quedaron a cargo de un tal Karl Jacob, funcionario local: también desaparecieron. Otros nazis de rangos menores involucrados en ocultar el tesoro, incluyendo distinguidos militares, también sucumbieron a la tentación. Poco después, el Dr. Funk y otros altos oficiales nazis estaban bajo custodia de los Aliados, pero ninguno confesó el escondite de las reservas de oro. Por fin, el ejército de EUA recuperó unos 14 millones de dólares en oro y otros 41 millones de otras dependencias del gobierno, pero nunca se halló el tesoro de la Casa del Bosque. Los investigadores de EUA trataron de resolver el misterio durante cuatro años, para finalmente reportar que unos 3.5 millones de dólares (46.5 millones actuales) en oro y 2 millones (12 millones actuales) en billetes, se habían esfumado.

El saqueo de los vencedores

No sólo los alemanes aprovecharon las oportunidades brindadas por la dispersión de oro, dinero y arte. El general Patton, que fue muy escrupuloso con el asunto del tesoro nazi, y que afirmaba: "No quiero que se diga que ese desgraciado de Patton robó algo", se horrorizó ante la agilidad de manos de muchos soldados estadounidenses. Se sabe de unos 300 casos de valiosas obras de arte que llegaron ilegalmente a los EUA. Los culpables fueron enjuiciados por hurtar propiedad robada y fueron encarcelados o fueron degradados de forma humillante. Luego, en 1990, el mundo se conmovió al saber que tesoros artísticos alemanes, incluyendo algunas importantísimas e invaluables obras de arte medieval, estaban en venta: las ofrecían los herederos de un desconocido veterano que vivía en una pequeña granja en Texas. También se conoce el caso de Joe T. Meader, un almacenero y floricultor aficionado que hasta su muerte, en 1980, mantuvo en su poder, envuelto en una frazada, un invaluable manuscrito del siglo IX de los cuatro evangelios. Lo mostraba con frecuencia a sus amigos y parientes en su casa de Whitewright, 100 km al norte de Dallas. Encuadernado en oro y plata, el manuscrito de 1.100 años provenía de una iglesia alemana. Fue vendido en Suiza, en tres millones de dólares, por concepto de "honorarios por hallazgo". Otros lo consideraron "rescate"



Whitewright, Texas, fue el sorpresivo depósito de posguerra de los tesoros de una iglesia alemana, incluyendo un invaluable manuscrito ilustrado de los evangelios

"Es un tesoro nacional", comentó el secretario general de la Fundación Cultural de los Estados de Alemania. Con un valor estimado en 30 millones de dólares, el manuscrito es

600 años más antiguo que la biblia de Gutenberg. Fue escrito en oro para la corte imperial y donado a un claustro a fines del siglo X, tal vez por el emperador Otto III y su hermana Adelaida, abadesa del convento. Pero la colección de Meader también incluía un manuscrito de 1.513 con ornatos de oro y plata y un relicario decorado con oro, plata y gemas. Otros relicarios tenían forma de corazón o de plato, pero el más valioso era un frasco de cristal de roca con la forma de la cabeza de un obispo, que se pensaba contenía un rizo de la virgen María. También había crucifijos de oro y plata, un peine del siglo XII de Enrique I y otros objetos de gran significado histórico y religioso. Estos tesoros fueron tomados originalmente de la iglesia de Quedlinburg y se ocultaron en una mina durante el avance de las fuerzas aliadas, a fines de la Segunda Guerra Mundial. En abril de 1945, según los registros del ejército de EUA, los oficiales que inventariaron el tesoro reportaron: "Todas las piezas intactas y presentes." Pero unos días después se descubrió que varios objetos artísticos habían desaparecido. Se inició una investigación y se archivaron reportes durante los tres años siguientes, pero nunca se obtuvieron pistas. Cuando Alemania se dividió, en 1949, se prohibió que el sector del este tuviera contacto con occidentales, por lo que la iglesia no pudo rastrear ahí el robo. Es probable que Meader, entonces teniente del ejército, enviara los objetos a Estados Unidos, llevando a cabo uno de los robos de arte más grandes del siglo XX. Meader era un maestro de arte frustrado, obligado por circunstancias personales a trabajar en la tienda de su familia. En una ocasión confesó que se sentía dividido entre el sentimiento de culpa y el disfrute de la belleza de su colección. A la muerte de Meader, sus herederos ofrecieron al mercado los objetos de Quedlinburg y las agencias impositivas y penales de EUA iniciaron una investigación. Luego de meses de maniobras legales, los herederos acordaron ceder la colección a cambio de 2.75 millones de dólares, un millón más que el anticipo que recibieron por el manuscrito de los evangelios. Aunque Alemania afirmó que el caso se había resuelto amigablemente, muchos criticaron el acuerdo. De esta manera, entre el trágico de la derrota alemana, la codicia de muchos de los integrantes militares de los diferentes países y la enorme confusión general de aquellos años de posguerra, mucha de la riqueza nazi se perdió y dispersó alrededor del mundo. Con el paso del tiempo seguramente aparecerán nuevas noticias relacionadas con aquel tesoro, y nuevos hallazgos artísticos y secretos de guerra se ventilarán para asombro del mundo entero.



Aún se desconoce el destino de la notable "habitación ámbar de los zares", una habitación entera hecha de ámbar labrado. Originalmente propiedad del rey Federico Guillermo I de Prusia, la regaló en 1716 a su aliado ruso, el zar Pedro el Grande. Impresionado con el "inexpresable encanto" de sus lujosos muebles, Pedro instaló este generoso obsequio en un palacio en las afueras de su capital, San Petersburgo, agrandándolo al tamaño de un salón de banquetes y añadiendo 24 espejos y piso de madreperla. Dos siglos después, durante la invasión a Rusia en la Segunda Guerra Mundial, los alemanes reclamaron el regalo y lo llevaron a reconstruir al castillo de Königsberg. Se mostró al público por un tiempo,

pero se guardó en el sótano del castillo antes de que el poblado fuera destruido por las bombas inglesas en 1944.

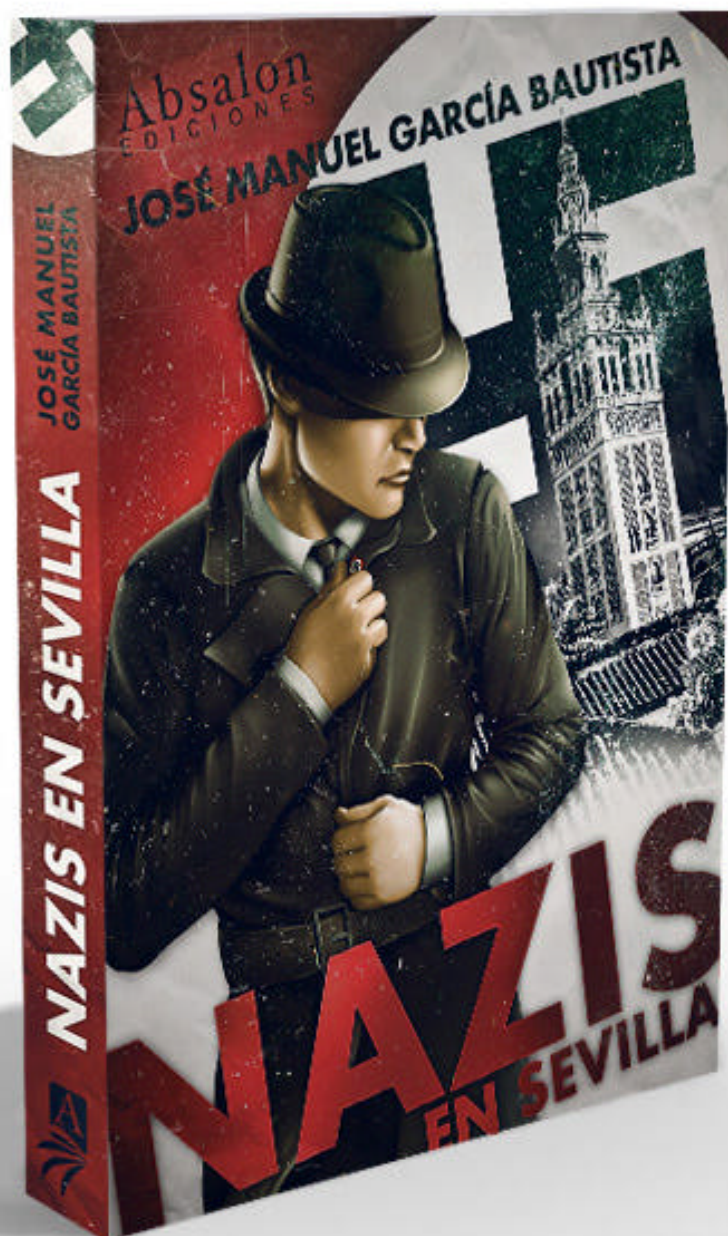
No se encontraron señas del tesoro en el sótano bombardeado. Se rumoró que los nazis lo sacaron en un barco que fue hundido por un submarino soviético. Un testimonio de 1959 parecía indicar que la habitación ámbar estaba oculta en una mina de sal. Cuando los investigadores se acercaron al supuesto escondite, ocurrió una explosión misteriosa, inundando la mina e imposibilitando el rescate.

El robo del legado artístico europeo



El asombroso hallazgo en la mina Kaiseroda hizo que la visitara el comandante supremo de las fuerzas aliadas, Dwight Eisenhower, y cuatro de sus generales, incluyendo a George Patton. Cuando este irreprimible oficial recordó la primera vez que vio los invaluableles óleos, escribió: "Los que vi, pienso que valen \$2.50 y son de la clase de cuadros que normalmente se ven en los bares de Estados Unidos." Hubo otras opiniones, pues la colección incluía obras de Renoir, Tiziano, Rafael, Rembrandt, Durero, Van Dyck y Manet. Pero incluso estas obras maestras fueron superadas por la única obra en posesión de Alemania, el famoso busto de 3.000 años de la hermosa reina egipcia Nefertiti. Muchos tesoros más fueron hallados en otras minas cercanas. Los generales nazis habían acumulado vastas propiedades de arte, tomadas de ciudadanos y museos de los países conquistados. Muchas obras fueron destruidas durante la conflagración, pero muchas otras fueron devueltas a sus legítimos dueños, gracias a los esfuerzos de los equipos de restauradores que trabajaron con los departamentos de Estado y Defensa de EUA. Sin embargo, aún hay miles de obras que nunca fueron encontradas; una reciente compilación en Munich enlista unas 4000 pinturas europeas consideradas como perdidas. Robar los tesoros artísticos nacionales de un enemigo derrotado es un tema familiar en la Historia, que se remonta a la época de los ejércitos de Asiria, Egipto, Grecia y Roma, y continúa hasta las campañas napoleónicas y las conquistas coloniales británicas. Por ejemplo, las imponentes columnas de pórfido rojo, de la mezquita Hagia Sofia de Estambul, fueron robadas de Persépolis por las legiones romanas. Los famosos cuatro caballos que estaban en la cúspide de la catedral de San Marcos en Venecia eran un botín obtenido de la antigua Constantinopla.

Las convenciones de guerra de La Haya de 1907 permitían "el rescate de tesoros artísticos de todas las zonas de batalla", pero la rapacidad de los oficiales nazis fue mucho más lejos, apropiándose de obras de países subyugados, valuadas en millones de dólares. Algunas de ellas fueron expuestas en museos alemanes, pero otras fueron almacenadas secretamente o mostradas en las opulentas mansiones de los miembros de la comitiva de Hitler, que amaban los lujos. Las unidades especiales de confiscación de Alemania incluían a la eficiente Bildende Kunst (Bellas Artes), integrada por 350 bibliotecarios, archivistas e historiadores de arte. Su labor era registrar y catalogar el invaluable botín, estibarlos cuidadosamente y, al colapso del Tercer Reich, hallar escondites. Según los expertos, quizá algunas obras no se encuentren nunca, pues la documentación de las obras se perdió o fue destruida en los días finales de la guerra.



Adolf Hitler y el ocultismo: La Lanza de Longinos

La lanza sagrada que atravesó el costado de Cristo en su crucifixión llegó a las manos de los guerreros teutónicos, quienes la convirtieron en su talismán. En el siglo XX, Hitler, que conocía su significado místico, se apoderó de ella.

Un soldado romano se asegura de que Cristo ha muerto clavándole una lanza.

En 1913, por las calles de Viena, un miserable ex estudiante de arte intentaba en vano ganarse la vida vendiendo pequeñas acuarelas. Ocasionalmente, cuando el frío le impedía salir a la calle, vagaba por los corredores del museo del palacio Hofburg. Se sentía especialmente fascinado por un conjunto de piezas valiosas, conocidas como «las insignias de los Habsburgo». Entre ellas el joven vagabundo Adolf Hitler prestaba especial atención a la Santa Lanza, que la leyenda identifica con la que atravesó el costado de Cristo después que éste expirara en la Cruz.

La leyenda de la Santa Lanza se origina en el Evangelio según San Juan, 19: 33-37:

... pero llegando a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le rompieron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó con su lanza el costado y al instante salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero; él sabe que dice verdad para que vosotros creáis; porque esto sucedió para que se cumpliese la Escritura: «No romperéis ni uno de sus huesos». Y otra Escritura dice también: «Mirarán al que traspasaron». El versículo siguiente cuenta cómo José de Arimatea obtuvo permiso para llevarse el cuerpo de Jesús y, ayudado por Nicodemo, lo colocó en una tumba en la noche de viernes santo.

Otras tradiciones orales y escritas, que comenzaron con los primeros cristianos y continuaron en la Edad Media, aseguran que el rico judío José de Arimatea se preocupó de preservar la cruz, los clavos, la corona de espinas y el sudario del que Cristo se levantó al tercer día. Por medio de las claves que dejó José, Helena, la madre del primer emperador cristiano, Constantino, pudo redescubrir estas reliquias.

Pero, según las mismas tradiciones, José había empezado su colección antes de la muerte de Cristo: después de la última cena, guardó la copa en la que Jesús había consagrado el pan y el vino. Después de la Resurrección, José conservó la copa junto con la lanza citada en el Evangelio: fueron llamados, respectivamente, el Santo Grial y la Santa Lanza.

Los viajes posteriores de José con el Grial y la Lanza fueron tema de relatos folklóricos y leyendas en casi todos los países de Europa. En España, en la catedral de Valencia se conserva uno de los «Santos Griales» mejor documentados: se dice que los primeros papas lo habían utilizado en Roma (adonde lo habría llevado San Pedro) hasta el año 258, en que fue enviado por San Lorenzo a Huesca, para rescatarlo de la persecución imperial. Posteriormente estuvo en San Juan de la Peña y en Zaragoza. Pero ésta es sólo una de las muchas historias en torno al Grial.

Los escritores medievales, comenzando por el poeta francés Chrétien de Troyes alrededor de 1180, vincularon el destino del Santo Grial y de la Santa Lanza con la aventura del Rey Arturo y los Caballeros de la Tabla Redonda, sobre todo con Lanzarote, Gawain y Perceval.

Paralelamente a estas historias -basadas en tradiciones celtas y en fragmentos de hechos históricos- subsistía la historia de que la Lanza, por lo menos, había sobrevivido a los siglos, pasando a veces a buenas manos, a veces a otras menos dignas. Quien la poseía adquiriría un poder que podía ser usado para el bien o para el mal.

A principios de este siglo existían por lo menos cuatro «Santas Lanzas» en Europa. Quizá la más conocida fuera la que se conservaba en el Vaticano, aunque la Iglesia Católica parecía considerarla sólo una curiosidad. Ciertamente, las autoridades papales nunca le atribuyeron poderes sobrenaturales.

Una segunda lanza estaba en París, adonde había sido llevada por San Luis en el siglo XIII, cuando volvió de la cruzada a Palestina.

Otra, conservada en Cracovia (Polonia), era sólo una copia de la lanza de los Habsburgo. Ésta es, posiblemente, la que posee una genealogía mejor. Fue descubierta en Antioquía, en 1098, durante la primera cruzada, pero el misterio -y posiblemente la imaginación oscurecieron las circunstancias del hallazgo. Los cruzados habían sitiado con éxito la ciudad y la habían ocupado, cuando una banda de sarracenos fuertemente armada llegó e invirtió la situación, encerrando a los cruzados dentro de las murallas de la ciudad. Tres semanas después la comida y el agua escaseaban, y la rendición parecía el único camino. Entonces, un sacerdote dijo haber tenido una visión milagrosa de la Santa Lanza, enterrada en la iglesia de San Pedro. Cuando las excavaciones en ese sitio revelaron la presencia de una lanza de hierro, los cruzados se sintieron llenos de un renovado ardor y rompieron el cerco, derrotando a sus enemigos.

La hoja de la lanza de los Habsburgo, la que según parece atravesó el costado de Cristo crucificado. Al tratarse de una reliquia sagrada, la hoja de hierro fue reparada varias veces con plata y oro durante su larga historia. Ahora la mantienen unida un alambre y una funda con inscripciones.

Las tradiciones germánicas, que no coinciden demasiado con esas fechas, afirman que la lanza de los Habsburgo fue llevada como talismán por Carlomagno, en el siglo IX, durante 47 campañas victoriosas. También le había conferido poderes de clarividencia. Carlomagno murió cuando la dejó caer accidentalmente.

La lanza pasó a manos de Heinrich el Cazador, quien fundó la casa real de Sajonia y empujó a los polacos hacia el este... una prefiguración de su propio destino, pudo haber pensado luego Hitler. Después de pasar por las manos de cinco monarcas sajones, llegó a manos de los Hohenstauffen de Suabia, que les sucedieron. Un destacado miembro de esta dinastía fue Federico Barbarroja, nacido en 1123. Antes de morir, 67 años más tarde, Barbarroja conquistó Italia y obligó al Papa a exiliarse; de nuevo, Hitler bien pudo haber admirado la dureza brutal de aquel personaje, combinada con una personalidad carismática que fue la clave de su éxito. Pero, al igual que Carlomagno, Barbarroja cometió el error de dejar caer la lanza mientras vadeaba un arroyo en Sicilia. Murió pocos minutos después.

La fascinación de la Lanza

La escena final de Parsifal, la última ópera de Wagner. A Hitler le fascinaba la leyenda en que se basa la ópera.

Ésta era la leyenda del arma que tanto fascinaba al joven Hitler. Durante su primera visita a la lanza la estudió con todo detalle. Medía 30 cm de longitud, y terminaba en una punta delgada, en forma de hoja; en algún momento, el filo había sido ahuecado para admitir un clavo -al parecer, uno de los usados en la crucifixión-. El clavo estaba sujeto con un hilo de oro. La lanza se había partido y las dos partes estaban unidas por una vaina de plata; dos cruces de oro habían sido incrustadas en la base, cerca del puño.

Estos detalles que describen la fascinación de Hitler ante la lanza de los Habsburgo provienen del testimonio del doctor Walter Johannes Stein, matemático, economista y ocultista que afirmaba haber conocido al futuro Führer justo antes de la guerra del 14. Stein, que había nacido en Viena en 1891, era hijo de un rico abogado. Sería un erudito y un aventurero intelectual hasta su muerte, en 1957. Se licenció en ciencias y se doctoró en investigaciones psicofísicas por la Universidad de Viena. Luego se convirtió en experto en arqueología, arte bizantino primitivo e historia medieval; durante la primera guerra mundial, como oficial del ejército austríaco, fue condecorado por su valor.

En 1928 publicó un excéntrico panfleto, Historia del mundo a la luz del Santo Grial, que circuló por Alemania, Holanda y Gran Bretaña. Cinco años después, el Reichsführer Heinrich Himmler ordenó que se obligara a Stein a trabajar en el «Buró ocultista» de los nazis, pero Stein huyó a Gran Bretaña. La segunda guerra mundial le sorprendió trabajando como agente del espionaje británico. Después de colaborar en la obtención de los planes de la «Operación Sealion» -la invasión de Inglaterra que proyectaba Hitler- fue consejero de Churchill, como asesor sobre las creencias ocultistas del líder alemán.

Stein nunca publicó sus memorias, pero antes de morir se hizo amigo de un ex oficial de comandos de Sandhurst, ahora periodista, Trevor Ravenscroft. Usando las notas y las conversaciones de Stein, Ravenscroft publicó en 1972 el libro Spear of Destiny (La lanza del destino) que por primera vez llamó la atención del público sobre la fascinación que sentía Hitler por la lanza de los Habsburgo.

¿Qué atractivo podía ofrecer la Santa Lanza, un símbolo cristiano, para el ex católico y violentamente anticristiano Adolf Hitler? Ya se había entregado a violentos desvaríos antisemitas, era un devoto discípulo del Anticristo de Nietzsche y sostenía su condena del cristianismo como «la última consecuencia del judaísmo».

Parte de la respuesta se encuentra en una tradición ocultista medieval vinculada con la historia de la Santa Lanza. Como cuenta el evangelio de San Juan, el soldado romano que hirió el cuerpo de Cristo cumplió, sin saberlo, las profecías del Antiguo Testamento (los huesos de Cristo no serían rotos). Si no hubiese hecho lo que hizo, el destino de la humanidad habría sido diferente. Según San Mateo y San Marcos, la verdadera naturaleza de Cristo fue revelada en ese momento al soldado, que se llamaba Cayo Casio Longinos: «Viendo el centurión que estaba frente a Él de qué manera expiraba, dijo: Verdaderamente este hombre era hijo de Dios». (San Marcos, 15:39)

Para la mentalidad ocultista, un instrumento usado para un propósito tan importante se transforma en un foco de poder mágico. Y, como dice suscitamente Richard Cavendish, hablando del Grial y la Lanza en su libro El rey Arturo y el Grial:

Una cosa no es sagrada porque es buena. Es sagrada porque contiene un poder misterioso y terrible. Es tan poderosa para el bien o el mal como una fuerte descarga eléctrica. Si es mal usada, por importantes y comprensibles que sean las razones, las consecuencias pueden ser catastróficas para personas totalmente inocentes.

La entrada triunfal de Hitler en Viena, en marzo de 1938. El Führer ordenó trasladar a Alemania el tesoro de los Habsburgo, incluida la Santa Lanza.

Según Stein, Hitler tenía conciencia de este concepto ya en 1912; de hecho, fue la obsesión de Hitler por la lanza y su poder de «varita mágica» el motivo de que los dos hombres de conocieran. En el verano de 1912, el doctor Stein compró una edición de Parsival, romance sobre el Grial del poeta alemán del siglo XIII Wolfram von Eschenbach, a un librero ocultista de Viena. Estaba llena de comentarios manuscritos en los márgenes, que mostraban una combinación de sabiduría ocultista y racismo patológico. En las guardas, su anterior propietario había anotado su nombre: Adolf Hitler.

A través del librero, Stein encontró a Hitler y pasó muchas horas con él, horrorizado pero fascinado. Aunque pasarían años antes de que el mísero pintor de cromos diera los primeros pasos por el camino del poder, poseía ya un carisma maligno. A través de su tortuoso discurso, una obsesión destacaba claramente: tenía un destino místico que cumplir y, según Stein, la lanza era la clave.

Hitler describió a Stein cómo había adquirido la lanza su especial significado para él:

Lentamente me apercibí de una presencia poderosa que la rodeaba, la misma impresionante presencia que había experimentado interiormente en esas ocasiones únicas de mi vida en que había sentido que un gran destino me aguardaba... una ventana en el futuro que se abría, a través de la cual veía, en un relámpago de iluminación, un hecho futuro, en función del cual sabía, más allá de toda contradicción, que la sangre de mis venas se transformaría algún día en el vehículo del espíritu de mi pueblo.

Hitler nunca reveló la naturaleza de su «visión», pero Stein creía que se había visto a sí mismo un cuarto de siglo después en la Heldenplatz, frente al palacio Hofburg, dirigiéndose a los nazis austriacos y a los desconcertados ciudadanos vieneses. Allí, el 14 de marzo de 1938, el Führer alemán anunciaría su anexión de Austria al Reich alemán... y daría la orden de llevar los atributos de los Habsburgo a Nüremberg, hogar espiritual del movimiento nazi.

Una curiosa primacía

La arena de Luitpold, en Nüremberg, escena de los más espectaculares mítines nazis de la preguerra, presenció el desfile informal de los soldados americanos victoriosos en abril de 1945.

La toma de posesión del tesoro constituyó un gesto de benevolencia sorprendente, considerando que Hitler despreciaba a la casa de Habsburgo, a la que consideraba traidora a la raza germánica. Sin embargo, el 13 de octubre, la lanza y otros objetos fueron cargados en un tren blindado provisto de una guardia de SS, y cruzaron la frontera alemana. Fueron instalados en el vestíbulo de la iglesia de Santa Catalina, donde Hitler pensaba instalar un

museo de guerra nazi. Stein creía que, cuando Hitler tuviera la lanza en su poder, sus ambiciones latentes de conquista empezarían a crecer y florecer.

Si los conocimientos de Hitler sobre la historia de la lanza eran tan amplios como decía Stein, tiene que haber estado al tanto de las leyendas sobre el destino de Carlomagno, Barbarroja y todos cuantos la habían blandido como un arma y habían perecido cuando escapó a su control. La leyenda parece haber sido confirmada por una inquietante coincidencia que marcó el final de su conexión con la Lanza.

Después de los intensos bombardeos aliados de octubre de 1944, durante los cuales Nüremberg sufrió enormes daños, Hitler ordenó que la lanza, junto con el resto del tesoro de los Habsburgo, fuera enterrada en una bóveda construida especialmente. Seis meses después, el Séptimo Ejército norteamericano había rodeado la antigua ciudad, defendida por 22.000 SS, 100 panzers y 22 regimientos de artillería. Durante cuatro días, la veterana división Thunderbird martilleó a estas formidables defensas hasta que el 20 de abril de 1945 -el día en que Hitler cumplía 56 años- la bandera americana victoriosa fue izada sobre las ruinas.

Durante los días siguientes, mientras las tropas norteamericanas localizaban a los supervivientes nazis y comenzaba el largo proceso de los interrogatorios, la Compañía C del Tercer regimiento del Gobierno Militar, al mando del teniente William Horn, era enviada en busca del tesoro de los Habsburgo. Por casualidad, un proyectil había facilitado su tarea, volando una pared de ladrillo y dejando a la vista la entrada de la bóveda. Después de algunas dificultades con las puertas de acero de la misma, el teniente Horn entró en la cámara subterránea y echó una ojeada a la polvorienta oscuridad. Allí, sobre un lecho de descolorido terciopelo rojo, estaba la fabulosa lanza de Longinos. El teniente Horn extendió la mano y tomó posesión de la lanza en nombre del gobierno de los Estados Unidos. La fecha, 30 de abril de 1945, está registrada en los textos de historia.

Y, por escépticos que sean los críticos -acerca de Walter Stein, el ocultismo en general y las leyendas de la Santa Lanza en particular- también es un hecho histórico que a unos cientos de kilómetros de distancia, en un bunker de Berlín, Adolf Hitler eligió esa tarde para coger una pistola y quitarse la vida.

¿Fue Hitler un nigromante?

Adolf Hitler poseía una extraordinaria habilidad para influir en los demás. Pero, ¿a qué se debía su carisma? ¿A la fuerza de su personalidad, al hipnotismo... o a la magia negra? ¿Podía embrujar a la gente?

Karl Dönitz, comandante de la flota de submarinos, intentaba encontrarse con Hitler lo menos posible, porque sentía que el «poder de sugestión» del Führer le perjudicaba. La finalidad de todos los magos es actuar sobre las fuerzas naturales. Se proponen dominar las infinitas fuerzas del cosmos y utilizarlas, como una espada, para sus propios fines. Por definición, un mago que intenta servirse de esas fuerzas en beneficio propio, sin un propósito más elevado, practica la magia «negra». Según la mayoría de las escuelas de pensamiento mágicas, termina pagando un precio muy alto por su orgullo. Con frecuencia acaba siendo poseído por los espíritus que invoca y resulta destruido por ellos. En opinión de varios ocultistas, Adolf Hitler era un poderoso mago negro.

Según contó uno de los pocos amigos que tuvo Hitler durante su juventud en Linz, su poder personal ya se había desarrollado cuando tenía quince años. En una ocasión, Adolf Hitler se puso de pie frente a mí, agarró mis manos y las apretó con fuerza... Las palabras no salían con facilidad de su boca, como de costumbre, sino que surgían roncas y ásperas... Era como si otro ser hablara desde su cuerpo y lo conmoviera tanto como me conmovía a mí. No era el caso de un orador arrebatado por sus propias palabras. Por el contrario, sentí que él mismo escuchaba atónito y emocionado lo que brotaba de su interior con una fuerza elemental...

El autor de ese fragmento era August Kubizek. Describía allí un paseo a medianoche con un Hitler de quince años tras asistir a una representación de la ópera de Wagner *Rienzi*, que narra la historia de la meteórica grandeza y decadencia de un tribuno romano. El inspirado discurso de Hitler versaba sobre el futuro de Alemania y «un mandato que, un día, recibiría del pueblo, para sacarlo de la esclavitud... ».

Según Kubizek, Hitler pasó mucho tiempo estudiando misticismo oriental, astrología, hipnotismo, mitología germánica y otros aspectos del ocultismo. En 1909 había entrado en contacto con el doctor Jörg Lanz von Liebenfels, un ex monje cisterciense, que dos años antes había creado un templo de la «Orden de los nuevos templarios» en el semiderruido castillo de Werfenstein, en las riberas del Danubio.

El aristocrático nombre de Von Liebenfels era ficticio: cuando nació era sólo Adolf Lanz, y procedía de una familia burguesa. Sus seguidores eran pocos, pero ricos. Discípulo de Guido von List, hacía flamear una bandera con una svástica en sus almenas, practicaba ritos mágicos y publicaba una revista llamada *Ostara*, en la que hacía propaganda del ocultismo y del misticismo racial; el joven Hitler era un ávido suscriptor. En 1932, Von Liebenfels escribió a un colega: Hitler es uno de nuestros discípulos... algún día comprobará usted que él, y nosotros a través de él, triunfaremos y crearemos un movimiento que hará temblar al mundo.

Mussolini visitó a Hitler en Alemania en 1943, mentalmente agotado y muy deprimido. Sin embargo, la influencia de Hitler y la fuerza de su personalidad eran tan grandes que, según Josef Goebbels, al cabo de sólo cuatro días con él Mussolini sufrió una transformación completa.

Una de las afirmaciones de este ex monje fue que habría que establecer granjas de cría humanas para «erradicar los elementos eslavos y alpinos de la herencia germana», adelantándose en más de 20 años a la idea que concibió Himmler de una granja con sementales SS.

Cuando empezó la primera guerra mundial, Hitler parecía poseer ya una firme convicción acerca de su elevada misión; como mensajero, en el frente corrió enormes riesgos, como si supiera que el destino aún no le permitiría morir. Cuando terminó la guerra había desarrollado un curioso poder impersonal sobre quienes le rodeaban, poder que le sería sumamente útil hasta el final de su camera.

Una y otra vez, la idea de que Hitler estaba «poseído» aparece en los escritos de quienes le rodeaban. Su misterioso poder constituía una pesadilla para los altos cargos del estado. Una vez, por ejemplo, el doctor Hjalmar Schacht, el mago financiero de Hitler, pidió a Hermann Göring que hablara con el Führer acerca de un detalle secundario de política económica. Pero, una vez en presencia de Hitler, Göring descubrió que no podía plantear

el asunto. Le dijo a Schacht: «Con frecuencia decido hablarle de algo, pero cuando estamos frente a frente me desanimo... »

El almirante Dönitz, que estuvo al frente de la flota de submarinos del Reich y que llegó a ser comandante supremo de la marina de guerra, tenía tanta conciencia de la influencia del Führer, que evitaba su compañía para conservar intacto su propio juicio:

No iba muy a menudo a su cuartel general, y lo hacía adrede, ya que tenía la sensación de que preservaría mejor mi capacidad de iniciativa, y también porque, tras varios días en el cuartel general, siempre tenía la sensación de que debía liberarme de su poder de sugestión... Sin duda, yo tenía más suerte que su estado mayor, constantemente expuesto a su poder y personalidad.

El 7 de abril de 1943, Josef Goebbels registró en su diario un ejemplo notable del uso que hacía Hitler de su personalidad. Mussolini, el dictador italiano, visitaba Alemania en un estado de profunda depresión y agotamiento:

Hitler presidiendo la colocación de la primera piedra de la Casa del Arte Germano en Munich, en 1933. El martillo que usó en la ceremonia se rompió; Hitler consideró que eso era un mal presagio.

Poniendo hasta la última gota de energía nerviosa en el esfuerzo, [Hitler] logró volver a encaminar a Mussolini. En el curso de esos cuatro días, el Duce sufrió un cambio completo. Cuando bajó del tren, al llegar, el Führer pensó que parecía un anciano derrotado. Cuando se marchó, estaba de nuevo en buenas condiciones, listo para lo que viniera.

En marzo de 1936 Hitler hizo una declaración que resumía con precisión las impresiones de quienes lo conocían mejor: «Voy por donde la Providencia me dicta -dijo-, con la seguridad de un sonámbulo.»

Este espíritu rector -si eso es lo que era- no siempre respetaba a su anfitrión. Son bien conocidos los ataques de furia de Hitler, durante los cuales echaba espuma por la boca y caía al suelo. El relato de su confidente, Hermann Rauschning, en su libro Habla Hitler es aún más impresionante:

Despierta por la noche, gritando y sufriendo convulsiones. Pide ayuda y parece semiparalizado. Es presa de un pánico que le hace temblar hasta el punto que la propia cama se agita. Emite sonidos confusos e ininteligibles, jadeando como si estuviera al borde de la sofocación...

Hitler no siempre estaba seguro de las intenciones de su «espíritu guía». Tenía pánico a los malos presagios. Albert Speer, que fue el arquitecto personal de Hitler y su ministro de Producción bélica, contó un incidente, acaecido en octubre de 1933, que hizo que el Führer se sintiera profundamente inseguro. Estaba presidiendo la colocación de la primera piedra de la Casa del Arte Germano, en Munich, que había sido diseñada por su amigo Paul Ludwig Troost y que, para Hitler, encarnaba los más elevados ideales de la arquitectura teutónica. Mientras golpeaba la piedra con un martillo de plata, la herramienta se rompió en su mano. Durante casi tres meses, Hitler fue aquejado de melancolía; más tarde, el 21 de enero de 1934, Troost murió. El alivio de Hitler fue inmediato. Le dijo a Speer: «Cuando el martillo se rompió supe que se trataba de un mal presagio. Algo va a suceder, pensé. Ahora sabemos por qué se rompió. El arquitecto estaba destinado a morir.»

Un aprendiz de brujo

Josef Goebbels fingía interesarse por el ocultismo y la astrología para complacer al Führer; hasta aprendió a montar horóscopos. Tal vez Rudolf Hess fuera también un aficionado. Pero sólo había un verdadero «aprendiz de brujo» en el círculo íntimo de Hitler: Heinrich Himmler.

Heinrich Himmler nació en un hogar de clase media en Munich en 1900. Himmler, que fue un joven débil, pálido y sin carácter, cuya miopía le obligaba a llevar gafas de gruesos cristales, se transformó en un nazi fervoroso a comienzos de los años veinte, y fue nombrado secretario de la oficina de propaganda del partido en la Baja Baviera. Allí, en su despachito, hablaba con una fotografía de Hitler que había en la pared, mucho antes de conocerle en persona. Aunque, sin duda, tenía dotes de organizador, el aspecto de Himmler provocaba burlas, y fue casi en broma que Hitler lo nombró Reichsführer de las SS -siglas de Schutzstaffel, fuerza protectora -un grupo de unos 300 hombres con misión de guardaespaldas.

Pero ya en 1933 Himmler había transformado las SS en una organización tan fuerte, que se permitió el lujo de purgarla, reteniendo sólo a hombres con las mejores características físicas «germanas» e insistiendo en que sus oficiales debían probar la inexistencia de judíos entre sus antecesores por lo menos hasta 1750. Tras un largo noviciado casi místico, a los reclutas se les entregaba una daga ceremonial y quedaban autorizados a llevar el uniforme negro de las SS con una calavera de plata. Desde ese momento quedaban obligados a asistir a lo que Francis King, autor de *Satan and the Swastika* (Satanás y la svástica) describe como «ceremonias neopaganas de una religión específica de las SS, creada por Himmler y derivada de su interés por el ocultismo y la adoración de Woden».

Himmler había abandonado su fe católica por el espiritismo, la astrología y el mesmerismo al final de su adolescencia. Estaba convencido de ser la reencarnación de Enrique el Cazador, fundador de la casa real de Sajonia, muerto en 936. Todos esos elementos fueron puntualmente incorporados a su «religión» destinada a las SS.

Himmler creó nuevas festividades en el puesto de fiestas cristianas, como Navidad y Pascua; redactó ceremonias de matrimonio y bautismo -aunque creía que la poligamia servía mejor los intereses de la élite SS- y hasta dio públicas instrucciones acerca de la forma correcta de suicidarse.

El castillo de Wewelsburg, en el noroeste de Alemania, fue comprado por Heinrich Himmler en 1934, y se transformó en el templo de su culto SS.

El centro del «culto» de las SS fue el castillo de Wewelsburg, en Westfalia, que Himmler compró en ruinas en 1934 y reconstruyó durante los 11 años siguientes, con un coste de 13 millones de marcos. El vestíbulo central, donde se celebraban los banquetes, contenía una enorme mesa redonda con 13 sillones que parecían tronos, en los que se sentaban Himmler y doce de sus «apóstoles» más queridos. Debajo de este vestíbulo se encontraba el «vestíbulo de los muertos» donde se levantaban trece peanas en torno a una mesa de piedra. A medida que los integrantes del círculo íntimo de las SS morían, se quemaba su escudo de armas que, junto con sus cenizas, era colocado en una urna sobre una de las peanas, donde era venerado.

Desde esta atmósfera grotesca y teatral, Himmler instigó el genocidio sistemático que el Tercer Reich emprendió en sus últimos años. Millones de judíos, gitanos, homosexuales y personas que, en general, no se adaptaban a las ideas del Führer y a las suyas, fueron asesinados. Muchas de esas atrocidades tenían su origen en las extrañas teorías de Himmler. Por ejemplo, su creencia en el poder del «calor animal» hizo que se realizaran experimentos en que las víctimas eran sumergidas en agua helada y después revividas -si tenían suerte siendo colocadas entre los cuerpos desnudos de prostitutas. En otra ocasión, decidió que había que realizar una estadística sobre la medida del cráneo de los judíos, pero como sólo valían los cráneos de los muertos recientes, cientos de personas fueron decapitadas con este fin.

Menos horrorosas pero igualmente demenciales fueron las investigaciones sobre el movimiento Rosacruz, el significado ocultista de las torres góticas y el sombrero de copa de Eton y el poder mágico de las campanas de Oxford que, según decidió Himmler, habían hechizado a la Luftwaffe, impidiéndole infligir daños serios a la ciudad.

El escritor ocultista J. H. Brennan llegó a sugerir que Himmler era una «no persona», un zombi sin mente ni alma propias, que absorbía la energía de Hitler como una sanguijuela psíquica. Francis King ha señalado que los grandes mítines de Nüremberg, presididos por Hitler en sus momentos de máxima «posesión», reunían las condiciones necesarias para lo que algunos cultos mágicos describen como un «cono de poder»: los reflectores iluminaban el cielo nocturno formando un dibujo cónico sobre las enormes multitudes, lo cual generaba un gigantesco brote de emoción centrado en la figura glorificada de Hitler.

Pero si Himmler era influenciado por la magia maligna, también podía ser influenciado para hacer el bien. El inverosímil instrumento de ese bien fue un masajista gordo y rubio que también era ocultista y se llamaba Félix Kersten. Había aprendido osteopatía y técnicas asociadas con un misterioso médico chino, el doctor Ko, un ocultista y místico que, al parecer, desarrolló los latentes poderes psíquicos de Kersten. Kersten se hizo famoso y, en 1938, tuvo que atender a Himmler, quien sufría de calambres crónicos en el estómago. Desde ese momento, el jefe de las SS dependió casi totalmente de Kersten, quien en varias ocasiones pudo salvar las vidas de cientos de judíos gracias a su dominio sobre la mente de Himmler. En la postguerra, una comisión investigadora llegó a la conclusión de que los servicios que Kersten había prestado a la humanidad y a la causa de la paz eran «tan destacados, que no se encuentran precedentes comparables en la historia».

Un poder impresionante

Utilizando simplemente su fuerza de voluntad, por ejemplo, Kersten persuadió a Himmler en más de una ocasión de que postergara el exterminio de prisioneros en campos de concentración. Kersten insistía e insistía hasta que Himmler dejaba de lado el asunto. El masajista también logró influir, al menos en parte, en Himmler, interpretando mal algunos horóscopos, en los que Himmler creía con más fervor que el propio Hitler.

Desde mediados de 1942, Kersten se preocupó por sembrar en la mente de Himmler la idea de que debía intentar firmar la paz con los aliados occidentales y, aunque en varias ocasiones el Reichsführer estuvo casi convencido, no pudo contrarrestar el enorme poder de la autoridad de Hitler.

Como ha señalado Francis King, la política de Hitler cuando Alemania se acercaba al colapso se correspondió exactamente con lo que podía esperarse del pacto de un mago con los poderes del mal. La esencia de ese pacto reside en el sacrificio: una orgía de sangre y destrucción.

«Las bajas -dijo Hitler al mariscal de campo Walther von Reichenau-, nunca son demasiado grandes. Son la semilla de la futura grandeza.» Y el historiador Hugh Trevor-Roper dijo: «Como un héroe antiguo, Hitler deseaba bajar a la tumba acompañado de sacrificios humanos.»

Aunque sabía que ya no había esperanzas, Hitler aguardó en su bunker hasta el 30 de abril de 1945 para suicidarse con Eva Braun, con quien acababa de casarse. La fecha no puede ser una coincidencia: desde el punto de vista ocultista, resulta enormemente significativa. Se trata del día que termina en la noche de Walpurgis, la más importante festividad de los poderes de las tinieblas.

La luftwaffe que no conocimos

A pesar de que dentro del estudio del fenómeno ovni la hipótesis más extendida sea la de su presunto origen extraterrestre, existen numerosos expertos que opinan que hay suficientes razones de peso como para considerar que en muchas ocasiones nos encontramos ante aparatos fabricados por el ser humano. Durante el mes de diciembre de 1944 corrían intensos rumores entre las fuerzas aliadas sobre el desarrollo por los alemanes de nuevas e increíbles armas secretas llamadas a cambiar el curso de la contienda. El autor Renato Vesco, en un libro de una gran riqueza técnica aunque muy poco conocido titulado *Intercetelli senza sparare*, defiende la existencia real de inéditos desarrollos aeronáuticos construidos durante las postrimerías de la guerra en las instalaciones de la Wiener Neustadt. Otro gran historiador militar, el mayor Rudolph Luser, en su antológico *German secret weapons of world war II*, nos introduce igualmente en el fascinante mundo de la tecnología secreta nazi.

"Interceptar, pero no disparar?" esta ha sido la orden que pilotos de combate de todo el planeta han recibido desde que en 1947 comenzaran a ser acosados sistemáticamente por estos misteriosos aparatos. El 24 de junio de aquel año, un piloto privado llamado Kenneth Arnold inauguró la edad moderna de los ovnis al divisar una formación de nueve aparatos que parecían sacados de la imaginación de un escritor de ciencia-ficción. Más de medio siglo ha transcurrido desde aquel histórico momento y, a pesar de ello, nadie ha sido capaz de dar respuesta al enigma más apasionante del siglo XX: la naturaleza y procedencia de estos aparatos.

En las jornadas que siguieron a este primer avistamiento, los periódicos americanos se llenaron con casos semejantes. Aquel mismo día, el prospector de minerales Fred Jonson declaró haber presenciado el paso de la misma "escuadrilla" avistada por Arnold. El avistamiento se prolongó por espacio de unos cincuenta segundos, durante los cuales estos aparatos sobrevolaron a baja altura la posición del señor Jonson, que observó como mientras esto sucedía la aguja de su brújula comenzaba a girar de manera incontrolada. A este siguieron otros casos que acapararon la atención del público durante todo el mes, los

cuales, curiosamente, parecían verse limitados exclusivamente a la esquina noroeste de los EE.UU.

Un poco de ciencia-ficción

Durante la primavera de 1949, contando con apenas una docena de informes repletos de datos irrelevantes, que fácilmente podían ser relacionados con fenómenos ordinarios que nada tenían que ver con los ovnis llevó a los investigadores de la comisión Hyneck a esperar cándidamente que los avistamientos se irían desvaneciendo de una manera gradual y espontánea. No fue así, y nuevos casos fueron contrariando sistemáticamente estas expectativas oficiales. Mientras, los medios de comunicación se convertían en foro abierto en el que se discutía la naturaleza y procedencia de estos aparatos. Sesudos profesores adoctrinaban a la población sobre las posibles virtudes de la antigravedad mientras una troupe de desaprensivos pretendía montar fraudulentos espectáculos mediáticos a costa del fenómeno (en realidad la cosa no ha cambiado tanto en cincuenta años).

A principios de junio de 1952, la fuerza aérea estadounidense tenía que vérselas con otra gran oleada. Esta vez, los no identificados se permitían el lujo de jugar impunemente con los pilotos que pretendían interceptarles y en el colmo del descaro incluso sobrevolaban el espacio aéreo de la Casa Blanca a velocidades cercanas a las 7.200 millas por hora. Los expertos militares sacaron de esta experiencia una conclusión inequívoca. Fuera lo que fuera aquello, indudablemente estaba controlado por algún tipo de inteligencia. Más tarde, las apariciones se trasladaron a la zona de los grandes lagos. La prensa no dejó de hacerse eco de esta nueva oleada y esta vez el tono de los periodistas tenía un cierto tinte acusador hacia unas fuerzas aéreas que permitían que aparatos desconocidos sobrevolasen sin control el cielo de su país.

Pero lo cierto es que esta historia había comenzado mucho años antes, en 1944, con unas misteriosas luces que aparecieron sobre los cielos de la cuenca del Rin. Debajo, en la agonizante Alemania de las postrimerías del Tercer Reich, técnicos y científicos se afanaban en ultimar armas secretas que cambiasen el curso de la contienda. Aparecieron nuevas tecnologías como los infrarrojos, que dotaron a los pilotos de cazas y bombarderos nocturnos de unos ojos mágicos que les permitían taladrar las tinieblas para descubrir al enemigo. En este entorno fue donde aparecieron los llamados Foo Fighters o Kraut Balls, misteriosas esferas luminosas que acosaban a los pilotos aliados durante sus incursiones.

El revolucionario armamento antiaéreo alemán

Los servicios de inteligencia aliados comenzaron de esta manera a saber de la existencia de toda una nueva generación de armas que, de haber llegado antes, podrían haber supuesto una última esperanza para el régimen nazi. Los químicos desarrollaban proyectiles cargados con gases que explotaban violentamente al penetrar en los carburadores de los motores enemigos. Los ingenieros trabajaban en los llamados cañones sin proyectil, destinados a derribar a los bombarderos americanos mediante violentas corrientes de aire a presión. Los laboratorios de Telefunken trabajaban sin descanso en el desarrollo de misiles guiados por televisión, en cuyas pruebas se consiguió hundir un par de buques aliados sin que ni siquiera supieran de donde les había venido el golpe mortal.

Al final de la contienda, todos estos desarrollos fueron sistemáticamente por las autoridades de los países aliados. Mucho se ha hablado del papel de los norteamericanos en este sentido, pero mucho menos conocido e igualmente relevante es el de los británicos, en cuya zona de influencia quedaba el llamado reducto alpino, la zona de Alemania donde se encontraban la mayor parte de los laboratorios secretos. Su industria aeronáutica se vio beneficiada por múltiples de estos nuevos conceptos, entre los que destacaba el denominado avión de succión, que empleaba la succión de aire como parte de su fuerza sustentatoria, lo que le permitía despegar en espacios muy cortos y alcanzar velocidades inusitadas para la época.

Así, los años 50 constituyeron una época de espectaculares posibilidades para la industria aeronáutica, coincidiendo con la época de mayor esplendor del fenómeno ovni. Como continuación de los trabajos iniciados con el avión de succión, se comenzó a experimentar con la aerodinámica de las superficies porosas, un concepto que permitía que el propulsor se encontrara encerrado dentro de la propia superficie de sustentación del aparato. A este respecto, el ministro de aeronáutica Sir Ben Lockspeiser anuncio públicamente el desarrollo por parte de la industria británica de nuevos modelos de aeronaves que en nada se parecían a las conocidas hasta ese momento. En realidad se refería al desarrollo de un aparato similar a un platillo volante y basado en un proyecto alemán llamado Luftschwamm (esponja aérea), que se desplazaba sobre un colchón de aire generado por una potente turbina encerrada en el interior de un casco poroso.

Proyectos fantasma

A pesar de la considerable propaganda que en su momento se hizo alrededor de estos proyectos, en un momento dado desaparecen totalmente de la escena pública envueltos en una niebla de endebles justificaciones y dejando sin justificar un agujero de cientos de millones de libras. Tras los espectaculares anuncios de "aeronaves sin piloto", "aviones sin necesidad de combustible" y aparatos con velocidades de crucero de más de 3.000 millas por hora sólo quedaron un montón de preguntas y ninguna respuesta satisfactoria. No obstante, queda constancia de que los ingenieros británicos trabajaron por aquellas fechas en lo que denominaban aparatos de estabilización giroscópica, naves discoidales cuyos bordes giraba rápidamente sobre sí mismos mientras que en la cabina, en forma de cúpula, permanecía estacionaria en el centro.

Durante la gran oleada de 1954, el periodista Franco Bandini hacía retóricamente a sus lectores la siguiente pregunta: "a la luz de la lógica y de nuestra experiencia sobre los métodos generalmente empleados por las grandes potencias en el desarrollo de armamentos, ¿Podemos barajar de una manera razonable la posibilidad de que estemos ante algún tipo de arma secreta?" ¿Es posible mantener un secreto de estas características? Por supuesto que sí, no tenemos más que recordar que los ciudadanos americanos supieron de la existencia de la bomba atómica al mismo tiempo que los desdichados habitantes de Hiroshima. sin ir más lejos, los propios alemanes fueron capaces de ocultar factorías enteras bajo tierra que jamás fueron descubiertas por la multitud de espías y aviones de reconocimiento que intentaban infructuosamente dar con los centros secretos de la producción bélica germana.

Las cantidades de dinero precisas para llevar a cabo tan magnos proyectos a espaldas del público se obtienen sin ninguna dificultad (no hay más que recordar el llamado escándalo de la R. A. F. en la Inglaterra de los años 50, o el estadounidense caso Irán-contra). Por último, la teoría del origen extraterrestre de estos aparatos proporcionaría la pantalla de

humo perfecta para sumir en la más absoluta perplejidad a todo aquel que quisiera adentrarse en el estudio de los no identificados y, de paso, establecería un escenario ideal para la puesta en práctica de siniestras operaciones de control mental.

Los ovnis de Marconi

El tema de los ovnis fabricados por el hombre no quedaría completo sin hacer siquiera una mención a una creencia moderadamente popular en Italia y en algunos lugares de América del Sur según la cual, el inventor Guglielmo Marconi habría levantado una ciudad secreta en algún lugar del continente americano. Su yate, el *Electra*, era un verdadero laboratorio flotante en el que realizaba los más variados experimentos y con el que hacía continuos y misteriosos viajes a Venezuela por alguna desconocida razón. Narciso Genovesse, en su libro *Mi viaje a Marte*, fue quien hizo la contribución decisiva para popularizar la historia de la ciudad secreta de los Andes. En él, describe sus viajes interplanetarios a bordo de los platillos volantes contruidos por Marconi y sus descendientes.

Al margen de estas rarezas, lo cierto es que durante los últimos diez años han salido a la luz diversas informaciones que parecen apuntar en el sentido del desarrollo por parte de los alemanes de aeronaves muy poco convencionales al final de la Segunda Guerra Mundial. De hecho, todo parece indicar que, como de costumbre, algunos de los pedazos más suculentos de la historia de esta contienda han sido sistemáticamente sustraídos del conocimiento público en beneficio de la ?seguridad nacional?, incluido el epílogo que protagonizó el almirante Byrd en 1947, al mando de una fuerza de intervención cuya misión era invadir la Antártida (pero esa historia la reservaremos para otra ocasión). Hay un pequeño detalle, estúpido si se quiere, pero que siempre me ha hecho reflexionar sobre esta cuestión: ¿Se han fijado ustedes que los platillos volantes de los 50 tienen aspecto de aparatos de los años cincuenta, los de los 60 tienen el aire típico de la década prodigiosa y así sucesivamente hasta llegar a nuestros días? ¿Acaso los extraterrestres están al tanto de nuestras modas y tendencias en el diseño industrial? Personalmente no lo creo. Es posible –solo posible– que alguien haya puesto todo su esfuerzo en condicionarnos para creer los aparatos que llevamos cincuenta años viendo surcar ágilmente los cielos proceden de otros planetas, cuando la realidad, podría ser muy distinta y mucho más siniestra. Si la CIA ya ha admitido públicamente que escenificó avistamientos ovni de cara a la opinión pública, ¿cuánto nos queda por saber de este tipo de manipulaciones? Por todo ello, querría acabar este reportaje reproduciendo el decálogo establecido en su momento por el investigador Renato Vesco y que todo aficionado a los ovnis debería, cuando menos, tener en cuenta:

1. Muchos de los avistamientos ovni han sido generados por aparatos completamente terrestres, fabricados con tuercas y tornillos como cualquier otro.
2. El fenómeno no ha adquirido una dimensión apreciable hasta finales de la Segunda Guerra Mundial.
3. Antes y durante la contienda se experimento con toda una panoplia de medios alternativos de propulsión.
4. Los nazis experimentaron con aeronaves de forma discoidal y tubular.

5.Durante la invasión aliada, algunos de estos aparatos fueron utilizados, como los conocidos foo-fighters.

6.Americanos y británicos se llevaron la parte del león de la tecnología nazi, incluyendo a sus más brillantes cerebros.

7.Algunas divisiones alemanas se ocultaron al final de la guerra en bases secretas en la Antártida y las selvas de Sudamérica.

8.Toda la tecnología creada por los nazis fue posteriormente desarrollada por los aliados, incluidos los misiles teledirigidos y los aviones a reacción. Curiosamente, nunca se volvió a saber de las naves discoidales.

9.Durante la segunda mitad de la década de los cuarenta y la primera de los cincuenta se produce un inusitado número de avistamientos en especial en Norteamérica, América del Sur y sur del continente africano.

10.A pesar de tratarse oficialmente de alucinaciones colectivas, globos sonda y gas de los pantanos, los documentos relativos a los ovni siguen siendo guardados con extremado celo bajo sellos de alto secreto.

Si juntamos todas estas piezas, es difícil no llegar a la conclusión de que algo muy extraño lleva sucediendo en este planeta desde hace más de cincuenta años. Tampoco debería extrañarnos. Ya se sabe que la realidad tiende la mayor parte de las veces a ser más extraña que la ficción.

Magia en las SS

La llegada al poder del partido nazi fue atribuida a las prácticas ocultistas; el propio Adolf Hitler estaba fascinado por las «artes oscuras». ¿Cómo y por qué se produjo esta extraña asociación?

La svástica se transformó en la insignia oficial del partido Nazi en los años veinte. Dibujada sobre un círculo blanco con fondo rojo, era un símbolo llamativo que, para Hitler, representaba todos los ideales del movimiento nacionalista.

Cuando los médicos militares rusos examinaron los restos carbonizados de Hitler en el bunker de Berlín en mayo de 1945, hicieron un curioso descubrimiento: Hitler era monorquídico; es decir, sólo tenía un testículo.

Resulta extraño que esta particularidad no hubiera sido objeto, por lo menos, de rumores, tratándose de un personaje tan público. Pero todavía es más curioso que este defecto, probablemente congénito, guardara una relación directa con el interés que el Führer siempre sintió por las ciencias ocultas, y a la vez con su bien conocida obsesión por la música de Wagner.

Efectivamente, según el doctor Walter Stein -cuyas observaciones a partir de sus conversaciones personales con Hitler en Viena constituyeron la base de Spear of Destiny (La lanza del destino) de Trevor Ravenscroft- Hitler sentía ya en 1912 una verdadera pasión por la música de Wagner, particularmente por Parsifal, que exaltaba a los caballeros teutónicos y a la raza aria. Hitler descubrió pronto la fuente en la que se había

inspirado Wagner: la poesía medieval de Wolfram von Eschenbach. De hecho, el doctor Stein le conoció gracias a que compró un ejemplar del Parsival de Eschenbach que primero había pertenecido al joven Hitler. El doctor Stein quedó impresionado por la minuciosidad de las notas al margen y por el patológico odio racial que demostraban. Entre ellas aparecían numerosas referencias al personaje de Klingsor, que al parecer se inspiraba en un notorio tirano del siglo IX, el duque Landolfo II de Capua.

La patológica ambición de poder de Landolfo le había llevado al estudio de las artes mágicas, y por esa razón fue excomulgado en 875. Pero existía un detalle que debe haber facilitado la identificación de Hitler con el Führer del siglo IX: al parecer, Landolfo había sido parcial o totalmente castrado, ya que Eschenbach lo describía como «el hombre que era liso entre las piernas».

Sabemos que Hitler fue muy influenciado en su juventud, y que asimilaba con facilidad las ideas de quienes le impresionaban, como Wagner y Nietzsche. La manía de poder de Landolfo y su desgraciada similitud anatómica con él debieron de impresionar al joven Adolf, y existen razones para suponer que lo mismo sucedió con la magia negra. Otra fuente, además, nos proporciona una indicación clara de que Hitler se fijó en los símbolos mágicos desde el comienzo de su carrera política.

Las svásticas de esta figura, en el asa de un balde hallado en el cementerio de barcos de Oseber en Noruega (siglo IX) representa los martillos de Thor, dios del trueno y de la guerra.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, los círculos pseudointelectuales alemanes anduvieron obsesionados por un movimiento compuesto de rituales paganos e ideas acerca de la pureza nórdica, inventado por un hombre llamado Guido von List. Nacido en 1848, era hijo de un rico comerciante en artículos de piel y botas altas -detalle profético- y renunció a su catolicismo cuando tenía catorce años, jurando solemnemente que un día construiría un templo en honor de Woden (también llamado Odín), dios de la guerra en la mitología escandinava.

Alrededor de 1870, Von List contaba ya con un importante grupo de seguidores, dedicados a observar las fiestas «paganas» en los solsticios y equinoccios. En 1875 obtuvieron publicidad adorando al Sol bajo la figura de Baldur, el dios nórdico muerto en una batalla, que resucitó luego. El rito se celebró en lo alto de una colina cercana a Viena, y terminó cuando Von List enterró ocho botellas de vino, cuidadosamente colocadas para formar una svástica.

La svástica siempre fue un símbolo de la buena suerte, desde los tiempos más antiguos y en numerosas naciones; ha sido hallada en objetos chinos, mongoles e indoamericanos, aunque jamás, curiosamente, entre los pueblos semitas (judíos y árabes). Los antiguos griegos la empleaban para decorar objetos de cerámica, y los arquitectos medievales como friso decorativo en vidrieras. Asimismo, figura entre los motivos de decoración más antiguos de la misteriosa raza vasca. Su nombre en inglés antiguo, fylfot, significa fill foot (rellena pies) ya que era un artefacto que se usaba para «rellenar el pie» de las ventanas.

La palabra svástica (o svastika) proviene del sánscrito su asti, que significa, traducido literalmente, «bueno es». De hecho la svástica, con sus brazos «suspendidos» como si el conjunto girara en el sentido de las agujas del reloj, simbolizaba el Sol, los poderes benéficos de la luz.

En los años veinte, cuando el movimiento Nacionalsocialista daba sus primeros pasos, Hitler pidió que se prepararan dibujos de un símbolo fácilmente reconocible, equivalente a la hoz y el martillo de los comunistas. Friedrich Krohn, dentista de Sternberg que era también ocultista, sugirió una svástica sobre un disco blanco en un fondo rojo. El rojo simbolizaba la sangre y el ideal social; el blanco el nacionalismo y la pureza de la raza, mientras que la svástica representaría la «lucha por la victoria del ario».

Estatua de Kali, diosa de la destrucción y de la muerte en la mitología hindú, y esposa de Siva.

Hitler quedó encantado, salvo por un detalle: la tradicional svástica orientada hacia la derecha debía ser invertida para formar lo que el escritor Francis King denomina «una evocación del mal, la degeneración espiritual y la magia negra».

El doctor Krohn comprendió muy bien la intención de Hitler al cambiar el antiguo símbolo, ya que era socio de la Germanenorden -Orden Germana- que, con la Sociedad Thule, se había apropiado de la organización demasiado amateur de Von List, donde ésta se había quedado en los años anteriores a la primera guerra mundial. Ambas sociedades - que finalmente se volvieron prácticamente intercambiables tanto en las ideas como en los socios- se componían al principio de oficiales y profesionales alemanes convencidos de que existía una gran conspiración internacional judía, respaldada por prácticas ocultistas. Para luchar contra esto, crearon su propia masonería nórdica, basada en el ocultismo, adornada por elaborados rituales, túnicas, cascos vikingos y espadas. Lo que es más importante, la Sociedad Thule -que tomó su nombre de la fabulosa tierra de Ultima Thule, una especie de paraíso terrenal- comenzó a reclutar nuevos miembros en las clases bajas y diseminó materiales antisemitas en sus varios periódicos, uno de los cuales, el *Völkischer Beobachter*, terminó por convertirse en el periódico oficial del partido nazi.

No hay duda de que Hitler, tanto en sus épocas de pobreza en Viena como después, cuando se transformó en el líder del partido Nazi en los años veinte y treinta, sentía fascinación por algunas teorías ocultistas marginales. Una de ellas era la extravagante «teoría del hielo», un complicado conjunto de ideas propagadas por un ingeniero austriaco llamado Hanns Hörbiger (1860-1931). Éste afirmaba que los planetas habían sido creados por la colisión de estrellas como el Sol con grandes masas de hielo. Hörbiger sostenía que su sistema le permitía predecir el tiempo con exactitud. Algunos escritores ocultistas, sobre todo Pauwels y Bergier en *El retorno de los brujos*, han sostenido que fueron los pronósticos de Hörbiger los que determinaron la desastrosa campaña rusa de Hitler.

Más tarde, Hitler se obsesionó con la posibilidad de hacer oscilar un péndulo sobre un mapa para encontrar objetos ocultos. La idea fue presentada a sus ayudantes por un arquitecto llamado Ludwig Straniak, otro oculista aficionado. Straniak demostró ante oficiales de la armada alemana su aparente habilidad para localizar naves en el mar, haciendo oscilar un péndulo sobre una carta del almirantazgo. Quedaron muy impresionados cuando «encontró» al acorazado de bolsillo Prinz Eugen, que en aquel momento estaba cumpliendo una misión secreta.

Los «Magos Negros»

La relación de Hitler con la astrología y la predicción en general se ha debatido mucho. También se ha dicho que poseía poderes precognitivos y que eso le permitió prever la falta de oposición a las invasiones de Austria y Checoslovaquia. Pero el verdadero talento de Hitler era su asombrosa capacidad para juzgar el estado de ánimo político de Europa... y hasta esta intuición lo abandonó cuando decidió invadir Polonia, en 1939.

Josef Goebbels, ministro de propaganda, usó la astrología con inteligencia y cinismo, citando a Nostradamus, por ejemplo, en apoyo de la dominación nazi. Pero el propio Hitler, así como Himmler, jefe de las SS, tomaban en serio a la astrología.

Considerando su interés generalizado por el ocultismo, muchos han sugerido que, en la jerarquía nazi, Hitler y Himmler por lo menos fueron «magos» en un sentido real. Pero quienes lo afirman tendrían que responder a una pregunta. ¿Por qué cuando los nazis llegaron al poder los escritos y las prácticas ocultistas fueron rigurosamente eliminados?

Efectivamente, en 1934 se tomó la primera medida contra las prácticas ocultistas; la policía de Berlín prohibió todas las formas de adivinación del futuro, desde los quiromduticos de feria hasta los astrólogos de sociedad. Era seguro que las órdenes provenían de lo alto, ya que entre los oficiales de policía que las hacían cumplir reinaba una gran confusión en cuanto a las intenciones que las inspiraban. Simultáneamente, requisaban libros «inocentes» y dejaban pasar libros sobre conjuros mágicos y obras similares.

Después vino la supresión de todos los grupos ocultistas, incluidas la Orden Germana y la Sociedad Thule, ante la sorpresa y el disgusto de sus socios. Ambas contaban con muchos miembros nazis, por supuesto, pero ni por eso se hizo una excepción. A Jörg Lanz von Liebenfeis, por ejemplo, cuyos escritos inspiraron buena parte de la mística racial germana, y que se jactaba de haber sido el «gurú» de Hitler y de haberle introducido en los grupos ocultistas, se le advirtió que en el futuro se abstuviera de publicar más obras.

El acorazado de bolsillo alemán Prinz Eugen, que fue localizado por el ocultista Ludwig Straniak por el simple método de balancear un péndulo sobre un mapa. Después de presenciar sus convincentes demostraciones, el mismo Hitler se interesó y más tarde se obsesionó con el sistema.

Con la única excepción de «miembros del núcleo del partido», como algunos ayudantes personales de Himmler, los ocultistas de todas clases fueron suprimidos u obligados a esconderse en los países ocupados por Alemania en 1940.

La respuesta a este enigma ha sido señalada por escritores como Francis King y J. H. Brennan. Arguyen que en otros regímenes totalitarios -la China de Mao, por ejemplo, o la Rusia de Stalin- los ocultistas no fueron objeto de una persecución sistemática. Es cierto que Stalin persiguió a masones, cabalistas y grupos similares, pero sólo porque formaban sociedades secretas per se, no a causa de sus actividades «mágicas». En China, aún después de la revolución cultural, videntes y astrólogos eran mal vistos, por supersticiosos, pero no se tomaron medidas graves contra ellos. Eran objeto de burla, no de persecución. Los regímenes autoritarios no parecen temer las prácticas mágicas como tales.

En cambio, la Alemania nazi tenía que liquidar a los ocultistas «independientes» porque así liquidaba a sus rivales, de la misma manera que Stalin tuvo que perseguir a los trotskistas.

Tan sólo sobrevivió un movimiento ocultista en el Tercer Reich, y estaba escondido en lo más profundo de sus meandros. Era dirigido por su mago supremo, Adolfo Hitler, y su acólito Heinrich Himmler; ambos eran poderosos magos negros.

Mundo De Hielo

Hanns Hörbiger

Las teorías cosmológicas de un herrero metido a ingeniero llegaron a ser uno de los fundamentos de la visión del mundo nazi.

Hanns Hörbiger, creía que entre «los materiales cósmicos de construcción» que componen el Universo había agua en su «forma cósmica»: hielo. Este hielo forma grandes bloques que giran alrededor de las estrellas jóvenes. Ignorando las leyes de Kepler, que dicen que los cuerpos en órbita se mueven formando una elipse, Hörbiger sostenía que esos bloques de hielo siguen un camino espiral de modo que, finalmente, se precipitan contra la estrella, causando una enorme explosión. La estrella despide entonces una masa de materia derretida que gira y forma un nuevo sistema solar.

La creencia de que los planetas describen una órbita espiral llevó a Hörbiger a afirmar que, originalmente, había cuatro lunas alrededor de la Tierra; la presente es la única que queda. La última colisión de una luna con la Tierra, hace unos 13.000 años, causó, según él, la desaparición de la Atlántida, el continente que los nazis consideraban la cuna de la raza aria.

Himmler quedó muy impresionado por las teorías de Hörbiger e hizo publicar un tratado sobre la teoría del hielo cósmico dentro de una serie de manuales para los SA (ala paramilitar del partido Nazi). Y el mismo Hitler declaró que construiría un observatorio, en la ciudad de Linz, dedicado a los tres grandes cosmólogos: Copérnico, Kepler y... Hörbiger.

Supertecnología Nazi: Armas Secretas Alemanas

En los últimos meses de la II Guerra Mundial, los militares aliados, desde los pilotos de los bombarderos que diariamente arrasaban ciudades, nudos de comunicaciones y centro de producción alemanes, hasta los simples soldados de infantería, contemplaron con sorpresa cómo el armamento que empleaba el enemigo era cada vez más extraño y sofisticado, hasta el punto de llegar a crear un mito: la existencia, en la Alemania del año 1945, de armas maravillosas que a punto estuvieron de cambiar el resultado de la contienda

¿Podría haberse adelantado a su tiempo la Alemania nazi en cuanto a tecnología militar? Lo curioso de esta creencia es que en gran parte es verdad. Acciones ocasionales espectaculares llevadas a cabo por militares alemanes con sus nuevas armas, como la espectacular destrucción del puente de Remagen sobre el Rhin, en un audaz ataque de los bombarderos y cazas a reacción Ar-234 y Messerschmitt Me-262, o la destrucción en Normandía de 25 carros de combate británicos en un solo día por un solitario carro Tiger, alimentaron aún más la convicción de que si la guerra no acababa pronto, los aliados podían encontrarse con un gran problema.

Hoy en día se sigue investigando cómo fue posible que Alemania, aun a pesar de ser una de las naciones más avanzadas del mundo pudiera desarrollar en tan poco tiempo máquinas tan asombrosas.

Lo cierto es que aunque la propaganda oficial aliada intentara convencer, a principios de los años 40, de la mente "cuadrada" de los alemanes y de su incapacidad para tener ideas originales que pudieran aportar nada nuevo al campo del armamento avanzado, el conjunto de creaciones fue sencillamente alucinante e incluía desde rayos sónicos para derribar casas hasta platillos volantes, desde fusiles que lanzaban balas que doblaban esquinas hasta cañones cargados con proyectiles de "aire".

Afortunadamente para el mundo, los aliados contaron a su favor con factores de orden político y estratégico que entorpecieron el desarrollo de muchos de los programas de investigación del Reich en el campo militar, obligado a suspender algunos estudios revolucionarios, como fue el caso de las creaciones de Lipish y sus extrañas aeronaves. Aunque los logros nazis no dejaron de ser irregulares y la propia amplitud de las investigaciones impidió que se lograsen buenos resultados, lo cierto es que a comienzos de 1945 los alemanes contaban con prototipos de armas que bien pudieran haber cambiado el resultado de la guerra.

El Ingenio Al Poder

Si la II Guerra Mundial hubiera acabado un año más tarde, ¿quién sabe cual hubiera sido su fin si los nazis hubieran desarrollado todos sus prototipos?

A comienzos del siglo XX el desarrollo de la ciencia en Alemania era tan alto que su capacidad de investigación e innovación no tenía rival entre los países desarrollados. La consideración social de los científicos era muy elevada. En los años 30 y merced a su fuerte sistema propagandístico, los nazis hicieron que los científicos y los técnicos gozaran de una estimación como nunca habían tenido, siendo común aspiración el poder incorporarse a estas profesiones y triunfar en su ámbito.

Con la llegada al poder de los nazis se fue produciendo un sutil cambio. El profundo antiintelectualismo del régimen nazi y su alejamiento de las doctrinas oficiales de los centros de investigación universitarios facilitó la búsqueda de soluciones originales, que permitieron alcanzar en los años 40 logros inimaginables una década antes.

Todos los expertos en armamento del III Reich han destacado un hecho evidente: si la investigación se hubiese adelantado tan sólo un año, el resultado de la contienda podía haber sido muy distinto. Cuando el alto mando de la Wehrmacht se dio cuenta de la utilidad de algunas de las creaciones de sus técnicos, la situación era ya muy mala, por lo que las prioridades alemanas se orientaron a las necesidades más inmediatas, es decir, las armas que podían tener un uso directo en la batalla, desatendiendo proyectos muy ambiciosos que exigían una elevada inversión en dinero y tiempo, algo con lo que el Reich no contaba.

No obstante, a pesar de la premura de tiempo, de la escasez de materias primas y de la situación en ocasiones agónica en la que se trabajaba, los investigadores alemanes llegaron a alcanzar cotas de creatividad que parecen sencillamente milagrosas. Hay razones que lo facilitaron; en primer lugar la evidencia probada de que toda guerra es un buen caldo de cultivo de toda clase de inventores pintorescos; en segundo lugar, las aplicaciones revolucionarias que a partir de 1943 los alemanes situaron en primera línea de batalla obedecía a la pura y simple confianza que los soldados tenían en la capacidad de sus técnicos y científicos. Las unidades de combate creían en sus prototipos más que en el propio Alto Estado Mayor. La técnica alemana aportó soluciones revolucionarias a los problemas derivados del combate moderno que incluso en nuestros días harían de la infantería alemana del año 45 un rival formidable para cualquier ejército moderno.

De la Ciencia a la Magia

Ya a principios de los años 40 se empezaron a diseñar visores nocturnos.

El primer ejemplo de investigación de "armas mágicas" nació a principios de los años 40, cuando los técnicos comenzaron a desarrollar visores capaces de ofrecer al soldado visión total y efectiva en la más completa oscuridad. En un principio consistían sólo en una pequeña cámara de mano que funcionaba como un revelador de fotografía, transformando los rayos infrarrojos invisibles en luz visible. Una lente convexa enfocaba los rayos hacia una pantalla, convirtiéndolos en rayos catódicos que eran dirigidos hacia una pantalla fluorescente, por lo que la radiación infrarroja se hacía visible como en una pequeña televisión. En un principio se probó con éxito como localizador de emisiones infrarrojas, lo que permitía atacar objetivos ocultos que produjesen calor (motores de vehículos, artillería, etc.).

Los modelos de radiadores infrarrojos del año 45 equipaban series completas de los más avanzados carros de combate (como el Tigre Real o el Panzer V) y eran capaces de localizar los vehículos enemigos con una precisión asombrosa. Algunos detectores podían situar la posición de un cañón enemigo a más de 130 km. de distancia, con un error de un minuto de arco. Los modelos más ligeros fueron instalados sobre fusiles de asalto Std-44, para crear unidades de cazadores nocturnos nachjtjäggers, que equipados con el "ojo mágico" podían acechar a sus enemigos en medio de la noche. Estos asombrosos modelos funcionaban además con energía solar, recargándose con una exposición a la luz diurna de un cuarto de hora diario.

El soldado de infantería recibió también en los últimos meses de guerra algunas sorprendentes mejoras para facilitar su supervivencia. El más conocido es el panzerfaust o terrible "puño de hierro", arma antitanque de carga hueca fabricada de forma masiva. Asimismo, el profesor Schick, creador de los primeros blusones de camuflaje y el mayor experto de su tiempo en polimimetismo, llegó a elaborar un modelo llamado Leibenmuster para las SS, en un tejido similar al linen/rayón con una especial impregnación que le permitía evadir los rayos infrarrojos del enemigo. A este tipo de creaciones podríamos sumar los Goliath, ingeniosos robots blindados y teledirigidos por cable, que montados sobre orugas podían ser usados contra posiciones fortificadas, bunkers o cargos de combate.

Pero en medio de tanta genialidad también aparecieron prototipos inútiles o anecdóticos. Un ejemplo fueron las armas capaces de disparar "al otro lado de la esquina". Al parecer, la idea surgió entre los granaderos y fusileros que combatían en el frente italiano y que se encontraban, una y otra vez, envueltos en complicadas luchas callejeras, casa por casa. El artefacto, consistía en un sencillo sistema que añadía un pedazo de cañón curvo a la boca de un fusil rialto Stg-44. Se hacían algunos orificios en el comienzo de la curva para permitir el escape de los gases y frenar un poco la bala y se les acoplaba encima una mira telescópica voluminosa. Disparar este arma producía un movimiento extraño, que además del retroceso hacia arriba hacía que la bala saliera exactamente a 30° de la línea original del cañón.

Más Alto, Más Rápido, Más Lejos...

Pocas investigaciones militares alemanas han despertado más la imaginación popular que los diseños de naves voladoras de todo tipo. Es absolutamente imposible saber qué llegaron a idear exactamente sus técnicos y millares de documentos siguen en proceso de análisis. Pero de lo que no hay duda es de que constituyeron el primer paso hacia la astronáutica y que algunos diseños fueron tan alucinantes que son muchos los que se resisten a creer en su existencia.

Los experimentos alemanes con aeronaves a reacción comenzaron en secreto en los años 30; a comienzo de los 40, los prototipos de aviones a reacción eran ya una realidad. Hubo decenas de proyectos que alcanzaron un estado muy avanzado y centenares que quedaron en el tablero de dibujo o que apenas pasaron de ser una ilusión. Nosotros no nos ocuparemos aquí de los sofisticados aviones que llegaron a volar durante la guerra, como el Heinkel He-162 "Salamander", o los conocidos Messerschmidt Me-262 y Me-163, ni tampoco de las aeronaves de las que no hay pruebas sólidas de su existencia, como los platillos volantes Kugelblitz, sino de proyectos reales que de haber entrado en servicio hubiesen situado a la aeronáutica alemana décadas por delante de los aliados. Veamos algunos ejemplos:

Focke-Wulf "1.000 x 1.000 x 1.000": se denominó así en razón de los objetivos pretendidos: llevar mil kilos de bombas a mil kilómetros por hora y a mil kilómetros de distancia. Era un bombardero pesado con ala delta, que convertiría en escombros las ciudades inglesas y rusas. Con la velocidad prevista hubiese sido inalcanzable para los cazas aliados, como un fantasma.

Bachem 8-349A1 "Natter": Caza cohete de "usar y tirar" que llegó a realizar un vuelo de prueba tripulado. Se trataba de un avión barato concebido para destruir las formaciones de bombarderos enemigos. Pesaba sólo 1.960 kilogramos y tenía una longitud de 14 metros. El interceptor cohete se lanzaba desde una rampa y tenía que aproximarse a gran velocidad a un avión enemigo para lanzarle una descarga de doce cohetes antiaéreos de 73 mm. y luego huir, momento en el cual la cabina del piloto se desprendía y éste caía en paracaídas.

Focke-Wulf Fw-03 "10.225": En este caso los ingenieros buscaron un bombardero con capacidad para alcanzar los Estados Unidos. Era una nave enorme, con un fuselaje central y dos accesorios, que transportaría 3.000 kilogramos de bombas a 8.000 kilómetros de distancia. Armado con 9 cañones y 4 ametralladoras, y pudiendo alcanzar los 9.000 metros de altura, constituía un desarrollo magistral.

Focke-Wulf "Triebflügel": el extraño coleóptero es uno de los primeros ejemplos de despegue y aterrizaje vertical. Aunque era un modelo factible que hubiese superado la velocidad del sonido, la apatía oficial impidió su construcción y estaba todavía en fase de diseño al acabar la guerra. Los tres largos brazos actuaban como las palas de un helicóptero y elevaban al avión. Cada pala tenía en sus extremos un pequeño motor a reacción.

Horten Ho-IX-A: Ala voladora a reacción impulsada por los reactores y armada con cuatro cañones de 30 mm. Los trabajos realizados por los hermanos Horten no acabaron con el fin de la guerra, pues en Estados Unidos continuaron sus investigaciones en el laboratorio militar de White Sands, en Nuevo México, donde contribuyeron a los desarrollos de las primeras alas voladoras Northrop.

Misiles y Cohetes: El arma decisiva

Los nazis crearon los primeros misiles teledirigidos del mundo. También fueron los pioneros referente a tecnología de cohetes y misiles balísticos.

Los cohetes fueron los que dieron a los técnicos la esperanza de obtener un arma decisiva, y casi lo logran. Todavía hoy los Misiles Balísticos Intercontinentales ICBM siguen siendo el principal elemento de disuasión de las grandes potencias y todos, sin excepción, tienen su origen en los logros alemanes de la II Guerra Mundial y en los estudios de Tsiolkovsky, Goddard y Oberth, creadores de los primeros cohetes eficaces.

En una curiosa obra de 1923 titulada El cohete marchando hacia el espacio interplanetario se abordó por vez primera el proyecto de crear un cohete no muy diferente de lo que luego fue el V2. Sus ideas, continuadas por Poggensee y Winkler, fueron decisivamente apoyadas por la Oficina de Pruebas del Ejército y por la división de cohetes dirigida por el entonces capitán Walter Dörnberger, quien tenía como misión construir cualquier cosa que volase más alto, más lejos y con más poder que cualquier arma conocida.

Tras instalar un gran complejo en la isla báltica de Peenemünde, cientos de científicos, muchos sin saber qué finalidad tenían sus trabajos, crearon las bases de los primeros misiles teledirigidos del mundo: las bombas volantes V1 y V2. Pero Dörnberger no llegó a convencer a Hitler sobre su eficacia hasta 1943, momento a partir del cual gozó de fondos ilimitados.

Además de estas armas de represalia dirigidas contra las ciudades aliadas (principalmente Londres), se idearon otros interesantes proyectos, como el BV-143 y BV-246, misiles crucero contra la navegación que debían volar a ras de agua; o la terrible SD-1400, una bomba antiblindaje con alas, que lanzada desde un avión hundió el acorazado Roma.

Sin duda de todas las armas antibuque la más conocida fue la HS-293 y sus sucesoras, que lanzadas desde aviones y guiadas por radio hundieron decenas de barcos aliados. Además, los resultados experimentales facilitaron la creación de cohetes susceptibles de ser usados como apoyo a las tropas de tierra. El catálogo era realmente impresionante, desde el Rheinbote (mensajero del Rhin), un terrible misil táctico tierra-tierra, lanzado por vez primera durante la ofensiva de las Ardenas en diciembre de 1944, hasta los primeros misiles antiaéreos como el Rheintochter. Y si el fin de la guerra no lo hubiera impedido, las V9 y V10 que se preparaban en abril del 45 en los complejos industriales subterráneos del macizo montañoso del Hartz hubieran permitido a los nazis bombardear los Estados Unidos.

A un paso de la Ciencia Ficción

A principios de los 40, el doctor Richard Wallauschek desarrolló un arma revolucionaria a la que denominó "cañón sónico". Estaba formado por dos reflectores parabólicos conectados por varios tubos que formaban una cámara de disparo. A través de los tubos entraba en la cámara una mezcla de oxígeno y metano que era detonada de forma cíclica. Las ondas de sonido producidas por las explosiones, por reflexión, generaban una onda de choque de gran intensidad que creaba un rayo sónico de enorme amplitud. La nota aguda que enviaba superaba los 1.000 milibares a casi 50 metros. A esta distancia, medio minuto de exposición mataría a cualquiera que se encontrara cerca, y a 250 metros seguiría produciendo un dolor insoportable. Esta curiosa arma no fue nunca empleada en un campo de batalla (era muy voluminosa, pues el segundo reflector medía más de 3 metros), aunque hay rumores de que se usó con animales.

En cuanto al "rayo torbellino" se construyó en el Instituto Experimental de Lofer, en el Tirol austriaco. Diseñado por el doctor Zippermeyer, tenía como base un mortero de gran calibre que se hundía en el suelo y disparaba proyectiles cargados de carbón pulverizado y un explosivo de acción lenta. La mezcla, al explosionar, debía crear un tifón artificial que derribaría cualquier avión que se encontrara en las proximidades. La idea era buena y es probable que los cambios de presión hubiesen provocado una tensión en las alas suficiente para destruirlas. Aún más original era el "cañón de viento". Feo y grotesco en apariencia, estaba construido con un gran caño curvo con un codo en forma de giba y apoyado en un enorme afuste. Era una maravilla de precisión química, pues actuaba con una mezcla crítica de oxígeno e hidrógeno en proporciones moleculares seleccionadas. Lanzaba, tras una violenta detonación, un proyectil de "viento", una especie de taco de aire comprimido y vapor de agua con potencia suficiente para simular el efecto de una granada. Las pruebas se realizaron en Hillersleben y se logró destruir planchas de madera de 2,5 centímetros de

grosor a 183 metros de distancia. Un prototipo experimental se instaló en un puente sobre el Elba poco antes de acabar la guerra, aunque nunca llegó a ser usado.

Otra extraña idea que ha tenido eco en la prensa más sensacionalista y conspiranoica es la "bomba endotérmica", sobre la cual hay muy pocas pistas. Se trataba de bombas que serían lanzadas por aviones de gran radio de acción y con capacidad para, al detonar, crear una zona de intenso frío que congelaría en un radio de un kilómetro toda forma de vida de manera temporal. Esta ingeniosa arma "ecológica", que no destruía el lugar ni las propiedades era muy apreciada, pues no generaba radiación.

Las investigaciones sobre alteración del clima en todas sus formas alcanzaron cotas que desconocemos, pues las pruebas fueron destruidas. No obstante los alemanes confiaron en estas armas climáticas hasta después de acabada la guerra, sin que sepamos todavía con qué objetivos. No es casual que la última unidad militar alemana que se entregara fuera la que ocupaba la estación de investigación meteorológica de la isla ártica noruega de Spitzbergen, en septiembre de 1945, más de seis meses después de la caída de Berlín y sólo al saber que se había rendido Japón. Uno de los misterios de la II Guerra Mundial aún por desentrañar

Las armas secretas no fueron meros caprichos ni rumores. Por el contrario, fueron creaciones sólidas, en ocasiones muy eficaces y con un poder aterrador; que hoy, en el siglo XXI, siguen despertando admiración, aun siendo la prueba viva de lo que el ingenio humano puede hacer cuando se conduce de manera fanática y cruel.

Imaginación Organizada

El régimen nazi del III Reich tenía instalaciones para el desarrollo de proyectos militares que ni aún hoy han sido superadas.

Los proyectos militares secretos son caros. Por eso, en la Alemania del III Reich, al igual que ocurre en la actualidad en los EE.UU., una parte considerable de la investigación se encontraba en manos de compañías privadas como Krup o Mauser, verdaderos macrocomplejos industriales con fábricas e intereses en todo el mundo, principalmente en América del Sur, lo que les permitió trabajar aislados y evadir las restricciones impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles. Al frente de la investigación del Ejército se encontraba el ministro de Armas y Producción de Guerra dirigido por Albert Speer. De él, dependían el Hereeswaffenamt Prüfwesen, la Oficina para Armamento para el Ejército, conocido como Wa Prüf, y la Sección de Investigación de Armas o Waffen Forschungs.

Ambas organizaciones eran controladas por la Hereeswaffenamt u Oficina de Armamento dirigida durante la guerra por el general Becker y a su muerte por el general Leeb, quienes se organizaron en subdivisiones orientadas a cada tipo de proyecto: armas y municiones, señales, equipos ópticos y comunicaciones, ingeniería y cohetes. En la Marina había algo similar. Se trabajaba en subgrupos especializados y con apoyo de compañías privadas. La División Naval de Armanento Marine Waffenamt dependía también de Speer y contaba además con las divisiones experimentales, que filtraban cada proyecto mediante la aplicación intensiva de controles que garantizaban los mejores productos, con unos requisitos de calidad cada vez mayores. Pero sin duda por su complejidad y logros destaca la inmensa maquinaria creada por Goering para su Luftwaffe, la cual estaba bajo su total control, por encima incluso del poderoso Speer.

A través de la Technisches Amt dirigida por el general Udet, contaba con unidades especializadas en motores, armas, bombas y torpedos, comunicaciones y radares, equipo de tierra, etc. Con personal cualificado, motivado y con salarios muy altos, los logros estaban garantizados. Los centros de trabajo como el Instituto Goering de Armas Aéreas, camuflado en el subsuelo de un bosque, tenían unas instalaciones tan formidables que ni aún hoy han sido superadas.

Guerra Biológica

Si en algo destacaron los alemanes en los siglos XIX y XX fue en la industria química. En el campo de los gases nerviosos, Alemania disponía desde el año 39 del Tabun (óxido de cianodimetilamonatofosfina), al que siguió el Sarin (fluorometilpinacoliloxifosfina), y más adelante el Soman. Se trataba de líquidos incoloros que afectan a los centros nerviosos, provocando una muerte horrible acompañada de vómitos, náuseas, diarrea y contracciones musculares. Una décima de miligramo basta para matar a un ser humano. Los alemanes los probaron en campos de concentración, pero no se atrevieron a usarlos en la guerra por temor a represalias aliadas. En el campo de la guerra biológica desarrollaron un arma basada en el *Clostridium botulinum*, bacteria que produce como sustancia residual de su metabolismo el toxina botulínica, el veneno más poderoso conocido. Se diseñó un sistema de nebulizadores que podían soltar el veneno pulverizado en la niebla, para que el viento llevase la nube de muerte hasta Inglaterra. Por suerte, el miedo a un contraataque detuvo el proyecto.

Nazis en busca del tesoro cátaro

Texto de José Manuel Lesta y Manuel Pedrero

Las más antiguas tradiciones aseguran que una fabulosa esmeralda de luz se desprendió de la frente de **Lucifer**. Posteriormente, la tradición se cristianizaría, transformando la Piedra en la Copa Sagrada de **Jesús**. Estas dos leyendas se hicieron realidad en el legendario castillo de Montsegur y siete siglos más tarde, los nazis entrarían a formar parte del mito del Santo Grial, buscándolo en suelo cátaro.

31 de diciembre de 1999. 22 horas. Montsegur

Iniciamos el difícil ascenso a la montaña sagrada por primera vez. La oscuridad nos rodea en medio de una noche cerrada de frío invierno. Apenas podemos advertir, a través de la débil luz de nuestras linternas, las placas de hielo y nieve que pisamos. Avanzamos a ciegas, ignorantes de los desfiladeros que se encuentran en cada recodo del camino. Finalmente, logramos llegar a la cumbre donde se encuentra el castillo del Grial: Montsegur.

Accedemos a su interior en el más absoluto silencio. De pronto, unas sombras parecen acercarse hacia nosotros, mientras unos enormes perros rompen la tranquilidad del lugar con unos amenazadores ladridos. Una vez normalizada la situación, descubrimos que varios grupos de alemanes y franceses se disponen a celebrar la llegada del año nuevo de una manera muy especial. Sobre la media noche se reúnen en una zona del castillo formando un círculo que iluminan con una gran cantidad de velas, a la vez que comienzan a entonar una especie de extraños cánticos. Seguramente, algo parecido ocurrió 750 años

antes cuando los últimos cataros y caballeros del grial defendieron el lugar del asedio de Roma.

Caída de Montsegur: La agonía de los hombres puros

"Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz", San Juan XII, 36, 46

Hacia el año 1200 existía en el Languedoc (sudeste de Francia) una extraña corriente religiosa. Sus seguidores eran llamados cátaros u *hombres buenos*. Fundamentalmente maniqueístas, creían que el mundo se dividía en dos corrientes opuestas: La del bien y la del mal. A pesar de pertenecer a la Iglesia de Roma, no creían en la muerte de Jesús a manos de los romanos, por ello nunca usaron el símbolo de la cruz.

Los sacerdotes del movimiento cátaro eran denominados *los perfectos* u *hombres puros*. Con sus largos trajes negros, recorrían los caminos por parejas ayudando a todo el que se lo pidiera, tanto en las labores del campo como a nivel espiritual. Para esto último, llevaban siempre una copia del *Evangelio de San Juan*, el único auténtico para ellos. Con esa filosofía de vida, unida a su austeridad y total desapego de las riquezas materiales, se ganaron grandes simpatías, tanto de los caballeros y nobles como del pueblo llano, donde eran aceptados plenamente.

En el mundo de opresión, injusticias y sufrimientos de la baja Edad Media, su atractiva filosofía liberadora pronto se propagó a casi toda Europa, contando con miles de adeptos en Francia, Alemania, el norte de Italia y España, lo que preocupó seriamente al poder en Roma. Si a esto unimos el que se dieran a conocer algunas de sus más profundas creencias, como la de que Lucifer, el portador de luz al que ellos llamaban **Luzbel**, era un ser benefactor para el hombre, tenemos los motivos por los que el papa **Inocencio III** los declaró secta herética.

Así, en enero de 1208 comienza la cruzada albigense, el asedio y genocidio de los más importantes enclaves cataros. Para ello el Papa contó con el apoyo militar del rey de Francia, **Enrique IV**. La resistencia cátara fue cayendo ciudad tras ciudad a lo largo de mas de 40 años. Por ejemplo, en el saqueo de Beziers se calcula que en un sólo día fueron pasados a cuchillo y quemados más de siete mil almas entre hombres, mujeres, niños y ancianos. Cuando uno de los cruzados le preguntó al Sumo Pontífice como distinguirían a los herejes de los cristianos, éste respondió: *"¡Matadlos a todos, que Dios ya separará a los buenos!"*.

Finalmente, los últimos *hombres puros* fueron sitiados en el reducto-fortaleza de Montsegur, en los Pirineos franceses. La montaña de Montsegur, increíblemente escarpada y cortada casi a cuchillo, está coronada en su cima por un castillo que en el año de 1243 era la capital del movimiento herético. Rodeado de precipicios infranqueables, su conquista era casi imposible. Tras diez meses de lucha, en el interior del castillo sobrevivían aún quinientas personas rodeados por 20.000 soldados que esperaban el momento de la rendición.

Los cataros recibieron armas, víveres y dinero provenientes de toda Europa, posiblemente a través una intrincada red de túneles que habían construido en el interior de la montaña. Por esta misma vía salvaron el tesoro cátaro. Según consta hoy en día en las actas de la Inquisición, en 1243 los cataros **Pierre Bonet** y **Matheus** fueron los encargados de salvar el tesoro material, consistente en grandes sacos de piedras preciosas y monedas de

oro. Entregaron todo al perfecto **Pons-Arnaud de Castelverdu**n, señor de la región del Sabarthes, donde están situadas las cuevas en las que más tarde se refugiarían los últimos cataros.

La noche del 16 de enero de 1244, las hordas del Papa entraron en Montsegur. Se llevaron a todos los ocupantes encadenados montaña abajo hacia un descampado, donde les esperaba una inmensa hoguera. Desde entonces es conocido como el Camp des Cremats (campo de los quemados). Doscientos cinco perfectos y perfectas comenzaron a entonar unos cánticos que no cesaron hasta que el humo y el fuego acabó con sus vidas, según se puede leer en los archivos de la inquisición.

En estos mismos documentos se puede leer como la noche de la caída de Montsegur, cuatro valientes cataros cubiertos de paños de lana se descolgaron mediante cuerdas de la cima de la montaña por la garganta vertical de Lasset (la mas inaccesible de Montsegur), portando con ellos algo de vital importancia. Las actas solo recogen el nombre de tres de ellos: Amiel Alicart, Hugo y Poitevin. Horas mas tarde, y mientras sus hermanos son quemados en la hoguera, un fuego es encendido en la nevada cumbre del monte vecino de Bidorta, tal y como habían pactado. Señal inequívoca de que el tesoro espiritual de la fe cántara estaba a salvo. Pero si el oro y la plata ya habían sido trasladados del castillo hacia casi un año, ¿En que consistía el llamado tesoro espiritual? Quizá se trataba de documentos y del auténtico *Evangelio de San Juan* que, según algunos historiadores, estaba en poder de los cataros. ¿O Quizás había algo más?

Otto Rahn: El Parsifal del siglo XX

"Cada setecientos años reverdece el laurel", Trovador anónimo del siglo XIII

Para desvelar el misterio que se encontraba tras la leyenda del tesoro cántaro habría que esperar siete siglos. En 1931, un joven alemán de 27 años llamado **Otto Rahn** llegaba por primera vez al país de los cántaros y a la fortaleza de Montsegur. Tras especializarse en filología e historia medieval en varias universidades alemanas, comenzó a investigar seriamente el tema del catarismo. Pronto se dio cuenta de que estaba muy vinculado con el ciclo de la búsqueda del Grial en la Edad Media. Los historiadores actuales dividen dicho ciclo en cuatro obras que dieron origen al mito: El *Perceval* de **Chretien de Troyes**, la *Estoire dou Graal* de **Robert de Boron**, el *Perlesvaus*, y el *Parzival* de **Wolfram von Eschenbach**. Todos ellos escritos entre los años 1180 y 1210 que, curiosamente, coinciden con el auge y caída del movimiento cántaro en Europa.

Fruto de dichas investigaciones, Rahn desarrolla su tesis doctoral sobre la herejía cántaro-albigense y el poema de Parzival, descubriendo que el texto de Wolfram von Eschenbach representa una versión novelada de auténticos hechos históricos ocurridos en el territorio cántaro, además de ser la fuente inicial y más pura que existe sobre el tema del Grial en la Edad Media. Tal y como cuenta Otto Rahn en su libro *La Corte de Lucifer*, "*Wolfram von Eschenbach da el nombre de Parsifal al buscador del Grial... Su traducción al provenzal es **Trencavel***".

Curiosamente **Raimund-Roger Trencavel**, vizconde de Carcassonne, era el personaje más importante dentro del catarismo. Además, continua Rahn, "*la madre de Trencavel y su hijo se consagraron a la herejía. Rechazaron la cruz como símbolo de la salud. El Grial era, según mis conocimientos obtenidos, el símbolo de la creencia herética que fue depositado en la tierra de los puros, como relata numerosas veces Eschenbach en su poema*".

Actualmente, ningún historiador duda de que la verdadera saga del Grial narrada en el poema de Parzival llega a Alemania procedente de Provenza, en el sur de Francia. El propio Eschenbach dice en su poema que un bardo latino, **Kyot de Provenza**, le transmite la leyenda. Hoy sabemos que, alrededor de fines del siglo XII, estuvo como huésped de la corte de Carcassonne un trovador llamado **Guiot de Provins**. Este trovador errante, cantaba alabanzas a la noble casa de los Trencavel por su apoyo a los cátaros.

Otto Rahn también descubre que Trencavel es primo de la condesa **Esclaramonde de Foix**, la dueña del castillo de Montsegur. Ésta se convirtió al catarismo y fue una de las perfectas quemada en la hoguera tras la caída del reducto de Montsegur. Según Rahn, Esclaramonde aparece en el poema de Parzival como la única que puede portar el Grial, ya que es la señora del castillo del Grial, al que se le da el nombre de Muntsalvatsche. Así pues, era evidente que el castillo que albergó la Preciada Reliquia había existido y era Montsegur, el castillo de los cátaros.

Ante estos espectaculares descubrimientos, Rahn se convence de que el famoso tesoro de los cátaros era en realidad el Grial, el cual debía esconderse en alguna de las cuevas cercanas al castillo de Montsegur o bien en alguno de sus pasadizos secretos. En 1931 se desplazó de nuevo a la zona, inspeccionando durante tres largos meses los alrededores del castillo sin éxito alguno. ¿Dónde se encontraba el tesoro?

La respuesta la recibió Rahn de labios de un pastor, que le confió una antigua leyenda tradicional de la zona, tal y como relata en su libro *La Cruzada Contra El Grial*. *"Cuando todavía se mantenían en pie las murallas de Montsegur, los Puros guardaron en ella el Santo Grial. El castillo estaba en peligro. Las huestes de Lucifer se encontraban ante sus murallas. Ansiaban tener el Grial para volverlo a colocar en la diadema de su príncipe, que cayo a la tierra durante la caída de los ángeles. En estas circunstancias llego del cielo una paloma blanca que abrió en dos el monte Tabor. Esclarmonde, custodia del Grial, lanzo la valiosa reliquia a la montaña, que volvió a cerrarse al recibirla, y así fue salvado el Grial... Cuando los demonios entraron en el castillo ya era demasiado tarde para ellos. Montados en cólera, quemaron a todos los puros en el Camp dels Cremats. Esclaramonde, que se había salvado, subió a la cumbre del Tabor y se convirtió en una paloma blanca regresando a las montañas de Asia"*.

Las cuevas del Grial

"Sobre un espigón verde esmeralda... una piedra de luz... un objeto llamado grial del mundo supremo ideal", Wolfram von Eschenbach

A pesar de los fracasos iniciales Rahn no se desanimó. En su búsqueda del Grial iba a recibir una inestimable ayuda de varios expertos arqueólogos e intelectuales franceses. El más importante para él fue **Antonin Gadal**. Éste rápidamente le convenció de que el Grial estaba situado en la zona de las cuevas del Sabarthez. Concretamente había sido custodiado en la gruta de L'Hermitte y en las cuevas de Ornlac, Fontanet y Lombrives (esta última la más grande de Europa). Gadal, que conocía a la perfección la zona, sabía que la tarea era complicada, pues existen innumerables pasadizos y cuevas con kilómetros de laberintos aún por descubrir. Precisamente en ellos se refugiaron los últimos cátaros hasta el siglo XIV.

De los resultados de las expediciones de Rahn a este entramado de cuevas poco se sabe, excepto que descubrió numerosas piezas arqueológicas y grabados de varias épocas,

algunos de ellos de indudable origen cátaros y templario que lo conducen a una importante conclusión. Al parecer en la zona han sido custodiados dos Giales distintos. Uno que sería el santo Grial de la tradición cristiana, la copa donde Jesús bebió en la última cena y que fue custodiada por **José de Arimatea**. El otro sería la piedra Grial, la esmeralda caída de la frente de Lucifer de la que hablan las más antiguas tradiciones religiosas, sobre todo las maniqueístas procedentes de Irán de las que se nutrió el catarismo inicial.

La posibilidad de que el cáliz de la última cena hubiera llegado a suelo cátaros es elevada. Recordemos que el Santo Grial podría formar parte del tesoro de **Salomón** que los romanos robaron de Jerusalén en el 70 d.C. Posteriormente el rey visigodo **Alarico II** lo trasladaría a Carcassonna, tras el saqueo de Roma en el 410 d.C. El tesoro, además de importantes reliquias religiosas, estaría formado por miles de monedas de oro y plata de varias épocas, que probablemente fueron las que trasladaron los cátaros a alguna gruta segura un año antes del asedio a Montsegur. Algunos investigadores relacionan este tesoro con el que supuestamente habría descubierto **Berenger Saunniere**, el famoso párroco del pueblecillo de Rennes le Chateau que se volvió extraordinariamente rico. Rennes se encuentra a escasos kilómetros de las cuevas del Grial.

Pero el Grial que interesaba a Rahn era el más antiguo, el Grial pagano, la Piedra de Luz. Con ella esperaba descubrir también unas losas de piedra o tablillas escritas en extraños caracteres rúnicos. Igualmente, se supone que su procedencia era indoeuropea y oriental. Sus pesquisas se centraron fundamentalmente en dos cuevas llamadas actualmente Fontanet y la Cueva del Eremita. En el poema de Wolfram von Eschenbach, el héroe Parsifal acude a la cueva Fontane la Salvasche, donde vive un eremita que le puede iniciar en los secretos del Grial. Este le conduce a una segunda cueva cercana donde le muestra el *"altar sin cubrir, en cuyo centro se encuentra un cofre"*.

Exactamente en el Sabarthez existe una cueva, que desde tiempos cátaros se le llama Fontanet y exactamente a escasos metros de ella otra cueva llamada del Eremita, que alberga el "altar" donde la tradición asegura que era mostrada la Piedra Grial en las iniciaciones cátaras y templarias del más alto nivel. Dicha Piedra estaba contenida en un cofre que se colocaba en una oquedad de la cueva que aun puede ser observada hoy en día.

Encontró Otto Rahn el Grial en alguna de estas dos cuevas?

¿Caballero del Grial o espía nazi?

De regreso a Alemania los acontecimientos se precipitan. Rahn conoce a algunos de los dirigentes más importantes del partido nazi, como **Heinrich Himmler** y **Alfred Rosenberg**, que forman parte de la sociedad secreta Thule. El 12 de marzo de 1936, Rahn entra en las SS. Al mismo tiempo, Himmler funda la Ahnenerbe *"para llevar estudios científicos de historia antigua"*. En realidad se trata del departamento de ocultismo de las SS. Financian expediciones e investigaciones de todo tipo, desde expediciones al Tíbet y a la Antártida hasta excavaciones en el Cáucaso.

Se suele decir que el régimen nazi gastó más dinero en los trabajos de la Ahnenerbe que Estados Unidos en la fabricación de la bomba atómica. Por supuesto, el trabajo de Rahn sobre el Grial no pasó desapercibido para ellos. Inmediatamente, financian una expedición al sur de Francia con los medios necesarios. Pero extrañamente sólo permanecen en la zona unos días. Quizás sólo querían supervisar los objetos que Rahn había descubierto en sus anteriores expediciones, a la espera de mejores condiciones para su traslado a Alemania. Recordemos que Alemania invadiría Francia tres años más tarde.

Sin embargo, en su obra *La Corte de Lucifer*, publicada en 1937, Otto Rahn afirma: "*Por siempre recordare el Sabarthes, el Montsegur, el Castillo del Grial y el Grial, que puede haber sido aquel tesoro de los herejes sobre el que leí en los registros de la inquisición. Reconozco públicamente que me hubiera gustado encontrarlo*". ¿Acaso fracasó en su objetivo de hallar el tesoro cátaro? Nunca lo sabremos. El 13 de marzo de 1939, Otto Rahn muere practicando la *endura* (una especie de suicidio cátaro).

Días antes escribía a uno de sus amigos: "*Me preocupa muy seriamente mi patria... Yo soy un hombre abierto y tolerante, no puedo ya vivir en mi hermosa patria; ¿En qué se ha convertido?...*". Su cuerpo apareció varios días después en las montañas del Wilden Kaiser, totalmente helado y en posición sedente. Su rostro reflejaba una gran paz. Estas informaciones fueron publicadas por el *Bolkischer Beobachter*, periódico oficial nazi, en su esquila de defunción.

Sin embargo existen suficientes datos para dudar del fallecimiento de Rahn. En un artículo publicado en mayo de 1979 en la revista alemana *Die Welt*, se comentaba por primera vez la versión, cada vez mas extendida, de que Rahn vivía e incluso trabajaba para la inteligencia alemana. En los años treinta, y junto con Antonin Gadal, había formado un complejo grupo esotérico con extensiones en Holanda, Francia y Suiza.

Dicho grupo, denominado "La triple alianza de la luz", tenía fundamentos rosacruces, aunque también era utilizado por redes de información dedicadas al espionaje. Actualmente parece bastante claro que después de publicarse la nota de su falsa defunción por toda Alemania, Rahn se hizo una operación de cirugía facial y pasó a llamarse Rudolf Rahn. Trabajó como asesor técnico en las embajadas alemanas de Bagdad e Italia. Murió en 1975 víctima de una afección bronquial.

Los nazis y la última cruzada

Se realizaron más expediciones nazis para tratar de conseguir el tesoro cátaro. En junio de 1943 un grupo de científicos alemanes compuesto de geólogos, historiadores y arqueólogos exploraron y realizaron excavaciones durante más de seis meses en las grutas del pueblo de Ussat y Ormolac. A pesar de llevar las notas que había dejado Otto Rahn con la localización exacta del tesoro, no obtuvieron resultado alguno.

Ante la impaciencia de Himmler por encontrar el Grial, muchos investigadores aseguran que decidió enviar al famoso **Otto Skorzeny**, el coronel de las SS que con sólo ocho hombres, lideró la increíble operación de rescate de **Mussolini**, cuando el líder fascista estaba prisionero por un gran contingente de fuerzas aliadas en un hotel de alta montaña. Esta operación le reportó a Skorzeny una fama legendaria. Si él no encontraba el tesoro de Montsegur, nadie podría hacerlo.

Lo que pudo haber ocurrido en esa operación de búsqueda, que llamaremos "hipótesis Skorzeny", lo dio a conocer el investigador americano **Howard Buechner**. Según dicha hipótesis, Skorzeny montó un campamento de exploración compuesto por sus mejores hombres de combate, en la base del castillo de Montsegur. Tras visitar rápidamente las grutas de Rahn, llegó a la conclusión de que las expediciones anteriores habían buscado en el sitio equivocado. En su opinión, el tesoro debería estar escondido en un lugar más inaccesible, así que regresó a Montsegur.

Aplicando un criterio estrictamente militar, siguió en línea recta la trayectoria de huida que habrían realizado los cuatro cátaros que escaparon de Montsegur con el tesoro. A varios kilómetros de allí, en una oscura gruta cercana a la montaña sagrada del Tabor, supuestamente hallaron el tesoro. Según Buechner, estaba compuesto de miles de monedas de oro de la época romana y posterior. También existían multitud de reliquias sagradas, algunas procedentes posiblemente del tesoro de Salomón, como un enorme candelabro de siete brazos y varias arcas de madera en muy mal estado recubiertas de oro. Además, entre las reliquias se encontraban doce piedras con caracteres extraños que los expertos no supieron descifrar y una misteriosa copa plateada con una base de esmeralda. La copa estaba rodeada por tres tiras de oro y contenía inscripciones parecidas a las de las piedras.

Desgraciadamente Skorzeny no puede darnos su opinión sobre esta hipótesis, ya que murió en 1975 en su exilio madrileño. Sin embargo, recientes aportaciones han dado validez a muchos datos de esta hipótesis. Buechner asegura que el tesoro cátar fue trasladado a la torre de Merkers (Alemania), mientras que la Copa Grial fue custodiada y enterrada en los alrededores del castillo de Wewelsburg, la catedral esotérica de las SS. Si todo esto es cierto, los modernos buscadores deberán reorientar sus brújulas hacia estos enclaves. Como vemos la aventura tras el Grial no ha hecho más que comenzar y quien sabe, quizás usted mismo podría convertirse en el próximo protagonista de esta historia.

Montreal-de-Sos: El castillo del Santo Grial

Al igual que existen dos Griaes: La Esmeralda de Lucifer y la Copa de Cristo, estos han sido custodiados en dos castillos distintos. El castillo de la Esmeralda, mencionado en el poema de Parzival como ya sabemos, es Montsegur. Por razones que hoy se desconocen, Gadal y Rahn afirman que el castillo del Santo Grial (la Copa de Jesús) corresponde al que actualmente está localizado en el pequeño pueblo de alta montaña de Montreal-de-Sos. Un dato que aporta credibilidad a este argumento, es el hecho de que una de las cuevas que se encuentran en el subsuelo del castillo tiene un panel grabado en la piedra que muestra símbolos del grial junto a una copa y una lanza.

Recordemos que la Santa Lanza, la que uso el centurión romano **Longinos** para dar muerte a Jesús, se ha asociado siempre al misterio del Santo Grial y al Cáliz Sagrado de la Última Cena. Esta sagrada pieza, denominada la *Lanza del Destino*, interesó enormemente a los líderes nazis como talismán de poder. Existe una copia de la lanza original en el palacio real del Hofburg en Viena.

El castillo de Montrealp-de-Sos se encuentra en ruinas y fue desmontado piedra a piedra por el rey de Francia Enrique IV. Este monarca hugonote había nacido en la Provenza francesa y su obsesión era hacerse con el Santo Grial, el cáliz de la eterna juventud, del que había oído hablar cuando era joven. Supuestamente, la copa fue puesta a salvo en el cercano monasterio de San Juan de la Peña (Jaca), desde donde fue trasladada temporalmente al monasterio de Montserrat, hasta que encontró su lugar de reposo en la catedral de Valencia, donde se puede contemplar actualmente.

Nazis en Sevilla, la ASN entrevista a Jose Manuel García Bautista

Laura Ordoñez / ASN

agenciasevillanadenoticias@gmail.com

En un ambiente sosegado y tranquilo nos recibe el escritor e investigador sevillano José Manuel García Bautista, con motivo de interés despertado por su nueva obra “Nazis en Sevilla”. Con un ejemplar del libro entre las manos comenzamos a desgranar poco a poco el contenido mientras disfrutábamos de su compañía.

José Manuel, saltas del libro de Misterio a un ensayo histórico profundo e imagino que arriesgado como es “Nazis en Sevilla”, ¿a qué se debe ese giro?

Era una deuda pendiente conmigo mismo, hacía tiempo que tenía esa investigación realizada de la que además tenía muchos datos, sobre todo del tema de León Degrelle, un nazi que vivió en Constantina (Sevilla), el pueblo natal de mi madre. Pero lejos de todo eso también fueron mis viajes a Berlín, el visitar los campos de exterminio fue lo que me impulsó a profundizar si en España, y en mi tierra, había habido nazis o los vestigios del Tercer Reich.

¿Y los hubo?

Si, España, como país neutral —o falsamente neutral- en la IIª Guerra Mundial acogió tanto a espías del Eje como de los Aliados, todo el Sur de España, Portugal o norte de África era una especie de tablero de ajedrez donde ellos libraban su particular partida. No obstante el poder estaba en Madrid donde recibían importantes ayudas del gobierno de Franco que era afín a la ideología fascista, luego, la derrota del Tercer Reich, obligó al gobierno español a desplazar su ideología...Pero eso es otra historia.

¿Te desagrada hablar de política?

Si, mucho.

¿Por qué?

Pues porque no he escrito un libro de política ni en el que se vuelquen ideales políticos, he escrito un libro histórico, de Historia, en el que se habla de la Historia de España y de Andalucía, muy lejos de estar más cerca o más lejos de nacionalismos mal entendidos. Yo no creo en la clase política, simplemente pienso que todos te acaban decepcionando y que en periodo electoral todo son promesas y luego las palabras se la lleva el viento... Por eso. Es un libro de Historia, no se pretende verter ningún contenido en política, ningún ideal, nada. Sólo el valor de la Historia y el valor de todo aquello que desconocemos y forma parte de nuestro pasado, de la verdad de nuestro pasado.

No te olvidas de tus raíces en el Misterio y hablas del esoterismo nazi... ¿También lo hubo?

Si, es otra parte importante de esa Historia que no debemos olvidar. El libro comienza explicándole al lector que es el nazismo, ubicándolo, como surge, sus figuras, por que

deriva en lo que Hitler se inventa y la importancia del “Mi lucha”, el libro de cabecera de Hitler. Luego explico por que los jerarcas nazis sentían tanta fascinación por lo oculto, por lo esotérico, por que Himmler crea la Orden Negra, por que de las acciones incomprensibles hacia la Humanidad de las SS, por que Hitler tenía con él a un mago esotérico llamado Erik Hanussen al que mandó, posiblemente, matar. La Sociedad Thule, la Vril, la atracción de Hitler hacia la “Lanza del Destino”, aquella que dicen que atravesó el costado de Cristo... Son historias atrayentes que configuran una idiosincracia sin igual a todo lo que fue el nazismo.

Dime algo José Manuel...¿ Hubo en España muchos nazis?

Si, los hubo, hay una lista con 107 nombres, con sus grados militares, sus objetivos... Pero si había muchos agentes en España aún eran más los españoles que los ayudaban bajo órdenes expresas del gobierno de España; en parte era lógico, eran correligionarios de ellos y de haber ganado la IIª. Guerra Mundial los beneficios pactados para España hubiera sido cuantiosos... Era periodo de guerra mundial en un país falsamente neutral que había salido de una guerra interna, la Guerra Civil, y quería pescar en ese río revuelto que era la Europa en guerra.

Además había una basta red de empresas que daban cobertura logística a todos ellos, las empresa del grupo Sofindus, que en muchos casos no dejaban de ser tapaderas que legitimizaban sus acciones, aunque también tenían un cometido principal: aprovisionar de materias primas al Tercer Reich, y España volvía a ser el granero no de Roma sino de Berlín.

¿Y en España hubo campos de exterminio?

Bueno, aquí había campos de confinamiento donde estaban presos políticos, delincuentes o todo aquel que no contaba con el “cariño” del régimen... Aquí estaba por ejemplo el campo de Los Marinales, y el recuerdo del Canal de los Presos que construyeron ellos. Conviene que esta tierra nuestra no olvide y que conozca ese pasado. Evidentemente no eran campos de exterminio al uso, pero si de trabajos forzados.

¿No te da miedo haber tocado este tema en un libro? Podrías haber usado un pseudónimo.

No me da miedo, no me he metido con nadie ni he atacado a nadie. Sólo he contado la Historia de España, una parte de ella, he tratado con el máximo de respeto a ambas partes en pro de mi objetividad y de la objetividad del libro que va a leer el lector. En unas ocasiones es más duro y en otras menos, pero siempre ajustándose a la Verdad. El libro es un libro de Historia.

En el libro también hablas de Stalin..., ¿y eso?

Si, por que se habla mucho del horror de los campos de trabajo y exterminio nazis, pero Stalin no fue mucho mejor que Hitler, diría que peor, él asesinó a algunos millones de personas más que su homónimo alemán... Lo cito por que no quiero que el lector piense que el horror y el exterminio fue sólo patrimonio de la Alemania nazi, el horror y el exterminio, esa forma salvaje de inhumanidad por parte de estos dementes también estuvo presente en el lado comunista de Stalin; luego el tiempo seguiría descubriendo horrores para nuestra Humanidad y llegaría –años después- Pol Pot y sus jemerres rojos...

La Historia de nuestra civilización está jalonada de hechos que jamás deberían de haberse producido.

¿Y entonces como se explican?

Bajo la locura humana.

¿Qué fue de aquellos nazis que se quedaron en España?

Pues llevaron una vida tranquila, en Alicante, en Torremolinos, en Caldes de Malavella (Girona), en fin, que no les fue mal. Acabó la guerra y aquí quedaron. En muchos casos prefirieron olvidar su pasado y tener una nueva vida.

¿Pero algunos eran buscados como criminales de guerra?

Si, pero gozaron de la protección del gobierno de España en la época y muchos llegaron a convertirse en ciudadanos de este país. No fueron juzgados por que el gobierno de España no los entregó. No ahondo en esas cuestiones, sería politizar el libro con decisiones un tanto extrañas...

¿Cómo era contemplado todo ello?

Pues en muchos casos obedecieron lo que su país les mandó en tiempo de guerra, se consideraban soldados a las órdenes del Tercer Reich y obedecieron. En muchos casos ser parte del servicio de inteligencia alemán o de la red de espionaje. Al acabar la guerra acabó su misión y siguieron con sus vidas, como cualquier otro soldado con ganas de rehacer lo poco que le quedaba. No todos los espías nazis fueron asesinos despiadados o miembros de las SS; tampoco los espías aliados lo fueron. Lo suyo fue una guerra más de información, más cerebral.

¿Y quién la ganó?

En mi opinión los aliados con aquella Operación "Mincemeat" por la cual se engañó a los nazis para creer que le desembarco en el Mediterráneo sería por una zona concreta cuando en realidad fue por otra... Los alemanes picaron el anzuelo y el efecto fue devastador. Quizás la IIª Guerra Mundial podría haber tenido otro color sin este triunfo gestado en nuestra tierra, por las costas de Huelva.

También pudo haber cambiado la guerra si los nazis hubieran tomado el Peñón de Gibraltar, pero no fue así.

¿Volverás a escribir de Historia?

Si, por supuesto, de hecho mi próxima obra también será de Historia, en parte...

¿Y de Misterio?

También escribiré sobre misterios, mis próximos libros, comprometidos desde hacía tiempo con otras editoriales orbitan sobre todo ello...

¿Tal vez una "Guía Secreta de Sevilla 6"?

Tal vez... Lo cierto es que Jordi Fernández y yo volveremos a unir fuerzas en una próxima obra sobre nuestra tierra. Pero hay otros libros que también hablarán de otros temas apasionantes.

¿Y para cuando una novela?

El género de novela es diferente y el mercado indica que hay saturación de ellas, prefiero estar, de momento, en este terreno del ensayo, aunque próximamente saldrá publicado un libro en parte novelado en el cual hablo de Historia y Misterio, ¿alguien da más?

¿Cómo se lleva dirigir una editorial?

Pues es complicado, son muchos extremos los que hay que controlar y sobre todo estar a expensa de la aceptación del mercado, es complicado pero sobrevivimos.

Absalon Ediciones se ha constituido como una de las editoriales que mejor calidad da a sus obras y que despierta la admiración entre los lectores, ¿es importante dar algo más a los libros?

Si, para nosotros en la editorial es muy importante no ya sólo ofrecer un buen libro con un contenido apasionante, sino cuidar en extremo detalles como la maquetación, la encuadernación, la impresión y sobre todo el diseño del libro para lo cual creo que tenemos a los mejores profesionales. De forma que cuando un lector compra un libro de Absalon Ediciones compra algo más que un simple pasatiempo, casi casi una obra de arte, una joya editorial. Nos gusta trabajar así, quizás no obtengamos tantos beneficios como otras editoriales –si es que ultimamente se puede hablar de beneficios cuantiosos, que no es así- pero si tenemos la satisfacción de ofrecer un libro que va a gustar al lector en todos sus aspectos. Son, como yo los llamo, bombones literarios.

Sigues vinculado al mundo de la comunicación como hace ya caso dos décadas, ¿no te cansas? Pasas por ser uno de los comunicadores más prolíficos de nuestra tierra.

No, el mundo de la comunicación es apasionante, me gusta narrar y contar la Historia y el Misterio pero fíjate que yo he hecho desde redacción llevando fotocopias hasta informativos o deportes, lo cual indica que conozco el oficio. Son muchos años en redacción y reconozco que es un mundo apasionante al que hay que echarle muchas horas pero que el resultado recompensa.

Para finalizar...¿Cuántas obras en preparación para seguir disfrutando de tus investigaciones?

Muchas, demasiadas... (risas). La verdad es que va a ser un año movidito...

Tu ritmo de escribir es casi inagotable... ¿Y esas prisas?

Pues por que uno no sabe donde estará mañana y tengo muchas cosas que contar... Hace dos años tuve un accidente y casi no lo cuento... No me gustaría dejar cosas por decir y el mejor recuerdo siempre es aquello que alguien escribe y que sale del esfuerzo y del corazón.

Almuzara, Arcopress, La Máquina China, Monoazul, Absalon... Un auténtico trotamundos... ¿Con cual te quedarías?

De todas me llevo un recuerdo y todas tienen mi agradecimiento personal, diferente es como luego salen o acaban las cosas, pero inicialmente son editoriales que fueron y son, en algunos casos, elegidas por mi para publicar y no me arrepiento y tampoco eligo a ninguna. Por profesionalidad ahora mismo estoy en Absalon Ediciones; como autor estoy abierto a todas las editoriales. Pero cualquier editorial con ganas transmitir y entretener a un lector merece todos los respetos. Es un mundo de valientes.

Y así dejamos a José Manuel García Bautista, entre miles de libros de su librería personal, enseñándonos los documentos obtenidos en sus investigaciones, entre mil y una anécdotas de este sevillano que disfruta con lo que hace y disfruta haciendo vivir al lector sus apasionantes historias plasmadas en sus obras... Entre sus manos un secreto... Su nuevo libro... Os informaremos.

Nazis en Argentina

BUENOS AIRES, abr (IPS) Marcela Valente - Argentina fue refugio de criminales nazis de la talla de Adolf Eichmann o Joseph Mengele, con la complicidad activa de sus autoridades. Pero subsiste el empeño de ocultar el antisemitismo imperante en círculos oficiales, que llevó a la muerte a un centenar de judíos argentinos.

Casi 60 años después de la rendición militar alemana en la segunda guerra mundial (1939-1945), la cancillería argentina rehuye reclamos interpuestos desde 2001 por varias organizaciones para que se difunda una circular secreta firmada en 1938 por el titular de ese ministerio, ordenando a cónsules argentinos en Europa negar visados a "indeseables o expulsados", en alusión a ciudadanos judíos de ese continente.

Esas entidades, el Centro Simon Wiesenthal y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, reclaman además infructuosamente a la cancillería que fundamente la decisión adoptada en 2001 de colocar una placa en la sede del ministerio en honor a 12 diplomáticos argentinos por haber sido "solidarios con las víctimas del nazismo".

Investigaciones recientes revelaron que al menos uno de esos honrados ignoró reiteradamente la suerte de un centenar de judíos argentinos que vivían en Grecia, Holanda y Polonia. Los demás funcionarios, en el mejor de los casos, se limitaron a cumplir con su labor consular de facilitar trámites de salida para ciudadanos de su país, afirman los denunciantes.

Desde hace cuatro años, las dos organizaciones piden a sucesivas autoridades diplomáticas que difundan la circular "reservada y estrictamente confidencial", a la que IPS tuvo acceso, firmada por el canciller José María Cantilo en 1938, y hallada 60 años después en la sede de la embajada en Suecia por la investigadora argentina Beatriz Gurevich.

"Nosotros pedimos que se difunda y se haga una derogación simbólica", dijo a IPS Sergio Widder, del Centro Simon Wiesenthal que trabaja por la captura de criminales de guerra nazis en todo el mundo.

"Creemos que es un acto de desagravio que tendría para el gobierno más beneficios que perjuicios", dijo. Sin embargo, "hay sectores muy tradicionales en la administración pública que se resisten a esta apertura", interpretó.

Igual resistencia encontró Widder en la Secretaría de Inteligencia del Estado y en la Conferencia Episcopal Argentina, que negaron tener documentos relacionados con el período bajo investigación. El Ministerio del Interior, en cambio, dispuso la revisión del archivo del Departamento de Migraciones, aunque por el momento sólo se abrieron dos de los 49 expedientes solicitados por el Centro.

Según Widder, podría haber aún unos 15 oficiales del nazismo ocultos en Argentina, pero la morosidad de la investigación impide avanzar en las capturas.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg tomó el nombre de un diplomático sueco que salvó a miles de judíos del nazismo. Se dedica a rescatar la memoria de quienes ignoraron órdenes oficiales y, en un clima hostil, asistieron a judíos que escapaban de la persecución desatada en toda Europa, ocultándolos o suministrándoles pasaportes falsos.

Gustavo Jalife, miembro de la Fundación, dijo a IPS que la cancillería posee el original del documento hallado por Gurevich, y reproducido en 2002 en el libro "La auténtica Odessa", del periodista argentino Uki Goñi.

Pero el Ministerio, encabezado por Rafael Bielsa, se resiste a mostrar y anular esa orden secreta, que sigue formalmente vigente.

En su libro, Goñi sostiene que en 1942 el jefe de la Oficina Principal de Seguridad del régimen alemán, Reinhard Heydrich, reunido con otros jerarcas nazis para abordar la llamada "solución final a la cuestión judía", planteó que la deportación masiva era imposible por el cierre de fronteras de terceros países a la inmigración judía, lo que determinó el destino de millones de personas exterminadas en campos de concentración.

El autor afirma que "probablemente ningún país tomó medidas tan extraordinarias para cancelar sus permisos de entrada a los judíos como Argentina".

El libro relata además los detalles de la red de rescate de funcionarios nazis alemanes y de regímenes afines --tras la derrota de Alemania--, organizada por el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1955), que facilitó su huida de Europa cuando muchos de ellos tenían pedidos de captura.

Según Goñi, la circular de la cancillería argentina --anterior al gobierno de Perón-- "estaba destinada a que ninguno de los judíos que huían de Adolf Hitler llegaran a Argentina y, por tanto, confirma la justificación esgrimida por Heydrich de que la cancelación de permisos de entrada por parte de países extranjeros había demostrado que la emigración no era una solución viable para la cuestión judía".

En cuanto a los diplomáticos cuestionados, Goñi aporta en su libro testimonios documentales que incriminan a uno de los homenajeados, el secretario de la embajada argentina en Berlín en los años 40, Luis Irigoyen.

A pesar de los intentos de oficiales alemanes para que Buenos Aires, neutral en la guerra, repatriara a judíos argentinos de los países bajo dominación nazi, el diplomático negó visas a un centenar de compatriotas que residían por entonces en Polonia, Holanda y Grecia, luego trasladados a los campos de exterminio de Auschwitz y Bergen-Belsen.

Uno de los documentos que obtuvo Goñi corresponde a la oficina del oficial alemán Eberhardt von Thadden, enlace de Eichmann (responsable de las deportaciones de judíos a los campos de exterminio) con el cuerpo diplomático extranjero acreditado en Berlín.

El oficial detalla en sus escritos los esfuerzos infructuosos que realizó durante meses para conseguir que Irigoyen organizara el retorno de los judíos argentinos que habían caído en desgracia.

"El señor Irigoyen me explicó con mucho énfasis que en Buenos Aires no había ningún interés por este tema", asentaba por escrito Von Thadden. En otro documento, Goñi prueba que Irigoyen, reunido por segunda vez con Von Thadden, consideró "falsos" los

pasaportes de 16 judíos argentinos residentes en Varsovia que el oficial de las SS le había entregado para que gestionara su repatriación.

Goñi sostiene que aun cuando esos pasaportes hubieran sido falsos, hecho ahora improbable, la actitud de Irigoyen no merece homenajes.

Su nombre sigue grabado en la solemne placa colocada con el aporte documental de la Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades Nazis en Argentina (Ceana). Esa comisión fue creada en 1998 para organizar los documentos entonces desclasificados que probaban el papel de Argentina como paraíso de nazis, pero su labor es muy controvertida.

Fuentes que pidieron reserva de identidad afirmaron a IPS que la Ceana pudo haber sido creada para ocultar más que para esclarecer. Muchos de sus integrantes iniciales --como la investigadora Gurevich-- se distanciaron por disconformidad con su desempeño.

"Si la placa encierra una patraña, va a ser removida", dijo a IPS el canciller Bielsa.

Más cauto, el vicedecano Jorge Taiana arguyó que el homenaje no fue realizado por la actual administración. Pero no será retirado "sin que haya elementos decisivos para ello", advirtió.

La tarea de aportar esos elementos corresponde a la Ceana.

Su coordinador, el historiador Ignacio Klich, explicó a IPS cómo se eligieron los nombres a homenajear y justificó la existencia de la circular diplomática secreta.

"La fundación Wallenberg no tiene evidencia contra ninguno de los 12 diplomáticos, salvo el libro de Goñi, que tiene problemas", dijo Klich.

A juicio de Klich, "La auténtica Odessa" no brinda una "visión completa" de los hechos, pues pese a las restricciones, Argentina fue el país latinoamericano que incorporó más refugiados judíos entre 1933 y 1945.

Klich reconoce que los diplomáticos homenajeados "no fueron luchadores del gueto de Varsovia ni están a la altura de un Wallenberg, pero hicieron cosas para destacar".

"No tienen la categoría de justos entre las naciones, ni son merecedores del Nobel de la Paz, pero sí fueron descollantes en relación a colegas de su época que tuvieron actitudes hostiles o anodinas" frente a la persecución judía, aseguró.

Pero no es la fundación la que debe aportar las pruebas justificativas del homenaje, sino los responsables del mismo, dijo Jalife.

La distinción de "Justos entre las Naciones" es otorgada por la fundación israelí Yad Vashem, que es Autoridad Nacional para el Recuerdo de los Mártires y Héroes del Holocausto. Desde su creación, unas 15.000 personas fueron merecedoras del título y sus nombres están en el Muro de Honor, junto al Museo del Holocausto en Jerusalén.

Klich consideró "innegable" que Argentina fue el último país en cortar relaciones con los países del Eje y el último en declarar la guerra a Alemania, poco antes de su derrota.

"Desde 1928 en adelante la política migratoria argentina es más y más restrictiva, y particularmente onerosa para refugiados y judíos", detalló.

No obstante, "la otra parte del cuadro" muestra que, en el mismo período, este país recibió alrededor de 45.000 judíos europeos, de los cuales probablemente la mitad ingresó de manera ilegal.

El coordinador de la Ceana aseguró que esos datos están en archivos abiertos, pero no contestó sobre la circular secreta, aún inaccesible.

Taiana sostuvo que la única documentación clasificada es la referida a la guerra de las Islas Malvinas (1982, contra Gran Bretaña), pero Goñi y miembros de la Fundación Wallenberg aseguraron que en 2003 Bielsa les había relatado la existencia de la circular secreta en la sede diplomática en Estocolmo.

La red de protección a nazis fue establecida por Perón, fundador y líder del Partido Justicialista, mismo que gobierna Argentina desde 1989, con un breve interregno de dos años, entre fines de 1999 y fines de 2001.

Este mes, el presidente Néstor Kirchner viajó a Alemania y recorrió junto a su esposa, la senadora Cristina Fernández, el campo de concentración de Dachau, por el que pasaron unos 200.000 prisioneros, 45.000 asesinados en las cámaras de gas.

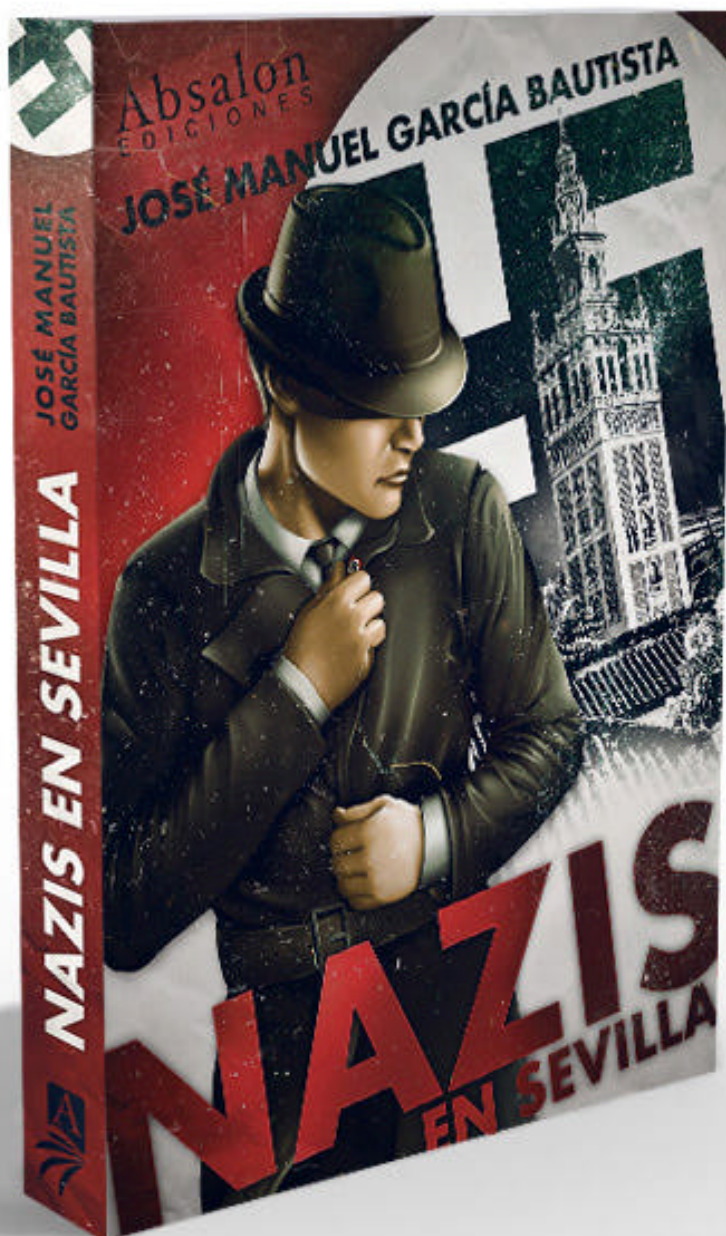
Kirchner y Fernández recibieron al menos dos cartas de la fundación Wallenberg, reclamando la difusión y derogación de la circular de 1938 y la remoción de la placa, si no se hallara documentación para fundar el homenaje.

Las cartas no han sido contestadas.

El presidente y la senadora tuvieron una activa participación en los pasos políticos para la profundización de investigaciones judiciales sobre dos brutales atentados explosivos cometidos contra la comunidad judía argentina en los años 90, en los que murieron más de 100 personas.

Kirchner también sostiene una política de condena a los crímenes perpetrados en la última dictadura militar (1976-1983). Ordenó el desalojo militar de la Escuela de Mecánica de la Armada, que fue un enorme centro ilegal de detención y de torturas, y dispuso el retiro del retrato ex dictador Jorge Videla del Colegio Militar, viejo reclamo de organizaciones de derechos humanos.

Al retirarse de Dachau, Kirchner lamentó que el Holocausto hubiera ocurrido "con el silencio y la complicidad" de civiles, y consideró que Alemania, al exponer abiertamente de aquellos campos de exterminio, es "un modelo a seguir para hacer que una sociedad avance sin olvidar ni negar su pasado".



Epílogo

Nazis en España

Fue en 1997 cuando dentro de un apartado muy especial, investigadores del diario “El País”, encontraban un completo dossier en el Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores. Aquel informe estaba sellado por el servicio secreto hispano y se adjuntaban los nombres de 104 nazis refugiados en España...

El dossier incluía previsiones, fechas de entrada, nuevas identidades... Todos ellos buscando el “Paraíso” español teniendo sus particulares “mecas” en la Costa del Sol, la Costa Blanca o Baleares.

A los nombres de los más conocidos como León Degrelle, Otto Skornezy y Otto Ernst Remer habría que unir los de muchos otros que viviendo amparados por el régimen de Franco sin mayores molestias que el vivir diario lejos de preocupaciones por juicios por crímenes de guerra...

Paradigma de todo ello sería León Degrelle, nazi de origen belga, idealista, muy próximo a Hitler, creador del Rexismo. Su avión se estrelló en San Sebastián, jamás llegó a ser general de las SS aunque Himmler lo nombró como tal, pero ya estaba depuesto cuando lo hizo. Franco le dio la nacionalidad española con el nombre de José León Ramírez Reina. En España vivió en Sevilla, en la localidad de Constantina, allí dirigió una constructora y excavaciones arqueológicas. Siguió con su actividad propaganda del sexismo y su ideología nazi. Más tarde se trasladó a vivir a Torremolinos y falleció en Málaga en 1994.

Otto Skornezy también se refugió en España y vivió entre Madrid y las Islas Baleares (Pollença) donde fallece en 1975. En España Skornezy desempeñó labores de ingeniero, pero también fue el ideólogo de la organización “Odessa”. Editó dos libros: “Vive peligrosamente” y “Luchamos y perdimos”, donde da muestras de su ideología nazi y pro-hitleriana. A él se debe participaciones en el rescate de Mussolini en el Gran Sasso o la “Operación Greif” en las Árdenas.

En 1994 llegó a España Otto Remer, jefe del servicio de escolta del Fuhrer y el valedor del fracaso del atentado contra el fuhrer capitaneado por Claus von Stauffenberg.

Otro caso es el del nazi Anton Galler que vivió en Denia (Alicante) y fue el principal responsable de la matanza de Santa Ana (Italia), en esta localidad italiana fue donde se exterminaron mujeres y niños..., sin piedad. Galler vivió en Denia hasta el día de su muerte en 1995 a la edad de 95 años.

En Alicante también se asentó Gerard Brehmer, oficial de las SS y miembro de la escolta de Hitler, en Alicante se dedicó a actividades urbanísticas, y cuanto le leyenda que narran sus más allegados que Brehmer celebraba en su hotel se festejaba con champán el aniversario del nacimiento del Fuhrer donde acudían varios de los miembros huidos de la Alemania nazi.

Wolfgang Jugler se asentó en Marbella a la que curiosamente debe miles de euros. “¡Es un monumento a Hitler, todo está empapelado con sus fotos, hay cuadros de él con enormes marcos de oro!”, así se expresaba un agente de seguros que tuvo que visitar el inmueble para formalizar un seguro. Jugler compró la vivienda a un judío... He ahí los ideales nazis...

Hans Juretschke, fue otro de los refugiados en España, era catedrático emérito y director del departamento alemán de la Universidad Complutense, se especializó en nuestra cultura y fue de reconocido hispanista con un pasado...

Finalizaremos este repaso a los nazis refugiados en España (sólo algunos de ellos) con Hauke Pattist. Llegó a España en 1951, veía huyendo de la justicia holandesa donde había sido condenado a cadena perpetua... Se instaló en Ribadesella (Asturias).

En Sevilla, a la sombra de la Giralda, a la Sombra del Tercer Reich...

Jose Manuel García Bautista

Agradecimientos

A todos aquellos que han colaborado y aportado a esta obra algún dato de interés, y relevancia, en cuando al Tercer Reich y sus secretos.

A los compañeros de investigación que me han cedido parte de sus artículos o informaciones como aporte y documentación.

Cuadernos de investigación

Secretos Nazis



Los documentos desclasificados

Jose Manuel García Bautista

Secretos Nazis

Los documentos desclasificados

"Cuadernos de Investigación"

© José Manuel García Bautista

© José Manuel García Bautista

(Sobre textos propios y texto de investigaciones propias)

© Ediciones Digitales 2010.

Texto: José Manuel García Bautista

Maquetación: José Manuel García Bautista

Printed in Spain - Impreso en España por Impresiones digitales.

José Manuel García Bautista.- garciabautista.josemanuel@gmail.com

Esta obra es gratuita y sin ánimo de lucro por parte del autor.

Reservado todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren, o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la perceptiva autorización